



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
FACULTAD DE HUMANIDADES**

**LICENCIATURA EN HISTORIA**

**T E S I S**

**LA IDEA DE ORGANIZACIÓN OBRERA EN PIERRE JOSEPH PROUDHON**

Que para obtener el título de:  
**Licenciado en Historia**

Presenta:  
**Abraham Barbosa Mendieta**

Asesora:  
**Dra. Gloria Pedrero Nieto**

Co-asesor:  
**Mtra. Andrea Ma. del Rocío Merlos Nájera**

**Toluca, Estado de México, 2021.**

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo I: CONTEXTO HISTÓRICO Y ECONÓMICO EN LA ÉPOCA DE PROUDHON .....	8
I.1. Consecuencias de la Revolución francesa.....	8
I.2. Contexto económico y político en la época de Proudhon.....	15
I.3. Influencia política y económica en Proudhon.....	23
I.4. Proudhon su biografía y algunos postulados teóricos.....	30
Capítulo II: CONCEPCIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA DE PROUDHON .....	40
II.1. Concepción del liberalismo económico (propiedad).....	40
II.2. Propiedad y usura.....	55
II.3. El socialismo como proyecto político y económico.....	57
Capítulo III: LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA SEGÚN PROUDHON .....	65
.....	65
III.1. Orden político en Proudhon .....	65
III.2. La clase obrera como sujeto político .....	73
III.3. Asociaciones obreras.....	84
CONCLUSIONES .....	102
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA .....	109
BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA .....	121

## INTRODUCCIÓN

La herencia del socialismo decimonónico es resultado de un proceso histórico del pensamiento humano, la Ilustración y la Revolución Francesa fueron los factores detonantes de cambios cualitativos y cuantitativos que permitieron transformar el mundo social. Proudhon fue hijo de estos acontecimientos, su pensamiento se fue construyendo por experiencias propias y las ideas de la época. Su filosofía se ocupa de organizar al trabajador en todos los sentidos, darle personalidad y luz en sus ideas y en su pragmatismo laboral, busca un consenso, con otros grupos sociales que detentan el poder político, económico y religioso.

Es destacable cómo la filosofía proudhoniana recupera los valores de la tradición política de la izquierda y busca llegar a una igualdad social, en un contexto desigual que se había acentuado por el ascenso y consolidación del capitalismo. Los movimientos socialistas del siglo XIX tenían una peculiaridad, la búsqueda perenne de derechos sociales, llámense económicos, políticos, educativos, laborales y de salud. Los medios fueron distintos para obtener una igualdad coherente entre pares, uno de ellos fue la libertad política y económica, pero el dilema de esta libertad se encontraría con la propiedad de los medios de producción. Las contradicciones eran tan complejas y los distintos derechos sociales, como la igualdad, por supuesto, generaba animadversión para los que detentaban el poder económico y político, al querer ejercer un sistema o sociedad igualitaria anulaban la libertad entre ricos y pobres. En la génesis socialista del periodo decimonónico para el caso francés, la propiedad será un problema a resolver. El binomio igualdad-libertad no se podrá llevar a cabo hasta sus últimas consecuencias.

Durante el periodo posrevolucionario, la semántica revolucionaria francesa había mutado y su discurso o sistemas teóricos de carácter utópico igualitaristas y mesiánicos habían cambiado, por el contrario se buscaban doctrinas y movimientos libertarios afines al socialismo de la época con gobiernos democráticos. Un nuevo mundo a los ojos de Proudhon se estaba

dando, un mundo intersubjetivo en donde toda la sociedad estaba conectada a todos los niveles.

La filosofía de Proudhon, a diferencia de otros socialismos de la época, era de vanguardia porque no se limitaba a un proletariado en ascenso y a la lucha de clases, por el contrario veía una dinámica en un subproletariado en formación, como un sujeto político, era a sus ojos un terreno fértil para la realización de un nuevo universo político con características igualitarias. Esta vanguardia subproletaria tenía rasgos y sobre todo un *leadership* para llevar a cabo por medio de un consenso político, un método democrático.

La racionalidad que buscaba Proudhon era en casi todos los ámbitos la justicia económica, más equitativa y con instituciones más democráticas, pero toda su filosofía giraba en torno a “la cuestión social”. Pero, ¿cómo encontrar la igualdad de la clase trabajadora?, que no quede aislada del sistema imperante social y económico. Proudhon responde a criterios bien concretos que afectan el engranaje económico; la administración o esfera pública queda limitada o con una libertad negativa a sus intereses. He aquí el problema de los sistemas igualitarios, que en la búsqueda de más libertad restringen la de otros y los contrastes pronto aparecieron entre liberalismo y socialismo. Encontrar un equilibrio o motivo pragmático de Proudhon iba en contra de los preceptos establecidos por el liberalismo clásico inaugurado por Adam Smith, pretéritamente Tomas Moro había vislumbrado una polis donde los equilibrios sociales eran una realidad.

Todo pensamiento humano que trate de explicar el mundo que nos rodea se basa en la construcción colectiva de ideas. Ninguna idea podría partir de la nada o surgir aislada, por el contrario, a lo largo de la historia humana se fue construyendo el pensamiento por medio de experiencias previas, llámense políticas o económicas y Proudhon se apoyó en estas experiencias. En este sentido el socialismo decimonónico se construyó en momentos de cambios en todos los ámbitos.

La filosofía de Proudhon había respondido a un contexto y necesidades específicas. Su filosofía tuvo importancia para la teoría económica y política, al igual que para los movimientos obreros, el sindicalismo estatal, revolucionario, partidos políticos de izquierda y una de sus aportaciones fue la denuncia de la propiedad y la aportación a la teoría anarquista. El Enciclopedismo y la Revolución Francesa fueron los maestros de Proudhon, al igual que otros pensadores de su época. El filósofo desde luego se alimentó de otros pensadores socialistas y liberales, incluso parte de su formación fue de carácter religiosa.

En retrospectiva se puede tomar al filósofo como un incansable luchador social que abogaba por la justicia para la clase oprimida, trabajadores del campo y la industria. El cambio igualitario económico y político buscaba soluciones desde arriba, desde los que gobiernan y hacen política y, desde abajo, las clases trabajadoras protagonistas de la economía debían encontrar solución a sus demandas socioeconómicas. También algunas clases medias, pequeños propietarios y productores deberían tener una autonomía en cuanto a la venta de sus productos, sin intermediarios.

Tengamos en cuenta que Proudhon luchaba a contracorriente; el capitalismo se encontraba en ascenso, el liberalismo había triunfado y tenía una especie de legitimación, más que el socialismo. Y, a pesar de ello, el embrión del socialismo libertario hizo eco entre los trabajadores. Los distintos socialismos de aquella época tuvieron efecto en la organización y movilización de los trabajadores. Para demandar mejores condiciones de trabajo y solucionar los problemas que aquejaban a la mayoría, explotación, miseria y bajos salarios.

El nuevo orden se estaba consolidado y las ideas socialistas eran fértiles e interpelaban el *estatus quo*, por ello, Proudhon planteaba cuestiones que rompían con los sistemas económicos y políticos, la reacción no se hizo esperar, fue perseguido y encarcelado. En sus escritos sostenía que el orden

nuevo económico no funcionaba y que en la mayoría de la sociedad el pauperismo era evidente.

El pensamiento de Proudhon no está muy lejos de la realidad en que vivimos, a pesar del tiempo los problemas que le preocupaban están muy presentes y los vivimos día con día y sería importante rescatar algunas ideas que puedan ser tomadas en cuenta en la actualidad. Es evidente que el tema sobre la organización de los trabajadores en el pensamiento de Proudhon tiene varias aristas y presenta varios problemas a resolver. La emancipación y formación de una fuerza proletaria activa presentará dificultades en la nueva economía y el proceso de tecnificación en la producción cambiará las relaciones sociales, la disyuntiva se agudizará.

En este contexto uno de los objetivos fue replantearme estas distintas trayectorias en el pensamiento socialista del filósofo. La potencia o fuerza de emancipación de los trabajadores tuvo varios proyectos aseguibles que pudieron resolver la injusticia, la propiedad como uno de los detonantes de las desigualdades, pauperismo material y espiritual que enajena la vida del trabajador, luego el trabajo se relacionaría con la riqueza material, mejor dicho, llevaría a la sobrevivencia del trabajador por medio de un salario.

La travesía del pensamiento de Proudhon fue cambiando o matizándose de acuerdo a coyunturas específicas, es por eso que la delimitación temporal del presente trabajo parte principalmente del año 1840 cuando el autor publica *¿Qué es la propiedad?*, posteriormente, se verán sus distintas posturas. El plan de trabajo de esta investigación estaba condicionado desde el principio por las fuentes, que son algunos de sus escritos. Conforme avancé en la investigación encontré su epistolario resguardado y digitalizado por la Biblioteca Nacional de Francia,<sup>1</sup> posteriormente encontré la *Société P.-J. Proudhon Site de l'actualité des études proudhoniennes*.<sup>2</sup> Encontrar estas fuentes fue de suma importancia para lograr una mejor comprensión del filósofo francés. El sitio resguarda

---

<sup>1</sup> <https://gallica.bnf.fr/accueil/fr/content/accueil-fr?mode=desktop>

<sup>2</sup> <http://www.proudhon.net/>

estudios académicos de Proudhon, no sólo artículos de su revista *D' études proudhoniennes*, también tiene un archivo de coloquios y congresos sobre el debate proudhoniano actual en Francia y su herencia anarquista muy arraigada en los partidos de izquierda y sobre todo su huella en los movimientos obreros, incluso en grupos anarquistas de la actualidad.

En el plano metodológico decidí acercarme a los estudios de la historia cultural que, anteriormente, la llamaban historia de las mentalidades, ya que esta propuesta metodológica me aportó ideas para la investigación y para hacer o escribir una historia *efectual* o efectiva, real y “verdadera”<sup>3</sup> por la condición de mis fuentes, que son un estudio de lo que observó Proudhon, es decir, hacer una observación de observaciones de segundo orden, situar y explicar la contingencia política y económica de Proudhon, pero también lo *latente*, que es el punto ciego de los acontecimientos. Así el actor y observador de primer nivel que fue Proudhon no pueden distinguir acontecimientos o problemas en su propio contexto, que es lo *latente*.<sup>4</sup>

También me adentré en la historia *contextual* que tiene que ver con las prácticas de la sociedad moderna de cómo interpretar los textos, porque la sociedad se encuentra en movimiento y cambia al igual que los paradigmas y la lectura es también una práctica social.<sup>5</sup>

En cuanto a los problemas de la investigación traté de hacerme preguntas para llegar a una o varias hipótesis y contextualizar la obra de Proudhon y trabajar sus posibles soluciones. Algunos de los problemas que abordó

---

<sup>3</sup> Hans-Georg Gadamer, “Fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica” en Dietrich Rall (comp.), *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, (trad. Sandra Franco y otros), México, UNAM, 1987. pp. 129-132.

<sup>4</sup> Lo *latente* sería lo que no se ha dicho de un problema social, aunque ya se ha escrito al respecto falta aún algo que se podría descubrir. Véase Alfonso Mendiola, “Hacia una teoría de la observación de observaciones: la historia cultural,” *Revista de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, número 57, México D.F., Enero-abril 2005.p.33-34., Norma Durán, “Introducción” y “La transformación en las formas de lectura: del formalismo al contextualismo” en *Formas de hacer la historia*, historiografía grecolatina y medieval, México, Ediciones Navarra, 2001. pp. 16-29.

<sup>5</sup> Norma Durán, “La transformación en las formas de lectura: del formalismo al contextualismo” en *Formas de hacer historia. Historiografía grecolatina y medieval*, México, Ediciones Navarra, 2001.

Proudhon fue la configuración de un Estado sólido con una centralización administrativa y el despegue de la industrialización, así como la consolidación de una burguesía y la concentración de la propiedad privada convertida en capital, para producir un excedente, que causarían un cambio significativo en la clase trabajadora, la desigualdad en los ingresos del dueño de los medios de producción y del trabajador que vende su fuerza de trabajo serán unos de los detonantes de esta desigualdad.

Este pauperismo de los trabajadores provoca una reacción en contra de su situación y está vinculado estrechamente con la adquisición de una fuerza colectiva con vitalidad para organizarse. Serán los trabajadores movilizados los que puedan consensar con otros grupos sociales. En este sentido existen dos problemas de investigación a resolver en el pensamiento de Proudhon y que trataré de explicar a lo largo de la investigación: 1) el poder político que causó menoscabo en los trabajadores y el capital económico supeditado por un grupo, ¿cómo se desarrolla un nuevo paradigma social y económico?, ¿cuáles son sus fines, respecto al control económico y la subjetivación política, estas coinciden con las relaciones laborales, organizativas de los trabajadores? y ¿de qué manera los trabajadores buscaron integrarse a un nuevo sistema económico en ascenso.? 2) el movimiento obrero respondió a una nueva realidad, ¿cuáles fueron sus características y objetivos?, ¿la clase trabajadora vislumbró un proyecto integrador junto a la consolidación del Estado en un contexto capitalista donde crecía la industria?

La hipótesis que planteo es: la organización colectiva de los trabajadores y la búsqueda para mejorar sus condiciones fueron producto del nuevo cambio político y económico, pero más concretamente de la consolidación del capitalismo y el monopolio de los medios de producción causaron zozobra y pauperización en la mayoría de trabajadores. La organización de los trabajadores fue la respuesta que se dio dentro de un nuevo contexto socioeconómico, y el movimiento obrero terminará con el sistema capitalista.



A modo de resumen la presente tesis tiene como título *La organización obrera en Pierre-Joseph Proudhon*. Se compone de tres capítulos con sus respectivos apartados. El primer capítulo es un recuento historiográfico del contexto de Proudhon, las distintas coyunturas en Francia durante el periodo de la Revolución francesa como detonante de las nuevas ideas que se venían gestando con la Ilustración. El problema de la propiedad y las clases privilegiadas socavaban la igualdad acompañada de la libertad, que eran esenciales para llevar a cabo una nueva sociedad. En este capítulo también se aborda el contexto económico y político y las influencias de Proudhon que, después le sirvieron para ir construyendo su propuesta de un socialismo libertario.

En el segundo capítulo se trata la concepción que tenía de las distintas premisas establecidas del liberalismo económico y sus consecuencias en las clases trabajadoras, una de ellas es la propiedad como detonante de la precariedad de los trabajadores y el monopolio de la fuerza de trabajo y el capital. Como respuesta aparece el socialismo, o para Proudhon, anarquismo positivo, he aquí la posible respuesta a una solución política como primera medida, la actividad política de los trabajadores sería primordial.

En el tercer capítulo explicó la organización societaria de los trabajadores que propugna Proudhon, de cómo deberían organizarse los trabajadores, de repensar el trabajo y el colectivismo social, el trabajador dentro de una sociedad en movimiento, de organizarse con ciertas características. Son varios elementos que permitirán un consenso político y económico entre las distintas partes, para Proudhon este cambio es una revolución, el colectivismo mutualista es la verdadera revolución. Dentro del colectivismo proudhoniano hay dos elementos importantes a resaltar: la vanguardia en el pensamiento de los trabajadores y por el otro el actuar para contrarrestar su devenir con el capitalismo rampante.

# Capítulo I: CONTEXTO HISTÓRICO Y ECONÓMICO EN LA ÉPOCA DE PROUDHON

Georges Sorel verá en Proudhon “el único gran filósofo que ha tenido Francia en el siglo XIX”; Sainte-Beuve le llamará un “Prometeo intelectual” y uno de sus exegetas le definirá como “la encarnación genial del pueblo francés”. El mismo Marx, antes de su ruptura con Proudhon, verá en éste el único socialista auténtico de Francia.

Helena Saña

## I.1. Consecuencias de la Revolución francesa

La caída del *Ancien régime* marca un momento de inflexión en los sistemas políticos y económicos imperantes en Europa. La Revolución francesa se dio en un contexto bastante particular de avances en el espíritu humano y la técnica, posteriormente, la Revolución industrial fue marcando una pauta en el cambio social, demográfico y económico. La construcción de nuevos sistemas filosóficos, económicos y políticos determinaron la aparición de la clase obrera, bastante heterogénea a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. La doble revolución a la que se refiere Eric Hobsbawn, una política y la otra económica con el surgimiento industrial arcaría en la humanidad, en un principio, los modos de producción, el famoso *take-off* o despegue entre 1760-1780 en Inglaterra se da por una serie de aristas.<sup>6</sup> También la revolución política de 1789 en Francia como dice Albert Soboul<sup>7</sup> señala el advenimiento de la sociedad moderna, un cambio en el paradigma de las ideas e instituciones, el noble va sucumbiendo igual que la aristocracia francesa. El Tercer Estado es mayoría y busca la reivindicación de sus derechos materiales y políticos.

---

<sup>6</sup> Eric Hobsbawn, *La era de la revolución 1789.1848*, Barcelona, Crítica, 1997, p.10.

<sup>7</sup> Albert Soboul, (postfacio) “La revolución francesa en la historia del mundo contemporáneo” en Georges Lefebvre, *1789: revolución francesa*, Barcelona, Editorial Laia, 1981, p.281.

Ashton Thomas considera a la Revolución Industrial como un movimiento social con sus respectivas características, crecimiento de población, aplicación de la ciencia a la industria, empleo de capital extensiva y masivamente, hay una yuxtaposición entre las comunidades urbanas y rurales.<sup>8</sup> La otra revolución, la política tendrá una serie de repercusiones de igual magnitud que la económica. Al nivel de las ideas ya se había dado una revolución intelectual, la razón y el progreso aparecían en el nuevo vocabulario. La Ilustración aparecía en escena y los filósofos de la época hacían una crítica severa al antiguo régimen. Esta situación sería determinante en la construcción del pensamiento francés, la Ilustración tenía como premisa la explicación del mundo natural, “los filósofos volvían a la naturaleza como fuente de toda verdad y a la razón como único medio de alcanzar el conocimiento”. Incluso a finales del siglo XVIII, los fisiócratas encabezados en 1774 por el primer ministro Turgot de Luis XVI, habían simpatizado con estas nuevas ideas que se vieron reflejadas en nuevas reformas en contra de las restricciones de carácter económico.<sup>9</sup>

La crisis en Europa durante el siglo XVIII socavó el sistema feudal, pero al mismo tiempo esta crisis espiritual y económica permeó la *conciencia* europea, término empleado por Paul Hazard.<sup>10</sup> Descartes, Hobbes, Spinoza, y Leibniz vislumbraron los problemas de su tiempo. Sus filosofías permitieron consolidar un pensamiento racional y hasta de carácter militante a partir del Siglo de las Luces.<sup>11</sup> La nueva filosofía o fórmula se hizo presente en la Revolución francesa, valores ya conocidos por todos, como fraternidad, igualdad, y libertad se hicieron presentes. Pero esta filosofía no bastaba, por añadidura faltaba el ingrediente principal, el pensamiento burgués y el pensamiento popular, más

---

<sup>8</sup> Thomas Ashton, *La revolución Industrial 1760-1830*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, p.182.

<sup>9</sup> William H. Sewell, *Trabajo y revolución en Francia. El lenguaje del movimiento obrero desde el Antiguo Régimen hasta 1848*, España, Taurus, 1992, pp. 98-101. También es cuestionable la “razón” de los filósofos del siglo XVIII el pensar que la religión y la mitología eran utilizadas como una especie de maldad por parte de la Iglesia para controlar y someter a las personas, a esto Morin lo llama una explicación simplista que aquellos filósofos no comprendían. Edgar Morin, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa, 2004, p.103.

<sup>10</sup> Salvador Giner, *Historia del pensamiento social*, Barcelona, Ariel, 1982, p.288.

<sup>11</sup> *Ibid.*, pp. 274-276.

que su pensamiento su participación era esencial para la revolución y posrevolución en una situación que era insostenible, Kropotkin lo describe así:

Ya hacía tiempo que los filósofos del siglo XVIII venían socavando los cimientos de las sociedades cultas de la época, en las que el poder político, lo mismo que una parte inmensa de la riqueza, pertenecía a la aristocracia y al clero, en tanto que la masa del pueblo permanecía como bestia de carga de los poderosos. [...] los filósofos abrieron a la humanidad nuevos horizontes. Proclamaron la igualdad de todos los hombres, sin distinción de origen, y reclamaron la obediencia de cada ciudadano –rey o campesino- a la ley, considerada como expresión de la voluntad nacional si ha sido hecha por los representantes del pueblo [...] <sup>12</sup>

A la par, dos corrientes de ideas, se dieron para que aconteciera la revolución con respecto a un nuevo sistema político, una procedía de la burguesía y la otra corriente era de las masas populares, campesinos y proletarios de las ciudades. Esta combinación de clases se había dado gracias a la situación en gran medida de pauperización de los campesinos y proletarios. Además también aparecieron durante la Gran Revolución teóricos comunistas girondinos y montañeses en su mayoría, pero también los llamados rabiosos que buscaban en definitiva una igualdad social. Estos teóricos comunistas estaban muy ligados al pueblo, principalmente en los barrios de trabajadores y tenían bastantes seguidores principalmente los más pobres de París.

El comunismo embrionario había surgido durante febrero y marzo de 1793 debido también a la ejecución del rey Luis XVI. Este comunismo tenía sus teóricos y gozaban de una apabullante popularidad entre los más pobres, pero también en círculos de trabajadores, personajes como Jacques Roux, Varlet, Dolivet, Chalier, Leclerc, Lange, Rose Lacombe, Boissel entre otros.<sup>13</sup> El pueblo, el Tercer Estado había tomado conciencia de su miseria y hablaba de la libertad y emancipación. Los *sans-culottes* y los *brazos desnudos* protagonizarán en las distintas ciudades de Francia la revolución en un sentido subjetivo, conciencia de su situación socioeconómica, condiciones ideológicas y

---

<sup>12</sup> Piotr Kropotkin, *Historia de la revolución francesa*, Barcelona, Ediciones B.S. A, 2005, p.19.

<sup>13</sup> *Ibid.*, pp.19-417-418.

de organización proletaria y campesina, mientras la burguesía lo haría en otro sentido, buscaba ocupar un poder político fuerte para fortalecer sus condiciones económicas y de toma del poder contra la nobleza y aristocracia.

El cambio de paradigma en las teorías filosóficas y el pragmatismo en el método científico marcarán para siempre a la sociedad y, unido a ello, el mejoramiento de la técnica, permitieron un cambio en la política con la República, en la ciencia con el método científico y la razón como premisa de la humanidad. La consecuencia de los procesos tecnológicos, el empleo de la razón a partir del iluminismo o la Ilustración abre un nuevo proyecto político económico, da inicio a una nueva era, principalmente en la filosofía política y científica para resolver los problemas del mercado y el ascenso del capitalismo económico de los siglos XVIII y XIX.<sup>14</sup>

Estas nuevas ideas detonaron en críticas a los sistemas de corte monárquico. La nueva filosofía se basaba en la razón, pero también en la crítica a la división de clases y la concentración del poder político. Así aparece el socialismo como un programa político proveniente de las clases trabajadora. A partir del iluminismo se utilizaron nuevos conceptos para explicar los fenómenos económicos y sociales en los estados nación<sup>15</sup> y con los acontecimientos de la Revolución francesa se estableció la democracia, libertad, derechos individuales, sufragio universal, al menos en el papel. Surgió la modernidad, y los nuevos sistemas democráticos, el parlamento, estaban en boga.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Isaiah Berlin, *El estudio adecuado de la humanidad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009, pp.141-147. Randall Collins, "Prólogo: el ascenso de las Ciencias Sociales" en Cuatro tradiciones sociológicas, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1996, pp.3-6. David Lyon, "El malestar en la modernidad" en *Postmodernidad*, Madrid, Alianza editorial, 1999, pp.47-53. Magdalena García, *et al. Luces y sombras. El sueño de la razón en occidente*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1995, pp.203-205.

<sup>15</sup> Para Morton H. Fried los Estados modernos sólo fueron unos cuantos en occidente, los demás Estados fueron producto de una aculturación, es decir no fueron Estados originales. Morton Fried H, "sobre la evolución de la estratificación social y el Estado" en Joan Vendrell, (comp), *Teoría social e historia. La perspectiva de la antropología social*, México, Instituto José María Luis Mora, 2005, pp.189-211.

<sup>16</sup> La nueva filosofía aportó ideas, pero también la industria trajo el nuevo problema social, apareció un nuevo lenguaje, clase se refería a la divisiones sociales, industria, democracia fueron palabras modernas para la época. El socialismo, clase obrera y proletariado eran categorías utilizadas en Inglaterra y Francia antes de 1830. Para Geoff Eley es una "revolución dual", la industrial en Gran Bretaña y la revolución

Ante este nuevo contexto aparecieron pensadores que desafiaban el *Ancien régime* por medio de las ideas. Montesquieu (1689-1755) fue el primer pensador moderno en estudiar la sociedad y sus complejidades.<sup>17</sup> Posteriormente, con los enciclopedistas, se dio toda una corriente filosófica que impulsaría la Revolución francesa, Rousseau, Voltaire entre otros. Antes y después de la revolución vino otra generación de pensadores mayoritariamente franceses, algunos de ellos, Babeuf, Cabet, Saint-Simon, Fourier, Blanqui, entre ellos Proudhon.<sup>18</sup> No casualmente todos ellos eran franceses, aunque también existían otros pensadores de carácter socialista que no eran franceses como Robert Owen, y Fichte el idealista alemán.

Francia se había destacado por ser un Estado absolutista fuerte, representó en Europa occidental un nuevo modelo antes de la revolución, este Estado tenía un gobierno centralizado, fuerte, con una administración y burocracia, además de un ejército profesional, el Estado absolutista francés fue exitoso en cuanto a unificar y centralizar el poder monárquico, pero también se dio el embrión de los futuros estados-nación y todo lo que implicaba, desde la administración, pasando por la organización hacendaria y sobre todo la pacificación del Estado.<sup>19</sup>

Francia tuvo éxito al centralizar el gobierno y su administración antes y después de la revolución, primero con el Estado absolutista y después con la primera república en 1893. La industria se concentró en ciudades importantes y, como consecuencia, la clase obrera se aglutinó en las ciudades como París, ocasionando un movimiento obrero centralizado, importante y protagonista en la formación del sistema democrático en Francia. Esta llamada revolución dual muy pertinente a la que se refiere Geoff Eley explica el fermento social y político en París a mediados del siglo XIX. Durante la monarquía de Luis Felipe se

---

política francesa. Geoff Eley, *Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa 1850-2000*. Barcelona, Madrid, Crítica, 2003, p.51.

<sup>17</sup> Irving Zeitlin, *Ideología y teoría sociológica*, Buenos Aires, Amorrortu, 1982, pp.21-33.

<sup>18</sup> George. Douglas. Howard. Cole, *Historia del pensamiento socialista, los precursores 1789-1850*, Tomo I, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pp.220-225.

<sup>19</sup> Anderson Perry, *El Estado absolutista*. México, Editores Siglo XXI, 1979, pp. 81-109.

había permitido dar asilo a revolucionarios o que tenían un pensamiento emancipatorio y que propugnaban la causa de la libertad, “poetas y músicos, historiadores y teóricos sociales, se sentían que no escribían para sí mismos o para un público particular, sino para la humanidad”.<sup>20</sup> La atmosfera intelectual en París se dio por varios factores, no había censura y la tolerancia era una virtud, esto permitió un ambiente propicio para la propagación de ideas y la aparición del periodismo político ya muy avanzado a finales del XIX.<sup>21</sup> En Inglaterra y Alemania, por el contrario, no existió dicha centralización, esto provocó un debilitamiento para emprender un movimiento socialista importante por parte de la clase trabajadora.<sup>22</sup>

La Revolución francesa abrió un campo nuevo ignoto en el vocabulario político, aparecieron los conceptos de izquierda y derecha para hacer una diferencia política dentro de la Convención. La economía política se encontró con nuevas propuestas que legitimaban el pensamiento liberal y a los teóricos que defendían el capitalismo económico. Pero al mismo tiempo apareció el embrión de los movimientos de masas que antagonizaron el pensamiento liberal decimonónico y sus postulados económicos. La influencia del pensamiento socialista y sus teóricos no fueron suficientes para emprender cambios en la sociedad. La heterogeneidad de la clase trabajadora así como otros factores en una nueva sociedad de corte capitalista, marcaron una línea. La explotación de los trabajadores fue determinante para la movilización social durante la Revolución francesa, pero también influyeron otros factores como el crecimiento de la población, la composición de las familias, los cambios tecnológicos en el

---

<sup>20</sup> Isaiah Berlin, *Karl Marx. Su vida y su entorno*, Madrid, Alianza Editorial, 2000, p.88.

<sup>21</sup> En la segunda mitad del siglo XIX en París ya existía toda una serie de periódicos de carácter anarquista o pensamiento libertario, que buscaba difundir el pensamiento anarquista y emancipatorio, inspirados en su mayoría en Proudhon. *cf.* Rudolf Rocker. “El movimiento anarquista en Francia” en Rocker Rudolf, *La juventud de un rebelde*, Puebla, Cajica, 1967, pp.704-708. Para entender más el ambiente parisino de la época y la idea de bohemia y burguesía véase Enzo Traverso, “bohemia, exilio y revolución: notas sobre Marx y Benjamin” en Enzo Traverso, *Cosmópolis. Figuras del exilio judeo-alemán*, Fundación Cultural Eduardo Cohen, UNAM, 2004, pp.53-94.

<sup>22</sup> Prusia (Alemania) además de no contar con una burguesía fuerte tampoco para esta época gozo de una fuerza de obreros como en Inglaterra o Francia debido a la tardía llegada de la Revolución Industrial. Faltaría todavía algún tiempo para la unificación alemana y lograr una administración centralizada e industria fuerte.

trabajo, el acceso a la movilidad social etc., que dieron luz al movimiento de las masas.

Este movimiento de masas encabezado por los *brazos desnudos*, que eran la clase trabajadora durante la Revolución francesa, serían los protagonistas de la revolución, al mismo tiempo apareció la *vanguardia proletaria* o de las masas populares, el Tercer Estado por fin tomó forma, porque antes de la revolución era menospreciado por el primero y segundo Estado, era llamado con desdén e ignominia, el populacho, la plebe. Formado por la burguesía para su beneficio. En la época precedente a la revolución ya eran comunes estos levantamientos o motines de los campesinos debido al abuso de los señores feudales.<sup>23</sup>

Durante el siglo XVIII se hizo más evidente la crisis económica, principalmente los campesinos entraron en un nivel de pauperización debido a la imposición por parte de la monarquía de cargas fiscales, impuestos como el diezmo habían provocado una situación más difícil para los productores. Además los derechos señoriales causaban una mala imagen para el régimen. Las malas cosechas habían empeorado tal situación, en este sentido era necesaria la convocatoria de los Estados Generales. Que habían dejado de funcionar desde 1600, son las últimas patadas de ahogado de la nobleza. Para atender los problemas económicos de la población y evitar o amortiguar este tsunami social, y se tenía temor de una serie de revueltas en la mayor parte de Francia.

El hambre y la miseria aumentaron, esto provocó la insurrección, que fue tomando forma de revolución. No se trata aquí de escribir una historia de la Revolución francesa sino de explicar cuáles fueron sus consecuencias o aportaciones para el movimiento obrero. Desde luego las condiciones se dieron para dicho movimiento y la pauperización y la carestía del pan provocaron

---

<sup>23</sup> Véase Daniel Guerin, “movimiento de masas y vanguardia” en Guerin Daniel, *La revolución francesa y nosotros*, Madrid, Editorial Villalar, 1976, pp.51-58.



hambrunas. La reacción no se hizo esperar para la burguesía, y para los *brazos desnudos*.<sup>24</sup>

Para Daniel Guerin se dieron dos revoluciones, la burguesa y la proletaria, la primera fue económica porque buscó romper con las instituciones feudales. La segunda aspiraba a romper con el yugo secular, terminar con la nobleza y aristocracia. Lo que importa destacar es el primer embrión de movimiento de masas; pero antes ya había existido estas revueltas, pero ahora aparecían dirigentes que intentaron darle un sentido de organización de trabajadores, como Jacques Roux y Babeuf con su *Manifiesto de los iguales*.

Hobsbawn tenía razón cuando afirmó que los proletarios eran hijos de la revolución industrial, pero le faltó agregar también son hijos de la *vanguardia proletaria*, posteriormente formarían la Primera Internacional. La revolución permanente, término acuñado por Proudhon, tenía que ver con esta vanguardia de la clase obrera de organizar y tomar el poder o más bien antagonizar la política y economía liberal que criticaba el filósofo.<sup>25</sup>

## **1.2. Contexto económico y político en la época de Proudhon**

Existen tres acontecimientos para entender la Francia del siglo XIX y no casualmente los tres son de carácter político: el inicio de la Revolución francesa 1789, las revueltas de 1848, y la Comuna de París 1871, signo de la decadencia del Antiguo régimen, pero también daban cuenta de un cambio inconmensurable y de que la empresa revolucionaria tendría que buscar una

---

<sup>24</sup> “*Bras-nus*” brazos desnudos para referirse también a “*sans-culotte*” sin calzones. Brazos desnudos término acuñado por Jules Michelet en su libro *La revolución francesa* para referirse a los más pobres. También durante los debates parlamentarios estaban los rabiosos que eran los anarquistas. En resumen son las fuerzas populares de la revolución francesa.

<sup>25</sup> El debate sobre la capacidad de la clase obrera para organizarse y hacer la revolución es inmensa, pero a *grosso modo* para Marx y Engels la clase obrera no tiene capacidad intelectual, por el contrario la revolución la tiene que dirigir la burguesía. Los trabajadores y lumpens tienen que ser la carne de cañón. Una vez tomado el poder por la burguesía la clase obrera tendrá esa luz para hacer la revolución. Marx C. y F. Engels, “Manifiesto del partido comunista” en Karl Marx y F. Engels, *Obras Escogidas I*, URSS, Editorial Progreso, 1980.

solución, “la revolución fue uno de los marcos de referencia más apremiantes y vitales para la vida política, social y cultural del XIX.”<sup>26</sup>

El siglo XIX marca un momento decisivo en toda Europa, para definir por un lado el orden político: monarquía o república. En lo económico, se consolida a partir de los años setentas la sociedad industrial y como resultado la proletarización al igual que la burguesía toma fuerza, pero el trabajo adquiere suma importancia para la productividad, es igual a riqueza.<sup>27</sup> El trabajo será uno de los temas importantes para el filósofo, al igual que la propiedad y el mutualismo.

Los ideales de la Revolución francesa encuentran una contraposición conservadora con la siempre amenazante monarquía y su posible regreso, pero también de los preceptos del liberalismo burgués y sus dos caras a favor de la economía de mercado restándole poder al Estado cuando le convenía; de igual manera el liberalismo aboga por los derechos humanos, es decir el liberalismo no concuerda con el despotismo como sistema político.<sup>28</sup> Aunque en el periodo de la restauración los resquicios del Antiguo régimen se habían adaptado a la nueva realidad económica, incluso la clase inmobiliaria había ocupado puestos administrativos al lado de una burguesía que veía con buenos ojos un Estado fuerte y centralizado.

La teoría liberal se venía gestando desde la Revolución industrial, en la academia fue difundida y consolidada por una serie de teóricos como Malthus, Say, Smith, pero a la par también aparecen los socialismos como una alternativa ante el liberalismo económico y la situación política. La clase trabajadora sigue alentando la era de la revolución, además de protagonizarla y

---

<sup>26</sup> Salah Khan, *Revolución e ironía en la Francia del siglo XIX*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Anthropos, 2016, pp.11-12.

<sup>27</sup> Adam Smith y su publicación *Investigaciones sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones* en 1776, constituye un punto de inflexión en la economía política debido a su interpretación del trabajo como medio para hacer riqueza. Para Smith el trabajo es igual a producción y ésta generará riqueza. Malthus y Say entendieron de igual forma el trabajo. Dominique Méda. *El trabajo. Un valor en peligro de extinción*, Barcelona, Gedisa, 1998, pp.50-53.

<sup>28</sup> Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, p.129.

durante la primera mitad del XIX hasta las revoluciones de 1848. Antes de consolidarse el capitalismo a pesar del éxito rotundo de la Revolución industrial,<sup>29</sup> paralelamente se había consolidado el pensamiento popular desde la Revolución francesa y era la búsqueda de la *igualdad* económica. Esto chocaba con los preceptos e intereses del capitalismo económico y los dueños de los medios de producción, la burguesía. Durante la gran Revolución francesa de 1789, la llamada “cuestión social” hizo eco y los problemas y las demandas populares se hicieron escuchar. Para Bakunin incluso en 1793 existieron momentos en el papel de la burguesía donde tocaba también el tema social “la emancipación íntegra de la humanidad entera; la realización del derecho y de la libertad real y completa, para cada uno, por la igualdad política y social de todos; el triunfo de lo humano sobre los restos del mundo divino; el reino de la justicia y de la fraternidad sobre la Tierra.”<sup>30</sup>

En el momento mismo que Babeuf planteó la desigualdad económica y de la propiedad el pensamiento burgués cambio inexorablemente, ya no representaría o apoyaría los intereses de la clase trabajadora, por el contrario el rompimiento entre las dos clases fue contundente y definitivo, a la postre no fue sostenible plantear una igualdad política y social para todos, si no existía una igualdad económica.

Como proceso histórico el auge económico capitalista iba encaminada al progreso no así para el igualitarismo popular que polarizaba y encontraba contradicciones económicas. Las implicaciones del igualitarismo popular a primera vista aparentan un margen cualitativo y más aún en una sociedad preindustrial. Los ánimos se acentuaron con el *Manifiesto de los iguales*. Los cambios se estaban dando a todos los niveles, el capitalismo tomaba forma y aparecía la sociedad industrial, con ello el trabajo asalariado, principalmente en

---

<sup>29</sup> Éxito como proceso histórico para llegar a satisfacer las necesidades de los humanos, aunque aparecieron las contradicciones económicas como concentración de la riqueza y la división del trabajo asalariado, trabajo infantil, concentración de los medios de producción, etc.

<sup>30</sup> Mijail Bakunin, *El patriotismo y la comuna de París y la noción de Estado*, Consultado en [https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el\\_patriotismo\\_y\\_la\\_comuna\\_de\\_parc3ads\\_y\\_la\\_nocic3b3n\\_de\\_estado\\_-\\_mijail\\_bakunin.pdf](https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el_patriotismo_y_la_comuna_de_parc3ads_y_la_nocic3b3n_de_estado_-_mijail_bakunin.pdf), pp.7-9.

la segunda mitad del siglo XIX. En la primera mitad del siglo XIX Proudhon había observado dos posturas, la de los propietarios, muchas veces aun con resquicios del régimen señorial y, por otro, el movimiento popular de carácter socialista que se venía gestando desde los tiempos de la revolución.

En términos de filosofía política se estaba dando una búsqueda de poder político pero con implicaciones económicas, la teoría *relacional* nos puede dar luz respecto a esta búsqueda de poder, la fórmula: “el poder de A implica la no-libertad de B; la libertad de A implica el no-poder de B.”<sup>31</sup> Son las contradicciones que observa Proudhon “la competencia y el monopolio, cuyo carácter antinómico y posible equilibrio varían según las diferentes estructuras sociales”.<sup>32</sup> La idea de una revolución seguía presente en el imaginario popular, pero en otras circunstancias a la de 1789.

En la primera mitad del siglo XIX las condiciones para el establecimiento de un sistema capitalista se fue consolidando, aunque la economía de mercado siempre existió, pronto cambió la dinámica y el intercambio directo entre clientes-productores fue desapareciendo, el comerciante intermediario aparecía de vez en cuando, para monopolizar el producto e imponer el precio. En este sentido como dice Braudel “escapan a las reglas y controles habituales y más claramente emerge el proceso capitalista”.<sup>33</sup>

---

<sup>31</sup> Existen tres teorías de poder, 1) *sustancialista*, busca el poder físico y constructivo de carácter militar, fuerza e inteligencia. También el control económico y mental. 2) El *subjetivista* tiene que ver con el derecho de una persona, esto se venía dando con la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano. 3) El *relacional* se da una relación entre los distintos actores, en este caso los dueños de los medios de producción y la clase trabajadora, uno y otro ven sus intereses socavando al otro. Cfr. Norberto Bobbio, *Estado, gobierno y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, pp.101-104.

<sup>32</sup> Georges Gurvitch, *Los fundadores franceses de la sociología contemporánea: Saint-Simon y Proudhon*, Buenos Aires, Galatea-Nueva Visión, 1958, p.113.

<sup>33</sup> Fernand Braudel, *La dinámica del capitalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p.61. Braudel hace una categorización dentro de la economía de mercado en dos fases: A y B, la primera las relaciones económicas se dan sin intermediarios, es decir en los pueblos se reúnen productores, artesanos y clientes, consumidores, aparecen los intermediarios que son los comerciantes, pero no tienen un peso determinante en la fase A, por el contrario la fase B es el capitalismo como tal, no hay regulación en el mercado. Proudhon se da cuenta como en la fase A comienzan a cambiar estas relaciones económicas por eso busca terminar con los intermediarios, además de crear un banco para ayudar a los pequeños productores, otra medida es la asociación mutualista de la clase trabajadora.

El establecimiento del capitalismo no se dio únicamente con el triunfo de la Revolución industrial. En Francia en la segunda mitad del siglo XIX, se venía tejiendo con distintos acontecimientos, con el primer imperio de Napoleón I había favorecido el terreno propicio para emprender la industrialización, propiedad privada, creación de la banca en 1800, se consolidan los grandes propietarios, además el sector financiero establece su poder. Al igual la restauración en 1815 implicó la consolidación de la burguesía y terminar con los movimientos populares que se venían dando desde la Revolución francesa. En 1848 Francia era agraria y vivía todavía con el 75% de la tierra que producía, la mayoría de las clases populares seguían viviendo con tradiciones del Antiguo régimen, la clase señorial parecía endémica y se encontraba en el exilio; con la Restauración amenazaba con regresar. Al mismo tiempo la burguesía pronto se percató de esta coyuntura y decidió por sus intereses de clase apoyar a la clase señorial y los ejércitos invasores para establecer el Antiguo régimen.

Los cambios ya estaban dados y el capitalismo era un hecho real, artesanos y obreros encontraron dos problemas, el establecimiento de mecanismos políticos, institucionales, que no terminaban de suprimir la monarquía pero al mismo tiempo sus funcionarios e instituciones y la vieja nobleza se adaptó a una nueva coyuntura económica, revolucionaria y, luego, con la Restauración con la caída de Napoleón I la burguesía tomaba fuerza y poder. En este contexto Proudhon trató de explicar las secuelas económicas que afectaban a los trabajadores y como respuesta tenía un proyecto socialista de carácter económico.

El imaginario socialista se estaba configurando y el ambiente de igualdad social se encontraba en boga. En este contexto Proudhon aborda con su idea de justicia, la moral, lo comunitario, solidario y la creación de cooperativas además del mutualismo, las que serían categorías primordiales para la organización obrera. El socialismo proudhoniano se caracteriza por encontrar una forma de autonomía de clase, es de suma importancia darle personalidad al

movimiento obrero, la búsqueda de la revolución es de carácter socioeconómico, pero al mismo tiempo de un cambio cualitativo, cognoscitivo.<sup>34</sup>

Los problemas de una sociedad cambiante se fueron reflejando en las distintas teorías socialistas que respondían el capitalismo en ascenso. El socialismo buscaba una nueva forma de gobernar y reconfigurar el rumbo de la sociedad, así dentro de las propuestas socialistas hay distintos matices, el de Proudhon estaba dirigido a los trabajadores, pero al mismo tiempo a los productores; aunque no es definitiva, su teoría sí da algunas características como principios básicos, o premisas iniciales, buscaba una autonomía de 1) *de facto* porque el capitalismo creó las condiciones objetivas o económicas entre burguesía y proletariado, 2) *de jure* porque la clase obrera tiene la capacidad de elegir su destino, tiene capacidad para emprender una *teoría de la justicia*, 3) de la acción para responder a la realidad económica por parte de los obreros en dos sentidos, políticamente, es decir, adoptar un sistema o forma de gobierno<sup>35</sup> con características republicanas de carácter social, pero al mismo tiempo también se pueden albergar ideas de algunos disidentes ajenos al movimiento obrero.<sup>36</sup> Otros socialismos marcarán una diferencia sustancial con el socialismo proudhoniano, al plantear una revolución desde arriba porque la clase trabajadora no tenía supuestamente la capacidad para emanciparse de las relaciones capitalistas.

---

<sup>34</sup> Proudhon encuentra en la filosofía “el descubrimiento de la razón de las cosas [...] la primera condición la más necesaria, es examinar bien las cosas, considerarlas sucesivamente en todas sus partes y bajo todas sus fases”. Pierre Joseph Proudhon, *La única salvación*. Consultado en [https://issuu.com/kclibertaria/docs/la\\_única\\_salvación\\_-\\_pierre\\_josep](https://issuu.com/kclibertaria/docs/la_única_salvación_-_pierre_josep), p.6-7. Aquí Proudhon señala que la nueva filosofía moderna a partir de Descartes y Bacon tiene una serie de aristas endógenas y exógenas para explicar los fenómenos sociales. Sobre la filosofía moderna de Descartes véase G.A.J Rogers, “Descartes, las matemáticas y la elaboración de lo moderno” en *Diánoia*. Anuario de filosofía, Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM, Año XLIV, número 4, 1998, pp.1-18.

<sup>35</sup> Proudhon vislumbraba una nueva forma de gobierno para el pueblo de trabajadores. Existen diversas tipologías clásicas de gobierno, son tres según Bobbio la de Aristóteles, Maquiavelo y Montesquieu, *cf. supra*, nota 23, pp.144-145.

<sup>36</sup> La teoría socialista que plantea Proudhon no es monolítica, por el contrario es abierta y pragmática. Fernando Díez, *La imaginación socialista*, España, Siglo XXI Editores, 2016, pp.79-82.; April, Carter, *Teoría política del anarquismo*. Consultado en <https://praxislibertaria.files.wordpress.com/2013/12/teor%C3%ADa-pol%C3%ADtica-del-anarquismo-april-carter.pdf>, p.8. Consultado en 2013.

Los distintos proyectos políticos van a responder a la cuestión económica, se va a dar una transformación en las relaciones de producción que provocarán un nuevo esquema social y político. El terreno estaba preparado para el establecimiento del capitalismo, primero pre capitalista y después ya consolidado el desarrollo industrial, el capitalismo va a ser el eje articulador, el condicionante en la filosofía de Proudhon.<sup>37</sup>

Para Proudhon las relaciones económicas van a estar presentes en la mayor parte de sus escritos, cuestiones como la propiedad, los salarios, el crédito afectarían a la clase trabajadora, obreros y campesinos. El problema en definitiva para Proudhon es la economía. Su filosofía se orienta a cuestiones sociales que afectan al pueblo. Aunque se formó con economistas liberales, al mismo tiempo tenía influencias socialistas muy en boga.

La doctrina social de Proudhon hay que entenderla como una especie de consenso político y económico. Para Georges Gurvitch existen cuatro aspectos que conducen la filosofía proudhoniana 1) la crítica como primera instancia del pensamiento doctrinario como es el liberalismo económico en boga, 2) propone un nuevo socialismo científico propuesto por él, aunque a la postre Marx se lo adjudica, 3) concibe la idea de una transformación social, se vislumbra una sociedad futura, con un porvenir mejor. 4) y, finalmente, llevar a cabo la revolución proletaria por medio de la terminación del capitalismo, pero también terminar con el poder político, crear una nueva situación, incluso con respecto a la propiedad privada, y las contradicciones que generaba.<sup>38</sup> Proudhon lo traduce en una anarquía positiva, que busca una democracia industrial, pero al mismo tiempo con un efecto directo en la búsqueda de la co-propiedad federativa dentro de una federación agrícola e industrial y como medio de

---

<sup>37</sup> La aparición del capitalismo industrial en Francia no es como lo entendemos en la actualidad, por el contrario habría que caracterizarlo, pero lo que sí es claro es el surgimiento de sociedades protoindustriales con formas diversas de trabajo; existieron distintos regímenes de trabajo para el caso francés durante la primera mitad del siglo XIX. Era una época de construcción de las instituciones obreras y de lo que después serían los partidos de izquierda, como los partidos laboristas y socialdemócratas decimonónicos. Geoff Eley, "La industrialización y la formación de la clase obrera" en Geoff Eley, *Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa, 1850-2000*, Barcelona, Crítica, 2002.

<sup>38</sup> Georges Gurvitch, *Proudhon. Su vida, su obra y su historia*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1974, p.47.

movilización la autogestión obrera será determinante. La cuestión social y la soberanía del pueblo estaban en juego, estos dos problemas se venían planteando desde la Revolución francesa y así lo vieron los *sans-culottes*,<sup>39</sup> cuando no existía todavía un proyecto político como tal, pero los *sans-culottes* ya en la asamblea habían propuesto soberanía popular y reparto de tierras buscando terminar con los acaparadores.<sup>40</sup>

Con la publicación en 1840 *¿Qué es la propiedad?* Proudhon hace una crítica el sistema económico de su época, pero de ninguna manera está en contra del progreso, por el contrario cree en un futuro venidero para la humanidad, de igualdad, libertad, solidaridad entre los hombres.<sup>41</sup> Proudhon rema contra corriente al consolidarse la economía liberal, el capitalismo y la propiedad privada. Vislumbra los problemas venideros ante la preindustrialización que vive Francia. Son tres aspectos que Proudhon observa como importantes en la medida de limitar o suprimirlos para lograr una transformación social: el Estado, el capital y la Iglesia.

Polanyi había observado otros aspectos decimonónicos dentro del capitalismo liberal ya consolidado como ejes de la gran transformación reflejada en cuatro instituciones, políticas y económicas: 1) el sistema de equilibrio de poderes, hizo una paz duradera entre potencias europeas, 2) el patrón oro internacional, organizaba la economía internacional, 3) mercado autorregulador, produjo bienestar material, 4) se consolidó el Estado liberal.<sup>42</sup> Estas cuatro instituciones, dos políticas y dos económicas van a respaldar al Estado liberal, Karl Polanyi lo llamó *La gran transformación*. Ante esta situación Proudhon coincide en algunos puntos como el equilibrio de poderes y la regulación del mercado de manera más atomizada, observa una crisis económica y busca

---

<sup>39</sup> Sin calzones, se refiere al culote, prenda de vestir que cubría las piernas de los monarcas y nobles durante el siglo XVIII. Por el contrario los sin calzones pertenecían al sector popular, eran los trabajadores, gente común que no usaba el culote, pero si usaba un pantalón largo.

<sup>40</sup> Cf, Antonio Porras Nadales, *El pensamiento político de P.-j. Proudhon*, (Tesis de doctorado), Sevilla, Universidad de Sevilla, 1978, p.220. Guerin, *op cit.*, p.33. Kropotkin, *op cit.*, p.141. Georges Lefebvre, *1789: la revolución francesa*, Barcelona, Editorial Laia, 1981, p.221.

<sup>41</sup> Porras, *Ibid.*, p. 240.

<sup>42</sup> Karl Polanyi, *La gran transformación*, México, Casa Juan Pablos, 2004, p.17.



replantear los procesos económicos e interpela algunas teorías económicas que respaldan la economía política de su época. Apuesta por un nuevo orden autónomo. Su eje filosófico descansaría en la cuestión política con implicaciones desde luego económicas.

### **I.3. Influencia política y económica en Proudhon**

La formación del pensamiento político y económico de Proudhon fueron condicionados por coyunturas políticas y económicas, además de vivencias propias pero también por experiencias pretéritas de otros pensadores socialistas. El contexto histórico también puede dar pistas de cómo y por qué Proudhon fue uno de los filósofos que contribuyó al pensamiento socialista y a la teoría económica, más precisamente al anarquismo o socialismo libertario dentro de un contexto preindustrial por un lado. Por otra parte, desde la Primera revolución industrial fue cambiando el panorama francés en la mecanización de las fábricas por un lado, pero también le siguieron la productividad agrícola y textil en la mayoría de los casos.<sup>43</sup>

Es en 1830 cuando Proudhon entra al mundo del trabajo y observa estos cambios donde se aglutinan los trabajadores para ser contratados en las fábricas con salarios bajos y en condiciones difíciles, se presentó una crisis entre 1830-1840 y la pauperización de los trabajadores era evidente. El sistema económico marcaba una profunda división social entre propietarios capitalistas tenedores de capital y dueños de los medios de producción, y como antagónicos los proletarios que vendían sólo su fuerza de trabajo. Además, comenzó o se agudizó el debate en torno a lo económico por parte de socialistas como Saint-Simon, Fourier, Cabet, Leroux, entre otros.

Estos socialistas habían problematizado el sistema imperante, pauperización en la clase trabajadora, la situación económica y social estaba

---

<sup>43</sup> Samuel, Hayat, "Les ouvriers au temps de Proudhon: éléments d'histoire sociale" en Archivos de Proudhon 2009-2014, Bulletin de la Société P.-J. Proudhon, pp.10-12. Consultado en <http://www.proudhon.net/> noviembre 2018.

descompuesta a todos los niveles; Proudhon había interpelado a J.B. Say, A. Smith, y D. Ricardo adoptando la teoría del trabajo-valor de David Ricardo.<sup>44</sup> Proudhon no creía en estas teorías progresistas debido a sus malos resultados sociales, la igualdad y libertad estaban socavadas para la mayoría. Aunque el pensamiento de Proudhon es ideo-realista debido a la búsqueda incansable de la justicia, “es mucho más moralista, jurista, ideólogo y militante de la revolución”. Cree mucho en la capacidad humana para desarrollar una nueva fuerza colectiva, ésta tendrá la capacidad para desarrollar ideas, razón conciencia, antagonismo y heterogeneidad social.<sup>45</sup>

Como todo pensamiento tiende a evolucionar y el de Proudhon no fue la excepción. Existen dos periodos en la evolución del pensamiento proudhoniano debido a distintas coyunturas, primero en 1840-1842 cuando crítica la propiedad capitalista y hace una síntesis y caracterización de la propiedad, mientras que en 1846 trata de encontrar una especie de tercera vía, yuxtaponiéndose al capitalismo y comunismo, proponiendo una nueva “apropiación: la propiedad-libertad”<sup>46</sup> como idea fuerza para modificar los argumentos económicos.

Por otro lado, la consolidación del capitalismo y el surgimiento del socialismo marcan un momento de inflexión en la sociedad. Los conflictos políticos sociales se fueron agudizando durante el siglo XIX. Como base de estos conflictos están en juego no sólo las distintas administraciones públicas de la época, también las formas estatales de organización económica y política. La búsqueda de un modelo social en la filosofía política de Proudhon están determinados en muchos casos por el conflicto social; Proudhon busca constantemente una reivindicación de los trabajadores, por medio de un cambio o renovación de una política de la justicia y de la moral.

---

<sup>44</sup> Chantal Gaillard, “La pensée” en Gaillard, Chantal. *Proudhon, héraut et philosophe du peuple*, Paris, Société P.-J. Proudhon, 2004, pp.1-3. Consultado en <http://www.proudhon.net/proudhon-heraut-et-philosophe-du-peuple/abril2018>.

<sup>45</sup> Gurvitch, *op cit*, pp.89-90.

<sup>46</sup> Chantal Gaillard, “La pensée” en Gaillard, Chantal. *Proudhon, héraut et philosophe du peuple*, Paris, Société P.-J. Proudhon, 2004.p.3. Disponible en <http://www.proudhon.net/proudhon-heraut-et-philosophe-du-peuple/>

Los distintos socialismos de la época habían planteado una alternativa económica, pero el socialismo propuesto por Proudhon buscaba un beneficio de la clase trabajadora, por medio de una autonomía: “Proudhon desarrolla su concepto de dialéctica serial y convierte a la economía política en la clave de la evolución de las sociedades”<sup>47</sup> al mismo tiempo buscaba un consenso entre las distintas clases. La búsqueda constante del equilibrio social se había planteado mucho antes de la Revolución francesa. La concepción del pensamiento proudhoniano se había configurado en este contexto, aunque su primera lectura fue la Biblia pronto le interesaron pensadores de la época. Es hijo de la filosofía de la Ilustración, pero también de los empiristas ingleses y, por supuesto, de los enciclopedistas franceses. Un nuevo realismo *epistemológico*<sup>48</sup> crece durante un contexto bastante particular, se está transformando el mundo, en lo económico y político. La transformación económica va a condicionar la nueva sociedad. Como respuesta a estos cambios surgieron los socialismos incluidos el anarquismo que inauguró en la práctica la búsqueda de la realización de una sociedad más igualitaria.<sup>49</sup>

La construcción de un nuevo orden había comenzado en la última etapa de la época feudal, y el Antiguo régimen comenzó a desmoronarse con el periodo revolucionario. La cuestión social tomó eco en las clases populares que

---

<sup>47</sup> Chantal Gaillard, “Une formation polyvalente, intellectuelle et manuelle (1809-1839)” en *Ibid.*, pp.8-10.

<sup>48</sup> El realismo epistemológico es utilizado en las ciencias duras. Es la posición más verosímil respecto a las teorías científicas. Hay un debate filosófico sobre el realismo ontológico y el realismo epistemológico, el primero afirma “que el mundo es independiente de la percepción, el pensamiento, el lenguaje o cualquier otra actividad mental de los sujetos humanos”. Por el contrario el realismo epistemológico busca “conocer el mundo tal como éste es en sí mismo. Más precisamente, nuestro conocimiento alcanza las cosas en sí, y las describe y explica en su propia naturaleza, tal como son”. Proudhon a mi entender se encuentra en medio de las dos posturas, si bien es un realista epistemológico también echa mano del realismo ontológico. Aunque también hay que tener en cuenta su *fenomenismo*, “la tesis de que conocemos las cosas tal como se nos aparecen, como fenómenos, y no como en sí mismas [...] sólo conocemos fenómenos”. Alejandro Cassini, “Realismo epistemológico, referencia y verosimilitud” en *Crítica Revista Hispanoamericana de filosofía*. Vol. XXIV, núm.71, 1992.pp.3-32.

<sup>49</sup> Para una definición de anarquismo véase Norberto Bobbio (Dir.) *et. al.*, *Diccionario de política*, México Siglo XXI Editores, 1983, pp. 29-36. Federica Montseny, *¿Qué es el anarquismo?*, <https://kcl.edicionesanarquistas.net/lpdf/l096.pdf>, consultado en septiembre de 2016., Pietro Gori, *Los fundamentos del anarquismo*, México, Ediciones la voz de la anarquía, 2010.

pronto vieron con malestar a las clases privilegiadas, una clase noble y la monarquía absoluta supeditaba la producción económica pero, al mismo tiempo, acaparaba la vida política. Había una concentración económica y política de la monarquía absoluta. El panorama no era bueno para los privilegiados. La miseria y pauperización de los campesinos en un contexto preindustrial a finales del siglo XVIII en Francia había provocado una crisis que a la postre traería oleadas revolucionarias en el pensamiento popular. Para la clase señorial y real de la ya socavada etapa feudal todavía una etapa nueva; las monarquías absolutas habían enarbolado todavía las viejas prácticas de servidumbre y explotación en todos los sentidos. Durante este periodo se dio aún más una concentración del excedente productivo principalmente para beneficio de la nobleza y una burguesía ennoblecida.<sup>50</sup>

En este contexto se dieron alternativas políticas y económicas, aunque todavía poca fecundas, empero frente a la situación de miseria de las clases populares, apareció una luz al formularse las primeras teorías, que propugnaban una especie de socialismo embrionario que mejoraría su situación de miseria.<sup>51</sup>

También aparecieron cambios, principalmente los avances en las llamadas ciencias duras, fueron la base para el desarrollo de nuevas teorías científicas, pero estas teorías, repercutieron en los problemas sociales o más bien se aplicaron. Se incorporaron estas teorías para tratar de solucionar las relaciones humanas. La nueva fórmula era Razón-Ciencias Naturales, así se decidió aplicar la razón en el estudio de los fenómenos naturales, pero también en los fenómenos sociales. Las ciencias naturales se trataban de comprobar por medio de la experimentación, y el empirismo era la búsqueda de encontrar

---

<sup>50</sup> Georges Lefebvre, *1789: revolución francesa*, Barcelona, Editorial Laia, pp. 41-45., Piotr Kropotkin, *Historia de la revolución francesa*, Barcelona, Ediciones B.S.A., 2005, pp. 33-40

<sup>51</sup> Antonio Porras Nodales, *El pensamiento político de P.J. Proudhon*, (Tesis de doctorado), Sevilla España, Universidad de Sevilla, 1978, pp.29-32.

la verdad. Se hizo una analogía o, más bien, la metodología para las ciencias naturales, se aplicó a las ciencias sociales.<sup>52</sup>

Esta unión entre los fenómenos naturales con carácter universal y los fenómenos humanos pronto se plasmaron en estas nuevas teorías que tratarían de abordar la descomposición social y la anacrónica monarquía, incluso después del periodo revolucionario 1789, hasta 1848 y luego con la consolidación del capitalismo también se consolidó el socialismo que se había estado gestando de tiempo atrás. En el periodo absolutista y, posteriormente, con el capitalismo en ascenso, las clases trabajadoras fueron siempre utilizadas como fuerza de trabajo, la propiedad en manos de una clase que gozaba de los medios de producción, más el excedente producido; por ello, los obreros y campesinos habían de recibir un pequeño salario por vender su fuerza de trabajo.

En esta coyuntura se dieron nuevas bases teóricas para explicar de otra manera las nuevas realidades sociales, por medio de la razón y entender los problemas con base a preceptos empíricos, basados en las ciencias naturales aplicadas al estudio de las ciencias sociales, en definitiva se intentó humanizar las relaciones humanas en el periodo revolucionario y pronto los derechos del hombre eran asunto sustancial. Aparecieron nuevos teóricos en todas las disciplinas y el socialismo pronto fue una respuesta a la situación imperante.<sup>53</sup>

Ante esta nueva problemática ya en Francia habían aparecido varios pensadores, durante el periodo prerevolucionario, que se habían percatado de la situación imperante. Los problemas no se quedaban en lo económico, al

---

<sup>52</sup> La literatura con respecto a la filosofía moderna es muy amplia, pero sobre las aportaciones del padre de la filosofía moderna de Descartes y su interpretación científica unificada y el reino de la existencia humana como ejes primordiales para esta nueva filosofía véase Rogers G.A.J, “Descartes, las matemáticas y la elaboración de lo moderno”, en *Diánoia* Anuario de filosofía, año XLIV, núm. 44, (1998), pp. 1-18.

<sup>53</sup> La palabra humanismo aparece en el siglo XIX como un hombre pleno ante los ojos de Dios, “de un pleno desarrollo de la naturaleza original, “pero anteriormente humanistas eran los filólogos que estudiaban las letras o escritos profanos en contraposición de los estudiosos de las letras divinas, la Biblia. Ya en el Renacimiento fue cuando el humanismo buscaba caracterizar al hombre, su naturaleza y sus posibilidades.cf., L. Bouyer. *Diccionario de Teología*, Barcelona, Herder, 2002, pp.321-322.

contrario, se yuxtaponían otras aristas y los nuevos paradigmas de pensamiento fueron moldeando un presocialismo que a la postre formaría nuevas teorías socialistas, además del liberalismo. Si se buscaba un cambio desde abajo había que señalar cuáles eran los verdaderos problemas que socavaban a la sociedad de finales del XVIII. En este periodo aparecían también pensadores de corte progresista al mismo tiempo que otros más radicales.<sup>54</sup>

La democratización del sistema político y las formas de gobierno eran tan sólo una parte del problema. A Proudhon no le bastó una solución política, la búsqueda del empoderamiento de la clase trabajadora, de la transformación de los distintos conflictos y la construcción de nuevas relaciones sociales, lo cual ya se habían planteado de manera embrionaria con los presocialistas como Morelly, Meslier, Mably. Éstos hacían una crítica social desde distintos enfoques, buscaban posibilidades de acción, pero coincidían en la idea de igualdad o justicia, con sus distintos matices.

Para Morelly existía ya una relación intrínseca entre el Estado y la economía, consideraba que estaba socavado el sistema debido entre otros problemas a la desigualdad. La propiedad privada para Morelly era un problema endémico y era el origen de la desigualdad y del privilegio de una clase. El sistema político para Morelly estaba corrompido, era inmoral, además, las leyes naturales que regían al hombre estaban pervertidas por la avaricia de un grupo social, para él la moral y política era una vulgarización, el proceso de formación de los Estados actuaba o estaba supeditado al proceso económico. Era una farsa puesto que no existían rasgos de igualdad y prosperidad en la mayoría de la sociedad. Pero su optimismo se mantenía incólume y veía un mejor porvenir

---

<sup>54</sup> Se puede revisar el caso del marqués D'Argenson y su obra *Considérations sur le gouvernement ancien et présent de la France* de 1764. Aunque se encuentra dentro del pensamiento fisiócrata, no deja de sorprender como dicho marqués buscaba para 1737 una reforma monárquica, "transformar y racionalizar a Francia como Estado y sociedad, y de servir a los intereses del pueblo como un todo". Véase John Dunn, *Libertad para el pueblo. Historia de la democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, pp.151-152.

social en el que se lograría la felicidad, ligada a una especie de comunismo natural que encaminaría la sociedad a un progreso racional.<sup>55</sup>

Meselier también fue crítico del sistema durante el siglo XVIII. Con sus limitaciones teóricas, pero sin duda ya había visualizado un sistema estamental dentro de la sociedad. Las clases privilegiadas, los ricos y, por el otro, las clases bajas que eran la mayoría y quienes sostienen el grueso de la economía. En realidad profundiza en la cuestión de recaudación fiscal dentro de un contexto del Antiguo Régimen y como las clases trabajadoras (campesinos) son explotados en su laboriosidad. Meselier crítica al Estado central omnipotente que respalda a las clases privilegiadas, y sus derechos señoriales así como la servidumbre que se refleja en las corveas, después los arrendamientos de impuestos y la fiscalización de la economía.<sup>56</sup>

Proudhon había señalado estos problemas, incluyendo el poder del Estado, tenemos aquí una continuidad en la crítica cualitativa y la preconfiguración de las ideas anarquistas que, posteriormente, nuestro filósofo plasmará en su pensamiento. Durante la mayor parte de su vida Proudhon fue alimentando su conocimiento, un punto clave fue cuando gracias a una beca para estudiar, ingresó al College of Besancon, esto le permitió desarrollar ciertas capacidades manuales y, por supuesto, intelectuales debido a su oficio en una imprenta.

Proudhon a lo largo de su obra se ocupa de solucionar la situación de la clase trabajadora de manera no aislada, ésta siempre estará ligada a la revolución social, al cambio radical de la sociedad. Si bien el empleo de la revolución política había adquirido suma importancia en términos generales, también los acontecimientos revolucionarios de 1660 en Inglaterra y durante el periodo que nos ocupa, y que Proudhon visualiza es la búsqueda constante de una “nueva” raza humana, que encuentre la igualdad y justicia que está estrechamente vinculada a la idea del progreso. La idea de revolución que el

---

<sup>55</sup> Porras, *op.cit.*, pp.48-50.

<sup>56</sup> Porras, *ibid.*, p.51.

filósofo tiene es en distintas etapas y sucesivas, pero es una revolución colectiva sin privilegios para una clase dirigente, por el contrario es pensar juntos y en asociación para lograr mejores condiciones sociales.<sup>57</sup>

El anarquismo será la ideología de Proudhon y por la cual habría que identificarlo a lo largo de su obra, empero su pensamiento no es de ninguna manera monolítico y su filosofía tiene una relación importante con el liberalismo, en cuanto que existe una convivencia política y económica e institucional dentro del liberalismo y el anarquismo. El socialismo de Proudhon es más social que doctrinal y reivindica a las clases subalternas, es decir, su retórica busca despertar como primer momento la liberación del proletariado y la supresión de miseria entre los hombres, la libertad e igualdad serán su prioridad por medio de una autogestión democrática, hay una relación anarquismo-democracia. El anarquismo busca una democracia directa, participativa, se plantea el problema social a diferencia del liberalismo que es un triunfo histórico de la burguesía, y éste niega el derecho de asociación de los obreros<sup>58</sup>. El dilema del anarquismo de Proudhon será plantear un sistema ético filosófico engendrado de la Ilustración y del iusnaturalismo. La convergencia entre el liberalismo y los distintos socialismos del siglo XIX encaminarán a dos cuestiones fundamentales lo político o normativo y las condiciones económicas.

#### **I.4. Proudhon su biografía y algunos postulados teóricos**

Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865) creció en una época de cambios sociales en la Europa del siglo XIX. La coyuntura propia de la época había condicionado en demasía su pensamiento: la Ilustración y su influencia partiría

---

<sup>57</sup> Édouard Jourdain, "Radicalité contre extrémisme: la pensée révolutionnaire de Proudhon", en *Revue d'études proudhoniennes*, n°4, Revue de la Société P.-J. Proudhon (2018), pp.60-61.

<sup>58</sup> Valentin Vincent. "Proudhon dans la pensée libérale" en *Colloques 2013, Société P.-J. Proudhon*. pp.71-72; La clave TVE: Anarquistas 8 de junio de 1984, Consultado en [https://www.youtube.com/results?search\\_query=La+clave+TVE+%2C+Anarquistas+8+de+junio+de+1984](https://www.youtube.com/results?search_query=La+clave+TVE+%2C+Anarquistas+8+de+junio+de+1984)



de varios acontecimientos históricos como la Revolución francesa y los enciclopedistas, pero al mismo tiempo tuvo formación teológica y liberal. La Biblia fue una de sus primeras lecturas, fue también crítico con Adam Smith y Hegel. Reconoce a Feuerbach y Kant, respecto a la moral autónoma y la idea de Dios en Kant. Proudhon se influenció de una diversidad de estudiosos, Comte, Fichte, además del propio Darwin, Lamarck, Cuvier.

Como podemos ver, aborda otros aspectos del conocimiento como la biología y química, incluso la física. Su pensamiento no es monotemático. También lee a teólogos de la época de la restauración por ejemplo Chateaubriand, Maistre, Bonald, Félicité de La Mennais, Bossuet y Bergier.<sup>59</sup>

Su filosofía es hija de la Ilustración por eso su crítica se dirige hacia el absolutismo y su negación endémica hacia la autoridad impuesta desde arriba por uno solo, la opresión sobre minorías y la negación rotunda de la forma de gobierno de un hombre por otro hombre. Digamos que Proudhon es hijo de la Revolución francesa, pero al mismo tiempo es un crítico de los sistemas políticos y económicos.

Conocía bien el pensamiento liberal que defendía la propiedad privada y el *status quo* de la clase política y burguesa. Fue indudable su formación religiosa y sus primeras lecturas fueron de carácter teológico, incluso su familia era cristiana,<sup>60</sup> creció en un contexto religioso durante su juventud, además el filósofo había sido bautizado. Estaba en contra del absolutismo espiritual de la Iglesia, pero al mismo tiempo del absolutismo de los hombres.

En su indagación de la verdad y la justicia va en contra de la idea de un Dios que determine al hombre en su actuar social. Para Proudhon la teología católica siempre será un obstáculo para el progreso material y espiritual. Este

---

<sup>59</sup> Debido también a su oficio trabajando en una imprenta como tipógrafo en París Proudhon había tenido desde muy temprano un acercamiento con la literatura desde la teología hasta temas políticos y filosóficos, imprimiendo la Biblia y un diccionario teológico, después se hizo amigo también de Gustave Fallot el gran filólogo y bibliotecario., Carlos Castillo Peraza, *Textos filosóficos, Maquiavelo, Rousseau, Proudhon*, México, D.F., Partido Acción Nacional, Fundación Rafael Preciado Hernández A.C., 2014, p.144.

<sup>60</sup> Chantal Gaillard, "La vie et l'oeuvre" en Chantal Gaillard, *op. cit.* p.5.

aspecto religioso también será un factor que determine el pensamiento de la época muy arraigado, ataca el absoluto de la conciencia humana que de alguna forma nos determina en nuestro pensamiento, el absoluto en el espíritu humano debe ser enfocado en la comprensión de nuestro entorno para su entendimiento de una manera ateológica.<sup>61</sup>

Los acontecimientos que vivió Proudhon como la revolución de 1848, el golpe de Estado de 1851 por parte de Luis Bonaparte y el comienzo del Segundo Imperio condicionaron en gran medida sus escritos. Para el filósofo existen leyes que determinarán la sociedad, pero Proudhon no verá estas leyes como determinantes, es decir, siempre serán asequibles pero también moldeables a coyunturas dadas. En esta fórmula de lo absoluto en la conciencia humana se introduce desde luego la libertad que desemboca en la justicia o, más bien, la condiciona. Y esta justicia se verá reflejada en una sociedad que tiene libertad.<sup>62</sup> La búsqueda de la igualdad plasmada en la libertad será la ocupación del filósofo. El crédito mutuo y la creación del banco del pueblo como medidas para ir solucionando el problema de la desigualdad son posibles soluciones verosímiles para la época. Serán producto de tentativas como muchas otras a lo largo de su vida.

Proudhon pertenecía a una familia modesta de Besancon, que pronto encontró problemas económicos y la familia entró en crisis, perdieron su tierra debido a la hipoteca y no tenían forma de pagar. Proudhon abandonó sus estudios en 1826 para ser aprendiz de tipógrafo. Aunque el origen del filósofo no es de carácter proletario, por el contrario el origen de la familia de Proudhon es campesino y artesanal, a la postre con su viaje a París encontró otros oficios.

---

<sup>61</sup> Georges Bataille expresó el término en 1950 en una carta a Raymond Queneau. Ateología es para Michel Onfray un replanteamiento de religión, “hacer una física de la metafísica, una teoría de la inmanencia, es oponerse a la trascendencia”. Propugna una ontología materialista, hacer o repensar la religión de manera más terrenal y no menospreciar la vida de los seres humanos. Los tres grandes monoteísmos han vulgarizado el actuar y la vida de la sociedad. Desmantelar su filosofía requerirá nuevas *epistemes* e intervenir en otros campos de estudio como son la psicología, psicoanálisis, metafísica, arqueología, paleografía, historia, mitología, comparatismo, lingüística y estética. Michel Onfray, *Tratado de ateología*, Barcelona, Anagrama, 2006. pp.25-26.

<sup>62</sup> Castillo Peraza, *op. cit.*, p47

Es interesante marcar estos puntos sobre el origen social del filósofo para entender su pensamiento y el descontento por las instituciones que tenía desde muy joven, “aborrezco las casas de más de un piso en las que, al revés de lo que pasa en la jerarquía social, los pequeños están izados en lo alto y los grandes establecidos cerca de la tierra; detestó lo mismo que las cárceles, las iglesias, los seminarios, los conventos, los cuarteles, los hospitales, los asilos, y las inclusas”.<sup>63</sup> También advierte el filósofo sobre la falsa idea de civilización, para él está corrompida y no corresponde a una libertad y justicia. Uno de los problemas que son medulares en su pensamiento parten sobre la idea falsa de una democracia representativa, políticos que supeditan o acaparan la voz del pueblo. Para Proudhon estos hombres omnipresentes deberían desaparecer, no hay redentores para salvar las desgracias de la humanidad. El sistema social debería estar basado en una libertad recíproca.

El desdén que siente por la clase política y el sistema económico es bien claro para el filósofo, más allá de sus condiciones socioeconómicas la falta de una democracia industrial crean una serie de problemas a todos los niveles, la concentración del poder económico en el Estado y éste, a su vez, lo reparte con los patronos, “es el capitalismo de Estado, un verdadero cesarismo económico”.<sup>64</sup> La realidad política y económica no concordaba con los preceptos de la revolución y tampoco con la Constitución y, anteriormente, con los llamados Derechos del hombre, así lo confirman algunas de sus experiencias desde su juventud: “Hice mis estudios de humanidades mientras mi familia estaba en la miseria y yo pasaba por todos los disgustos por los que puede pasar un joven [...] mi padre enfrentaba un juicio que lo llevaría a una ruina [...] encontré a mi familia consternada y a mi madre llorando: el juicio estaba perdido.”<sup>65</sup> Esa noche todos comimos pan y agua.”<sup>66</sup>

---

<sup>63</sup> P.J. Proudhon, “textos escogidos. La vida en los campos,” en Armand Cuvillier, P.J. *Proudhon*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p.127; P.J. Proudhon, *Introducir la ciencia en la moral*. Consultado en <http://www.rebeldemule.org/foro/biblioteca/tema3463.html>, p.6.

<sup>64</sup> Gurvith, *op. cit.*, p.164.

<sup>65</sup> Se refiere Proudhon al juicio que enfrentó su familia debido a la hipoteca de una propiedad.

<sup>66</sup> Proudhon, “La vida en los...”, p.5.

Su pensamiento antitético atendía en distintas direcciones políticas y económicas, es considerado el padre del anarquismo mutualista. Este anarquismo positivo no lo utilizaba de manera peyorativa, por el contrario, este anarquismo iba a construir una sociedad política y económica futura. Se le conoce como un filósofo que aboga por las clases subalternas, los desposeídos. Su pensamiento siempre busca un consenso, un equilibrio en la igualdad y justicia entre los hombres. Apuesta por leyes universales, siempre y cuando éstas se asemejen a su fórmula de libertad y justicia, para ello hay que crear las condiciones necesarias, es un hombre de consensos. Tampoco es un determinista que observa los problemas sociales, como buenos y malos.

El anarquismo positivo proudhoniano tenía como premisa entender la complejidad de la sociedad, verla de una forma plural, existe una multitud de condicionamientos sociales que determinan los distintos problemas económicos y políticos. La dialéctica en este sentido para Proudhon no se resume en una síntesis, por el contrario hay múltiples elementos: “En si la naturaleza, el mundo que nos rodea es plural como individuos al igual que como colectividad. Activo, autónomo y solidario, opuesto y compuesto, independiente y complementario.”<sup>67</sup> Esto a la vez causaría un bienestar presente, inmediato, pero también siempre en construcción, como un buen porvenir, el futuro será el progreso en una sociedad venidera para Proudhon.<sup>68</sup> Todo tiene una interconexión, lo económico y político, la propiedad no se encuentra aislada, así como el trabajo y los gobiernos. En esta medida los monopolios rompen con la idea que tiene Proudhon de una especie de unidad o equilibrio de los distintos elementos. La supeditación de unos cuantos, respecto de la propiedad, de la política o del capital altera este orden que tiene el filósofo y crean las condiciones para crear un desequilibrio social.

Su filosofía busca un equilibrio entre todos los elementos posibles que construyen a una sociedad. Los antagonismos serán tomados en cuenta y

---

<sup>67</sup> *Ibid.*, p.1.

<sup>68</sup> *cf.* David Lyon, *Postmodernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 2000, pp.47-74., Immanuel, Kant, *et. al.*, *¿Qué es la ilustración?*, Madrid, Tecnos, 1998.

podrían ser ley, no deben ser una dicotomía, por el contrario, la pluralidad será condición necesaria en la construcción social. La justicia es imperativa en esta idea de construcción de una especie de unidad política y económica. Libertad y orden deben reflejarse en la organización de los trabajadores, en el dinamismo económico, al igual que en la propiedad y los préstamos, sin algún tipo de usura o interés. La moral es determinante en la filosofía proudhoniana, por lo tanto, lo humano es esencial, los sentidos y el deseos de los hombres no los relaciona con lo sobrenatural, por el contrario es una especie de inmanencia, un absoluto del hombre, libertad y justicia prevalecerán.<sup>69</sup>

La anarquía positiva de Proudhon busca de igual manera el mutualismo en las clases trabajadoras. Aboga por el trabajo y su organización. La búsqueda de una sociedad mutualista no tenía nada de nuevo, en Francia durante la Edad Media existieron experiencias de mutualismo, para atacar distintos problemas que aquejaban a los trabajadores. El mutualismo en Proudhon será una de las premisas para resolver la injusticia y la siempre endémica pauperización de las clases trabajadoras. Este trabajo tendrá sus propias características. Podemos decir que su triada se basa en el trabajo, justicia y libertad.

Por su origen de trabajador, Proudhon vislumbra desde muy temprano una conciencia a flor de piel que le permitirá discernir los problemas de la clase trabajadora, en este sentido Proudhon es un hombre del pueblo, si de alguna manera es tachado de idealista, lo era igual que otros socialismos, pero con un carácter fenoménico, realista, pragmático, iconoclasta y panfletario.<sup>70</sup> Toda filosofía busca entender la realidad, pero a la postre algunas ideas pueden llegar a construir, por decirlo así, esquemas y a lo mejor teorías sociales y económicas, en este sentido Proudhon no pensaba en elaborar un marco constructivo normativo, como las leyes constitucionales, pero sin darse cuenta o igual lo consideró en última instancia de su vida, su obra se constituyó en

---

<sup>69</sup> Gurvitch, *op. cit.*, p.157., da unos puntos sobre la evolución en el pensamiento de Proudhon, pero pone énfasis su racionalismo intransigente, moralismo dogmático, legalismo inflexible, conflictos entre progreso y la fuerza colectiva, y la instauración de un colectivismo pluralista alterno al capitalismo rapaz. Aunque estos puntos fueron cambiando en la medida que no eran plausibles.

<sup>70</sup> Heleno Saña, *El anarquismo de Proudhon a Cohn-Bendit*, Madrid, Índice Editorial, 1970, p.33.

aportación al socialismo libertario o anarquismo y sus categorías sirvieron de inspiración para otros pensadores socialistas. Su pensamiento parte de una serie de premisas insoslayables: justicia, libertad, igualdad y dignidad. Su filosofía trata de ser moral, con un sentido social como premisa. Durante la juventud de Proudhon se dieron distintos acontecimientos en varios planos: tanto políticos como económicos. Estas transformaciones serán una influencia en su pensamiento. Durante su juventud gobernaron Luis XVIII y Carlos X, era la época de fluctuaciones políticas entre el regreso del Absolutismo con tintes democráticos y la instauración de una República. En 1826 la familia del filósofo entró en crisis, a pesar de sus buenas notas en el colegio, él se ve en la imperiosa necesidad de trabajar para ayudar en el sostén de la familia.

Estas experiencias lo hacen crítico, feroz contra lo político y económico, pero también construye sistemas prácticos, para él no existe una receta o una posible solución, por el contrario, enfrentar los problemas con distintas aristas permitirán distintas soluciones. El debate filosófico de la dialéctica marxista sobre tesis, antítesis y síntesis, Proudhon la observa como un complemento y no como una lucha entre proletariado y burguesía, existe la contradicción, pero deben complementarse mediante un consenso de manera plural. La dialéctica de Marx se da por dos o tres elementos, por el contrario, para Proudhon debe haber distintos elementos, más antagonismos y sin cambio de éstos, pero lo interesante de nuestro filósofo es que no existe una síntesis, sino varias, por así decirlo, no hay un determinismo, caso contrario a Marx que propugna una posible solución en la síntesis.<sup>71</sup>

Para Proudhon el orden social incluyendo las instituciones tienen una dimensión no sólo política, también moral y universal, es decir, existe en el pensamiento una concepción cualitativa y este equilibrio humano que tiene sus antecedentes en una tradición desde el siglo XVIII de carácter natural-

---

<sup>71</sup> G.D.H. Cole, *Historia del pensamiento socialista, los precursores 1789-1850*, tomo I, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p.208., Porras, *op.cit.*, p.266., Martín Buber, *Caminos de utopía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p.40., Ángel Cappelletti, *La ideología anarquista*, Edición Proyecto Espartaco. Consultado en [www.nodo50.org/ellibertario/](http://www.nodo50.org/ellibertario/), p.42. Consultado septiembre 2015.

racionalista. La gran revolución y la Ilustración son premisas básicas en el pensamiento de Proudhon. En esta misma idea de la dialéctica existen matices que hay que aclarar.

El conocimiento racionalista y científico natural de Proudhon había influenciado también a los primeros socialismos franceses, muestra de ello: Cabet (1788-1856) y su igualitarismo en la sociedad, trabajo e instrumentos de producción al servicio del bien público debía tener una ética iusnaturalista, similar a las de Proudhon, con verdades igualmente universales; de igual manera Fourier (1772-1837) relacionaba su teoría social con teorías que explicaban el funcionamiento de la materia o del mundo material, como la atracción teórica de Newton.<sup>72</sup>

Encontrar una dinámica de la realidad llevada a cabo por una serie de categorías y aparatos conceptuales como la libertad, igualdad y fraternidad desde luego fueron premisas básicas para el pensamiento proudhoniano y la búsqueda de una solución social llamada igualdad o equilibrio social, dentro de un marco preindustrial abrían un nuevo horizonte dentro de los socialismos franceses.

Según Porras, había tres presupuestos que contribuyeron al pensamiento de Proudhon, dentro del sistema o ley universal y natural preindustrial de carácter igualitario y que se había asentado con la Revolución francesa, pero con la peculiaridad de un sistema preindustrial en lo que se refiere a la producción, intercambio de productos y trabajo, incluida la propiedad. Debe existir un equilibrio entre las diversas fuerzas sociales y progresistas en distintos planos, dentro de un marco coyuntural donde tratan de convivir o imponer en algunos casos un sistema que convenga a las distintas fuerzas sociales y económicas.

Formular una ecuación que pueda mejorar la situación nueva en el proceso capitalista y, con ello, sus consecuencias en cuanto al trabajo y las

---

<sup>72</sup> Cole, *op. cit.*, p.75.

fuerzas productivas, y, por otro, la cuestión de gobernabilidad. Hay en Proudhon: 1) leyes universales inherentes al hombre, justicia, libertad, igualdad, mutualidad, 2) hay una dialéctica de Proudhon, no marxista con sus distintas aristas que es un dinamismo hacia el progreso, éste sería la fuerza conductora de la sociedad, 3) aquí se daría el equilibrio dinámico debido a los dos puntos anteriores que engloban un todo de problemas que generarían progreso y bienestar según el filósofo.<sup>73</sup> Este equilibrio social o igualdad estarían determinados por el progreso material y espiritual, aquí no es la cuestión sólo material, también Proudhon ve un equilibrio cualitativo, las fuerzas productivas deben generar prosperidad pero al mismo tiempo un progreso en sus relaciones sociales.

La construcción de su pensamiento tuvo, desde luego, varios momentos su primer escrito fue un ensayo *Las categorías gramaticales* (1835), en 1839 publicó *La celebración del domingo*, al año siguiente en 1840 aparecía *¿Qué es la propiedad?* obra que le permitió ganar fama en Francia y todo el mundo, por hacer énfasis en lo contradictorio respecto a la concentración de la productividad y propiedad, aquí el filósofo da una serie de argumentos que se tenían como universales, pero que en realidad habían socavado el mundo que observaba.

Durante los años de 1841 y 1842 completó su segunda y tercera memoria. En sus memorias también plasma las contradicciones del sistema, es un hombre que no cree en los sistemas, sentía animadversión por éstos, la resistencia será perenne en su pensamiento, sin duda fue un crítico social como la mayoría de los franceses de la época. Ya en 1843 aparecieron dos publicaciones suyas, *La creación del orden en la humanidad* y *El sistema de las contradicciones económicas o Filosofía de la miseria*. Esta última había provocado una animadversión por parte de Marx y desde mucho antes se venían tejiendo varios desacuerdos entre los dos filósofos debido a la cuestión

---

<sup>73</sup> Porras, *op. cit.*, p.284.



de la contradicción social y económica, pero también existía un desacuerdo en la dialéctica, determinismo y autoritarismo visto por Proudhon en Marx.<sup>74</sup>

La visión de Proudhon no se había quedado en la crítica vulgar o la perogrullada del ascenso del capitalismo y las implicaciones que pauperizaban en las clases trabajadoras. La anarquía o mutualismo proudhoniano buscaba una dualidad en el hombre, por un lado, su indignación ante la injusticia y como respuesta a su filosofía ética y moral resguardan su humanismo ante el sistema económico. Su fórmula justicia, libertad, igualdad y dignidad la podemos encontrar en su obra.

Por otro lado, su filosofía pragmática como un pensador del pueblo y emanado del pueblo, como partícipe de la construcción de la felicidad humana ante una especie de maldad económica con un Estado que defiende la propiedad y los beneficios productivos de ésta, como respuesta la organización societaria de carácter mutualista y pacifista, la unidad será condición necesaria para la realización de la anarquía positiva. Su pragmatismo lo lleva a crear un banco de tipo comunitario, como medio para darles crédito a los pequeños productores, sin algún tipo de usura o intereses para terminar con empréstitos que endeudarían al mediano productor y restarle poder al Estado y la propiedad; en contraposición, Proudhon propone crear federaciones autónomas sin políticos rapaces o dirigentes autoritarios respaldados por un partido hegemónico. Su pensamiento no está desde el punto de vista epistemológico enfocado en premisas insoslayables, por el contrario el socialismo que propugna busca una organización antiestatal.

---

<sup>74</sup> Sobre el encuentro entre Marx y Proudhon, es evidente que el primero simpatizó con el segundo en un principio, finalmente el rompimiento se daría en una carta que Proudhon le había contestado a Marx, aunque éste lo había glorificado con su obra *¿Qué es la propiedad?* y con ello su acercamiento con el socialismo, después lo descalificaría como pensador y lo tacharía de un utópico. Véase Erick Benítez Martínez, *La traición de la Hoz y el Martillo*, México, Ediciones Hormiga Libertaria, 2008, pp. 64-65,91., Ángel Cappelletti, “El nacimiento del anarquismo. Pierre Joseph Proudhon” en *La ideología...*, pp.39-40. Heleno Saña, “Proudhon contra Marx” en Heleno Saña, *El anarquismo, de Proudhon a Cohn-Bendit*, pp.33-35.

## Capítulo II: CONCEPCIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA DE PROUDHON

Para *Proudhon* el socialismo no era sólo un problema económico, sino una misión cultural que abarca todos los dominios de la actuación humana. Sabía que las tradiciones autoritarias del pensamiento monárquico no podían ser suprimidas sólo en un dominio y ser conservadas en los demás, si no se quería que la causa de la liberación social desembocase en un nuevo despotismo.

Rudolf Rocker

### II.1. Concepción del liberalismo económico (propiedad)

La configuración del liberalismo durante el siglo XIX tiene características propias de la época, sus cimientos se basan en el pensamiento secular y la razón. Por lo general, el liberalismo es entendido dentro de los sistemas democráticos, así el liberalismo está impregnado dentro de un marco jurídico y político; Defiende o garantiza los derechos del individuo frente al poder político, el ciudadano exige una representación política, busca una libertad amplia dentro del Estado y su emancipación de manera ética. Progresivamente el liberalismo fue mutando de acuerdo a necesidades estatales y económicas, pronto aparece el *laissez faire, laissez passer*.<sup>75</sup> La necesidad económica era imperativa y el liberalismo se fortaleció en la medida que el capitalismo se consolidaba.

El pensamiento científico también evoluciona en este contexto; las consecuencias de este nuevo pensamiento basado en la razón se vieron reflejadas en el pensamiento liberal y socialista. Estas dos posturas se encontrarían durante buena parte del siglo XIX, aunque se sabe de antemano, que triunfó el liberalismo decimonónico ya durante la década de los setentas debido al auge del capitalismo y, con ello, el crecimiento de la proletarización;

---

<sup>75</sup> Norberto Bobbio, Dir., *Diccionario Ciencia Política*, pp.875-879.

esto no significa que el pensamiento socialista haya desaparecido, por el contrario, este pensamiento se agudizó y perduró también hasta el siglo XX.<sup>76</sup>

Si la Ilustración fue la motivación de las ideas que respondían a una nueva realidad, condicionada siempre por la economía, de aquí parte el problema en Francia, cuando el Antiguo régimen ya es anacrónico para la gran mayoría de la sociedad, en este sentido también cambian la teorías sociales y económicas, para el caso francés, Claude-Henri de Saint-Simon (1760-1825) planteó una nueva organización, desde arriba, es decir, que la polis tenía características propias de la época, ya no de feudalismo sino con rasgos protoindustriales; la organización política será la primordial, “centrándose principalmente en su política, es decir en su interés por el proceso del poder decisorio público, y olvidar, hasta cierto punto, su estudio de las estructuras social y económica.”<sup>77</sup> Por el contrario, Marx se concentró en las luchas de clases y la cuestión económica, aunque tomó categorías de Saint-Simon respecto al Estado y la sociedad al igual de Proudhon, pero finalmente, los dos aportaron conceptos para entender mejor el capitalismo y sus contradicciones sociales y económicas.

Los cambios provocados por la Revolución industrial y la Revolución francesa repercutieron en las distintas teorías políticas y económicas, se crearon nuevas necesidades, surgieron diferentes escuelas de pensamiento como el positivismo, socialismo, corporativista, comunista y anarquista. Se requería un nuevo paradigma y la sociedad occidental pronto encontró soluciones teóricas, ideológicas, pero también pragmáticas respecto a las necesidades para impulsar la producción a gran escala; con repercusiones en otros sectores de la sociedad.

---

<sup>76</sup> La Revolución de octubre 1917, la Guerra Civil española 1936-1939, y los movimientos de liberación nacional en los países del Tercer mundo estuvieron influenciados por ideas socialistas que provenían de filósofos del siglo XIX.

<sup>77</sup> Guita Ionescu, *El pensamiento político de Saint-Simon*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p.21.

El nuevo espíritu abrirá nuevos caminos en todos los campos del conocimiento, pero en definitiva se va a dar un paso importante: la separación de la Iglesia-Estado, en asuntos económicos y administrativos va a transformar la sociedad e instituciones en un mundo con características seculares. Es a lo que Michael Walzer llama “el arte de la separación del liberalismo”, los muros del liberalismo que provocan distintas libertades, como la sociedad civil organizada y la comunidad política, entre otros.<sup>78</sup>

Desde el siglo XVI comienza a configurarse un cambio en las relaciones económicas, el espíritu nuevo iba acompañado de un mundo nuevo, político e institucional, la ideología del liberalismo adoptaba este nuevo espíritu capitalista, aunque no necesariamente el proceso industrializador era de carácter capitalista. Surgían nuevos personajes como los banqueros, comerciantes, industriales, a la postre la figura del terrateniente y la omnipresencia de grupos eclesiásticos en la administración pública se hicieron anacrónicos. La razón y el progreso eran la nueva retórica, pero también el Estado se iba configurando y, con ello, la reforma política. La teoría política surge de la mano de Maquiavelo y Bodino y la cuestión será el problema *social* del hombre por el hombre, soterrando el aspecto religioso.<sup>79</sup> Proudhon aunque en sus escritos habla de Dios como creador no cree en la teología, ni en la religión. Cree en la razón y el progreso de la economía, pero, al mismo tiempo, la economía repercutirá en la sociedad.

Por una parte, la revolución científica permitió el desarrollo de nuevas ideologías, entre ellas el liberalismo. La esencia de este cambio radica, de nuevo, en la cuestión económica, la mutación de las llamadas relaciones económicas van a regir a la nueva sociedad. Y por otra parte, la escisión en la Iglesia y la demanda de mayor participación política de las clases subalternas habría de reconfigurar el nuevo panorama en la economía. La crítica de Proudhon hacia el liberalismo económico radica en el actuar a favor de ciertos

---

<sup>78</sup> Michael Walzer, *Pensar políticamente*, México, Grupo Planeta, 2010, pp.93-94.

<sup>79</sup> Joseph Harold Laski, *El liberalismo europeo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p.18.

grupos económicos y políticos en detrimento de la mayoría, ahora el filósofo se planteará un consenso y amplitud de ideas socialistas pero también plantea cuestiones liberales como un sistema democrático.<sup>80</sup> La filosofía moral se ocuparía de replantear los paradigmas ya establecidos. Proudhon observó bien estas dos cuestiones, es decir, el poder político y la economía como premisas falsas que se reflejan en la *justicia, equidad y libertad* causando una perversidad y degradación en la humanidad.

El mundo nuevo requirió instituciones nuevas, pero al mismo tiempo los cambios que dio la revolución científica, los descubrimientos geográficos, las nuevas iglesias protestantes e inventos consolidaron de forma pragmática el capitalismo, incluso en Estados Unidos de América tuvo éxito el liberalismo de Estado y muy pronto se consolidó el capitalismo a pesar de sus detractores en un principio.<sup>81</sup>

La respuesta de la nueva mutación social y económica en Europa se vio reflejada una vez consolidado el capitalismo; se expandió en la mayor parte de la sociedad y sus instituciones pronto respondieron a nuevas circunstancias. Esto se venía dando desde la revolución, con dos descubrimientos. En un sentido son dos descubrimientos que transformaron a la humanidad: el sistema cósmico heliocéntrico de Copérnico y el evolucionismo de Darwin; estos nuevos paradigmas cambiaron la concepción del mundo y pusieron las bases para otros campos de estudio. El estudio de las ciencias, matemáticas, fisiología, biología y física encontraron nueva luz en sus postulados, nuevos estudios cambiaron la forma de ver y hacer ciencia.<sup>82</sup> En lo social Proudhon explica muy bien qué es la conciencia social, necesaria para emprender posteriormente la Revolución francesa, aunque el filósofo menciona épocas pretéritas como el imperio romano y el intento de romper con la esclavitud, el acaparamiento de la

---

<sup>80</sup> cf., Valentin Vincent, "Proudhon dans la pensée libérale" en Colloques 2013, Société P.J. Proudhon, pp.71-72.

<sup>81</sup> Rudolf Rocker, *Nacionalismo y Cultura*, México, Alebrije, Reconstruir, s.f., pp.130-135.

<sup>82</sup> Se puede consultar este artículo sobre la relación entre lo biológico y las relaciones sociales y en la que Proudhon encontró relación. Gabriela Alemán, "Los zombies y Proudhon" en *Revista de la Universidad de México*, Nueva Época, núm. 831/832. diciembre, (2017), pp.21-25. John D. Bernal, "la revolución científica" en John D. Bernal, *La ciencia en la historia*, México, Nueva Imagen, UNAM, 1997, pp.366-487.

propiedad como premisas básicas para una emancipación material, además de espiritual. Es claro como el filósofo, hace énfasis en una especie de moral en la sociedad para dictaminar reglas y leyes, que para él son válidas al encontrar una sociedad desigual y con una injusticia social.<sup>83</sup>

El liberalismo de la misma forma surgió como antítesis del ya obsoleto feudalismo, a la par la sociedad no veía con malos ojos las nuevas oportunidades de progreso y la supuesta libertad, al menos en el discurso porque en la práctica tenían más libertad los que tenían una propiedad.<sup>84</sup> El pensamiento teológico no había quedado socavado del todo, empero aparecía esta nueva fuerza en la filosofía durante el siglo XVIII con características sociales, encaminadas a una racionalización y secularización. La racionalización de una realidad en la ciencia, economía y filosofía; secular en las instituciones, separar la Iglesia de la administración.

Proudhon era escéptico y pesimista porque las instituciones del Estado y la economía liberal respaldada por sus teóricos estaban en un error, existía un progreso más no una revolución: “nuestra ciencia de leyes morales es falsa, es evidente que al desear nuestro bien, realizamos nuestro mal.”<sup>85</sup> El filósofo parte de una idea moral, entendiéndola como autogobierno,<sup>86</sup> de carácter mutualista con respecto a los medios de producción, donde todos obtengan un beneficio de su trabajo eliminando las rentas y los beneficios de ciertos grupos. Proudhon busca un tipo de justicia o equilibrio social ético con igualdad pero también con una normatividad.<sup>87</sup> El liberalismo siempre se mantuvo desde un principio a la zaga del Estado, en el sentido político y también en las distintas constituciones

---

<sup>83</sup> *Ibid.*, 22-23., Joaquín Templado, “El progreso de las Ciencias Naturales en los siglos XVII y XVIII” en *Historia de las teorías evolucionistas*, México, Alhambra, 1988. Armand Mattelart, “La humanidad socialista”, en *Historia de la utopía planetaria*, Barcelona, Paidós, 2003.

<sup>84</sup> Laski, *op. cit.*, p.14.

<sup>85</sup> Pierre Joseph Proudhon, *¿Que es la propiedad?*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2009, p.70.

<sup>86</sup> Kant fue el primero en inventar la moralidad como autonomía. También surgieron distintas escuelas sobre la moralidad como obediencia y moralidad como autogobierno, de igual manera existen dos enfoques respecto a la moralidad, los voluntaristas y el enfoque del intelectualismo. Se puede revisar J.B. Schneewind, *La invención de la autonomía. Una historia de la filosofía moral*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009.

<sup>87</sup> *Enciclopedia del pensamiento...*p.27.

el liberalismo trató por todos los medios de mantener a raya la política del Estado y, tuvo éxito, aunque el doble discurso del liberalismo aboga por gobiernos democráticos, representativos, con el llamado sufragio universal.

El liberalismo decimonónico y al que Proudhon enfrentó se caracterizaba por limitar la intervención política en la medida que no se salga de control, es decir, la injerencia del Estado en los asuntos de los medios de producción o, bien, el atentar contra la propiedad privada. La propiedad privada ocupará un lugar importante en el discurso del liberalismo ya que siempre va a beneficiar a los propietarios como derecho de usar y de abusar.<sup>88</sup>

Toda idea es una abstracción, pero estas ideas siempre van a buscar llevarlas a la realidad, en la mayoría de los casos. Los llamados derechos del hombre y el derecho a una vida digna al parecer encajaban con el liberalismo en la práctica. Aunque el liberalismo propugna el progreso científico y material además de una plusvalía capitalista, Proudhon desmantela el mecanismo de su formación apelando a una nueva teoría, la de la *force collective* (fuerza colectiva) de la clase trabajadora, ésta será la protagonista de la revolución basada en el trabajo colectivo, una filosofía colectiva buscaba superar la antinomia del liberalismo.<sup>89</sup>

Acontecimientos importantes como el ascenso de la clase media, la mejora en la producción, infraestructura en ciudades y puertos que dinamizaron el proceso industrializador, esto generó un tipo de mutación y crecimiento de la clase trabajadora, o más bien, la clase proletaria se consolida y esto trae repercusiones en la apropiación de la propiedad, trabajo, salarios y precios de los productos; esta será el centro de atención de Proudhon a lo largo de su

---

<sup>88</sup> Dentro del análisis del discurso la historiadora Régine Robin realizó un estudio sobre el uso de la palabra propiedad a finales del siglo XVIII y encontró en el discurso nobiliario la palabra propiedad sustituyendo la palabra feudalidad. En resumen la retórica de los nobles se refería a los derechos feudales, pero la sustituyeron por derechos de propiedad. Noemí Goldman, "Ideología y discurso en el estado de transición del feudalismo al capitalismo en Francia: las estrategias discursivas" en *El discurso como objeto de la historia, el discurso político de Mariano Moreno*, Buenos Aires, librería Hachette S.A., 1989.p.38.

<sup>89</sup> Gaillard, *cf.*, *supra*, nota 37, pp. 3-4.

vida. Aunque los principios básicos del filósofo son el imperativo moral y la defensa de la libertad individual. Proudhon toma algunas cosas del liberalismo, incluso utiliza sus instituciones de carácter liberal para intentar organizar una nueva sociedad *sui generis* con rasgos mutualistas y autogestivos, que no quiere eliminar la propiedad sino más bien distribuirla y no monopolizarla en unas manos.<sup>90</sup>

Las nuevas oportunidades de riqueza y progreso para las clases propietarias y también el ascenso de la clase media dieron un nuevo contexto y todo giraba alrededor del bienestar material, pero pronto se acentuaron las diferencias económicas con respecto a las relaciones económicas, las cuestiones de la propiedad, trabajo, salarios y costos de los productos, intercambio desigual en el ingreso, estaban en el debate político y económico.

El establecimiento del capitalismo dio paso a una nueva mentalidad, basado en la explotación de los recursos, la propiedad privada abrió una serie de posibilidades para la acumulación de riquezas, apoyándose en el monopolio *de facto* y *de jure*, además de la organización del mercado; sin embargo, el capitalismo no engloba a toda la economía, ni a toda la sociedad o clase trabajadora, por el contrario establece sus límites bien definidos. El capitalismo incluye la vida material, economía de mercado y las relaciones sociales se modifican.<sup>91</sup>

En este sentido existe una fórmula que el capitalismo no puede pasar por alto, y tiene que ver con la relaciones con la sociedad, en su afán de acumular la riqueza busca utilizar el mismo discurso en favor del bien común, transformando la sociedad; pero al mismo tiempo, apoderarse del Estado. En suma, es clave el Estado para la acumulación de riqueza, porque éste da garantías, seguridad, orden social al estado de cosas, para el desarrollo de una economía nacional e internacional, en definitiva se busca el *laissez-faire* para mantener un mercado estable con un Estado fuerte.

---

<sup>90</sup> *Ibid.*, pp. 70-71.

<sup>91</sup> Fernand Braudel, *La dinámica del capitalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p.120.



El liberalismo va a respaldar estas nuevas relaciones económicas, y el espíritu capitalista va encontrar una especie de legitimación: “toda la ética del capitalismo se resume en su esfuerzo por libertar al poseedor de los instrumentos de producción, emancipándolo de toda obediencia a las reglas que coartan su explotación cabal”.<sup>92</sup> La crítica no se hizo esperar y Proudhon había dado a conocer su diagnóstico, analizando como muchos otros la estructura económica y social, sobre todo, atacaba la economía política, como una especie de miseria intelectual. Pero hay que recordar que la idea de nuestro filósofo respecto a la teoría económica era heterodoxa y de ninguna forma las teorías económicas hay que verlas de manera monolítica sino que existe de alguna forma una serie de ramificaciones en la teoría económica. Las leyes en los sistemas económicos no son inmutables y tienden a la fluctuación.<sup>93</sup>

Proudhon se había planteado varios problemas dentro de un precapitalismo que venía afectando a pequeños productores, como los artesanos, campesinos y proletarios que vendían su fuerza de trabajo. La idea económica proudhoniana que tenía, estaba un poco alejada de la industrialización, o más bien, tengamos en mente que su filosofía no está dentro de los parámetros de una sociedad industrial como la entendemos en la actualidad. Existe digamos como una especie de hibridación, entre la sociedad tradicional y otra con características distintas, un grado más avanzado de tecnificación en la época industrial existente para el caso francés. En Francia durante la época del filósofo existió un nivel intermedio porque los dos estados del que habla, el salvaje y el progresivo<sup>94</sup> no concuerdan con la realidad de su época. Aunque aborda varios aspectos de estas contradicciones económicas como la propiedad, la renta y una sociedad clasista que poco a poco se ve más condicionada por un salario, además de la ya endémica propiedad.

---

<sup>92</sup> Harold Laski, *El liberalismo europeo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, p.23.

<sup>93</sup> “Comment les Révolutions” en *Le représentant du peuple*, Journal, núm, 22, 25 de Abril, 1848. Consultado en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k20778237?rk=21459;2>. Cfr. Axel Kicillof, *De Smith a Keynes. Siete lecciones de historia*, Buenos Aires, Eudeba, 2010, pp.15-16.

<sup>94</sup> Pierre Joseph Proudhon, *Sistema de las contradicciones económicas, o filosofía de la miseria*, tomo I, México, Biblioteca Jucar, 1975, p.390.

La antinomia que propone es en muchos sentidos pragmática y no se queda en ideas. A principios de los años treinta Proudhon tiene su primera etapa como crítico al sistema económico en Francia y uno de los problemas sustantivos que aborda es la propiedad como obstáculo y pauperización de los trabajadores. Proudhon reflexiona en cuanto a la institución de la propiedad, para él es un robo, en el sentido que se concentra en pocas manos, una contradicción económica con repercusiones sociales.

Está en desacuerdo respecto a la propiedad como institución porque se da en condiciones desiguales, hay un abuso al usar una propiedad ya sea explotándola en sus recursos o bien rentándola y generando un ingreso, pero además en el plano legal en la *Declaración de los derechos del hombre* de 1793 se afirma el derecho de todo hombre a la propiedad, no a la posesión, ésta se da por medio de la ocupación de hecho, y al darse la propiedad se está hablando de un reconocimiento público, jurídico que reconoce el Estado.<sup>95</sup>

La aparición y consolidación del Estado reconoce la propiedad, y como consecuencia los derechos inalienables como son libertad, igualdad, propiedad y seguridad personal o individual, en este sentido existe una especie de pacto social que en teoría propugna una igualdad, he aquí la contradicción proudhoniana sobre la igualdad en la propiedad, si somos iguales ante la ley y tenemos derecho a la propiedad ¿por qué entonces no todos son propietarios? pregunta Proudhon.<sup>96</sup>

La propiedad va a ser esencial para Proudhon dentro de sus estudios filosóficos en la teoría y la práctica porque: 1) determinará de muchas maneras la condición económica del movimiento obrero, 2) la propiedad será, desde la Revolución francesa, un factor decisivo para la emancipación de la clase obrera. Respecto a la propiedad, entendiéndola ya como una institución consolidada, el filósofo hace una distinción entre posesión de *facto* o de hecho y la propiedad como reconocimiento civil de *jure*, es decir, son los propietarios

---

<sup>95</sup> Proudhon, *¿Qué es la...?*, p.84.

<sup>96</sup> *Ibid.*, pp.125-130.

dueños ante una autoridad pública, en este caso el Estado reconoce esta propiedad supuestamente dentro de un principio social que la ley reconoce. En este contexto para Proudhon existe un Estado jurídico, una soberanía, donde la ley es un paradigma, pero al mismo tiempo, supuestamente, esta ley debería ser justa. El Tercer Estado venía planteando una serie de premisas para abolir la desigualdad social. A través de la publicación del folleto de Sieyès<sup>97</sup> había hecho efecto en cuanto a tratar de vislumbrar un cambio social de gran envergadura, no sólo respecto a una distribución de la riqueza, sino en mejorar las condiciones de la clase trabajadora que se encontraba en pauperización y, más aun, con la creciente industria. Los principios de justicia, según el filósofo, soberanía de la voluntad del hombre, desigualdad de fortunas, posición social y propiedad son inherentes a la sociedad, debe existir desigualdad política y económica para que subsista la propiedad como primeras condiciones. Para el filósofo existe un paralelismo entre la desigualdad política y la propiedad, una y otra se yuxtaponen.<sup>98</sup>

Existe otra serie de premisas o condiciones para que la institución de la propiedad provoque en el movimiento obrero condiciones más difíciles. Si bien el filósofo aborda situaciones concretas de la economía pone el dedo también en cuestiones metafísicas como la idea de lo justo o injusto y de la inmoralidad de los que detentan la propiedad y sacan provecho de tal situación.<sup>99</sup> Para Proudhon existe una fórmula entre justicia y propiedad, es decir, existe la idea en la economía política que justifica la misma propiedad supuestamente justa, por ocupación, “el derecho de ocupación o del primer ocupante es el que nace de la posesión actual, física, efectiva de la cosa, pero además la propiedad es

---

<sup>97</sup> Panfleto de 50 páginas publicado en 1789 a causa de la reunión de los Estados Generales. “Un documento vivo y primordial del advenimiento de la clase burguesa al poder político y desde el punto de vista teórico contiene la formulación original y auténtica de la doctrina de poder constituyente del pueblo”, Ernesto Blume Fortini, “Reflexiones sobre Emmanuel Joseph Sieyès y su obra *Qué es el tercer Estado, así como sus otros aportes a la forja del Estado constitucional*” en <http://biblio.juridicas.unam.mx/bjv>, p.75. Consultado octubre de 2017. Existe una edición en internet Emmanuel-Davide Sieyès, *¿Qué es el tercer Estado?*, Biblioteca Omegalfa, 2019. en <http://clasicoshistoria.blogspot.com.es/>. Para consultarlo original Emmanuel Joseph Sieyès, *Qu’ est-ce que le Tiers-État*, en <https://gallica.bnf.fr>.

<sup>98</sup> Proudhon, *¿Qué es la...?*, p.88.

<sup>99</sup> *Ibid.*, p.233.

justa porque supuestamente se dio como primer ocupante.”<sup>100</sup> El filósofo en esta idea no es justo simplemente porque la propiedad no es recíproca, como tampoco también para Proudhon el hombre no es dueño de la naturaleza, el hombre sólo utiliza el usufructo de la naturaleza, es decir, únicamente para producir.<sup>101</sup> Las necesidades del hombre hay que replantearlas en la nueva sociedad industrial “son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia [...] por el contrario, las necesidades verdaderas y vitales como el alimento, habitación o cultura son insoslayables<sup>102</sup> y son estas últimas de las que Proudhon se ocupa para buscar una especie de liberación de la conciencia y en la práctica del trabajador ante las fuerzas políticas y económicas, pero al mismo tiempo enfrentar el progreso técnico, económico de manera consensuada en una sociedad *cuasi* industrial.

El equilibrio económico: la propiedad, trabajo y salarios no subordina lo político a lo económico, por el contrario, esta combinación trataría de mejorar la cuestión social del trabajador. Para Proudhon son insoportables dos cuestiones, la incompetencia de las fuerzas políticas representadas en un Estado omnipresente que resguarda los intereses de un sector económico y, por otra parte, la cuestión jerárquica de los dueños del capital. Habría que modificar el sistema político al igual que los monopolios de los que detentan el sistema económico. Una de las prioridades de Proudhon es modificar la subjetivación política, hacerla propia de las clases populares que posteriormente llevaría a la autonomía a varios niveles y la cuestión de la propiedad privada se transformaría en una especie de democracia industrial.

La democracia social y la democracia industrial son el equilibrio de una sociedad económica para Proudhon, el Estado no desaparecería sino, más

---

<sup>100</sup> *Ibid.*, p.106.

<sup>101</sup> *Ibid.*, p.116.

<sup>102</sup> Esta idea de necesidades falsas o verdaderas y o vitales es tomada de Marcuse, aunque concluye que si bien estas necesidades las determina en gran medida la situación económica y política finalmente el individuo podrá ejercer ese derecho de autodeterminación para decidir cuáles necesidades lograrán un bienestar no sólo material. Véase Herbert, Marcuse, *El hombre unidimensional*, Barcelona, Ariel, 1965, pp.34-36.

bien, estaría subordinado a una propiedad colectiva mutualista. En *El manual de un especulador de bolsa (1853)* había replanteado su pensamiento respecto a la abolición del Estado.<sup>103</sup>

Para Proudhon la propiedad es injusta, desigual y no debe existir una ocupación de facto de la cosa, dentro del marco jurídico era justificable, pero para nuestro filósofo era inmoral. Las leyes respaldan la propiedad al igual que algunos economistas de la época que le precedieron, Ricardo, MacCulloch y Mill, respecto al arrendamiento, para éstos el monopolio era una cosa justa y moral por parte de los propietarios. Si bien estas contradicciones de la propiedad las responde el filósofo, no con axiomas sino con los hechos económicos, también utiliza esquemas teóricos y metafísicos; parte de la propiedad física: “*la propiedad es el derecho de albarranía* [es en palabras de Proudhon] la facultad de producir sin trabajar es obtener algo de la nada, es una palabra, es crear.”<sup>104</sup> En contrapartida los hechos económicos son evidentes para el filósofo, paralelamente, debe existir un antagonismo en el pensamiento social, una nueva conciencia y voluntad, libre de albedrío, plasmados en la ley.<sup>105</sup> Más allá de la personalidad se busca un espíritu que permita vislumbrar la realidad y solucionarla por una vía nueva, política y económica.

La justicia es otro tema de suma importancia, para el filósofo esta es “el fundamento de la sociedad” y el derecho es el camino o el medio para, entre los hombres, hacer justicia en nombre de la ley; para Proudhon la ley es la aplicación de lo justo, pero de ninguna forma se deriva la ley de la justicia. El rompimiento o desequilibrio social se da cuando la jurisprudencia no es *justa* y está corrompida por intereses de un sólo sector, en este caso los propietarios.<sup>106</sup>

---

<sup>103</sup> Georges Gurvitch, *Los fundadores franceses de la sociología contemporánea: Saint-Simon y Proudhon*, Buenos Aires, Ediciones Galatea-Nueva Visión, 1958.p.104.

<sup>104</sup> Pierre Joseph Proudhon, *Crítica a la propiedad; la propiedad es un robo*, Argentina, Antigua Casa Editorial, 1994, p.08.

<sup>105</sup> Proudhon, *¿Qué es la...?*, p.73.

<sup>106</sup> *Ibid.*, p.76.

Lo que arguye Proudhon es que la idea de justicia está en la sociedad, pero no se ve reflejada en las leyes, éstas son obsoletas y no responden a una realidad, existe un desequilibrio en la sociedad francesa, las leyes responden a necesidades falsas, principalmente para la clase trabajadora. El privilegio será en el filósofo una cuestión que lo ocupará toda su vida o como lo explica Pierre Manent: “[...] el eje central de nuestra historia moderna, cuando el problema de la democracia se llama *la cuestión social* [...]”.<sup>107</sup>

Proudhon explica el origen de la propiedad: este proviene del antiguo derecho señorial de albaranía<sup>108</sup>, el propietario marcaba ésta con su propia insignia y tenía todos los derechos sobre sus propiedades que tuvieran dicha insignia. El filósofo se ocupará del derecho de albaranía<sup>109</sup> como detonador de varios problemas económicos de la clase trabajadora. La propiedad tiene ya una larga tradición de origen señorial: derecho señorial de albaranía que justifica la institución de la propiedad, le da un sentido universal y moral, legaliza la renta, el arriendo. También hace una división del trabajo entre propietarios y no propietarios. Para Proudhon una de las causas importantes en la pauperización de la clase trabajadora tiene que ver con la propiedad industrial, ésta condiciona al obrero en el trabajo, así como en los salarios y en la calidad de vida.

Para Proudhon la propiedad debe existir en la medida que sea un bien colectivo, no privado, porque para él la producción es colectiva no individual, el trabajador tiene que obtener un beneficio del producto, el salario no es suficiente, no retribuye verdaderamente el trabajo del obrero. El filósofo critica la falsa idea que se tiene de que la propiedad es hija del trabajo y, por lo tanto, el trabajo genera la propiedad, porque: 1) “si el trabajador que multiplica el valor de la cosa tiene derecho a la propiedad, quien mantiene ese valor tiene el

---

<sup>107</sup> Pierre Manent, “Los problemas actuales de la democracia”, en *Istor* Revista de historia internacional, año

<sup>108</sup> Proviene de albarán que significa mozo o soltero dedicado al servicio agrícola. Pero en una segunda acepción es el que no tenía casa, domicilio o vecindad.  
v, núm. 18, otoño (2004), pp.27-47.

<sup>109</sup> Proudhon aclara que existen más aspectos sobre la propiedad, derecho a vender, cambiar, donar, transformar, alterar, consumir, destruir, usar y abusar entre otros. Proudhon, *¿Qué es la...?*, p.7.

mismo derecho”<sup>110</sup> y 2) primero el que trabaja también tiene derecho a la propiedad de sus jornales y sueldos; además la participación de los obreros en la elaboración de los productos le da derecho a obtener beneficios del producto de igual manera que el propietario, “que sea un derecho natural, necesario, inherente al trabajo, inseparable de la cualidad de productor hasta en el último de los operarios”.<sup>111</sup> Proudhon afirma que al trabajador no se le paga únicamente con un salario, por el contrario, tiene que recibir por medio de su derecho natural la propiedad de lo que ha producido.<sup>112</sup> Para Proudhon el capitalista y obrero deben compartir los beneficios de la producción, una intersubjetividad se debe dar, el mundo no es privado de los propietarios, pero tampoco de los trabajadores, esto es básico en las construcciones de las relaciones sociales.<sup>113</sup> Al igual que el obrero debe tener trabajo perenne para el futuro, es importante el aquí y el ahora, el bienestar del trabajador se tiene que estar construyendo.

La explotación del hombre por el hombre radica en “el salario del trabajador que no excede nunca del monto de su consumo ordinario, y no le asegura el salario del mañana, mientras que el capitalista halla en el instrumento producido por el trabajador un elemento de independencia y seguridad para el porvenir.”<sup>114</sup> La igualdad se tiene que dar en varios sentidos, no sólo la propiedad debería ser colectiva, sino que debe ser un bien social, al igual que la producción, al trabajador debe corresponderle una parte de ese producto, no basta con un salario porque no se cubre totalmente el pago del trabajador. Proudhon propone posibles soluciones con respecto a la propiedad: el trabajador debe obtener parte de la cosa que produce, el dueño estaría obligado a proporcionar siempre trabajo,<sup>115</sup> distribuir siempre el producto, tener

---

<sup>110</sup> Proudhon, *¿Qué es la...?*, p.169.

<sup>111</sup> *Ibid.*, p.170.

<sup>112</sup> *Ibid.*, pp.170-171.

<sup>113</sup> Alfred Schutz y Maurice Natanson (comps.) “La estructura social del mundo de la vida cotidiana”, en *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1995, p. 206.

<sup>114</sup> Proudhon, *¿Qué es la...?*, p.176.

<sup>115</sup> Un trabajo con ciertas características y que Proudhon describe y que coincide con cierta tipología de laborosidad dinero/trabajo dependiente, con un acto de movilidad.

una igualdad en los servicios, además de ofrecer un trabajo perpetuo y no de manera temporal.<sup>116</sup>

Proudhon plantea que la propiedad por sí sola no produce nada, por el contrario la producción la produce el trabajador: “los instrumentos y el capital, la tierra, el trabajo, separados y considerados en abstracto, sólo son productivos metafísicamente.”<sup>117</sup> Los productos no se producen por sí solos y el propietario cobra un arriendo de su propiedad, además del producto terminado y el trabajador recibe sólo una pequeña parte, no en producto sino en salario.

En cuanto a la producción dentro de la propiedad se crea un valor negativo para el trabajador, produce más de lo que consume, este sobrante lo pierde el trabajador y lo aprovecha el propietario. El arriendo que recibe el propietario es un no valor porque, según el filósofo, es una especie de superávit, un excedente que no puede consumir ni cambiar; al mismo tiempo, el arriendo establece los precios de los productos, de acuerdo a lo que le cuesta pagar la productividad.

Existe otra premisa importante respecto al trabajo que no se relaciona con la propiedad. La propiedad y el trabajo no se relacionan, por el contrario, el trabajo se relaciona con la producción por el sencillo hecho de que la propiedad o el capital no producen nada por sí solos. Se necesita mano de obra para producir. Para Proudhon la albarraña está íntimamente relacionada con la propiedad, la producción, por el contrario, se relaciona con el trabajo asalariado forma de defensa del propietario, posteriormente será el capitalista que compra la fuerza social, colectiva “para poner en marcha la relación de capital -en tanto que relación social a la cual se reduce toda mercancía y con respecto a la cual se mide- que se revela en la producción capitalista”.<sup>118</sup> Es aquí cuando Proudhon advierte que las nuevas relaciones sociales marcadas por la producción van socavando las leyes pero también la búsqueda de la igualdad y

---

<sup>116</sup> Proudhon, *¿Qué es la...?*, p.177.

<sup>117</sup> *Ibid.*, p.272.

<sup>118</sup> Yann Moulier-Boutang, “La libertad del trabajo asalariado” en *De la esclavitud al trabajo asalariado*. Economía histórica del trabajo asalariado embridado, Madrid, Akal, Siglo XXI España, 2006, p.390.



libertad, los abusos irían en contra de la propiedad humanizada propuesta por Proudhon:

“La posesión individual es la condición de la vida social. Cinco mil años de propiedad lo demuestran: *la propiedad* es el suicidio de la sociedad la posesión es de derecho; la propiedad es contra el derecho. Suprimid la propiedad conservando la posesión, y con esta sola modificación habréis cambiado por completo las leyes, el gobierno, la economía, las instituciones: habréis eliminado el mal de la tierra.”<sup>119</sup> La realidad social es entendida desde varias dimensiones, la propiedad es tan sólo un factor, la dialéctica proudhoniana de las contradicciones da un enfoque pluridimensional en la búsqueda constante de la *justicia* como quinta esencia en el pensamiento de Proudhon enfocada a las fuerzas colectivas, a la clase trabajadora como protagonista de ese nuevo cambio. Hay un tremendo abismo entre la *justicia* y estas fuerzas colectivas, no hay justicia porque la propiedad de los medios de producción, el capital está concentrado en pocas manos, y estas fuerzas colectivas que son los trabajadoras sólo venden su fuerza de trabajo. Proudhon está en contra de este tipo de propiedad y no de la propiedad de un inmueble que no produce nada o que no sea un capital.

## II.2. Propiedad y usura

La fórmula de Proudhon dentro del trabajo nunca debe pasar la sobreproducción más de lo que la sociedad puede consumir ya que el propietario se quedaría con el excedente para perderlo y, peor aún, con el trabajador que produce siempre más de lo que puede consumir. ¿Por qué cuesta más producir?, las razones que encuentra el filósofo son de carácter político y económico. Otro punto importante sobre la propiedad es la usura. Para el filósofo la usura se da con respecto a la cosa o propiedad, de acuerdo a la proporción de la tierra “un número cuyo logaritmo es igual a la suma de sus

---

<sup>119</sup> Proudhon, *¿Qué es la...?*, p.353.

unidades dividida por 100 y multiplicada por la tarifa del interés”.<sup>120</sup> Proudhon pone dos ejemplos claros para entender la albarranía de la propiedad:

### Caso 1

Una casa con un valor de 100.000 francos y rentada con un 5 por ciento de interés arroja como resultado unos 5.000 francos de la renta según:  $100.000 \text{ por } 5 \text{ entre } 100 \text{ es igual a } 5.000$ .

### Caso 2

Una tierra de 3.000 francos de renta evaluada a 2 y medio por ciento, vale 120.000 francos. Si  $3.000 \text{ por } 100 \text{ entre } 2 \text{ y medio}$  es igual a 120.000. El interés o lo que es la usura para Proudhon es el 5 por ciento, en el primer caso, y, en el segundo, es 2 y medio. Este es el principio del filósofo respecto al estudio de la cosa, o sea, de la propiedad y es en este sentido que no concuerda con la albarranía porque es la usura del propietario, saca provecho de la producción en detrimento de los que no son propietarios.

1) Para Proudhon la tierra y propiedad, al igual que otros economistas de su época no deja de ser un instrumento dentro del engranaje económico, - capital es un factor de producción-<sup>121</sup>, la tierra y la fuerza de trabajo son capitales activos que sirven para producir y crear valor, plusvalía<sup>122</sup>, este excedente debe ser repartido entre los trabajadores propone Proudhon.

Proudhon no está de acuerdo con esta plusvalía, por el contrario, esta productividad debe ser colectiva, más aun, el capital requiere fuerza de trabajo, no puede prescindir del trabajador, de la tierra, del capital físico, aislados uno

---

<sup>120</sup> *Ibid.*, p. 10.

<sup>121</sup> Los factores de producción son cuatro: tierra, trabajo, tecnología y capital, este último busca obtener ganancia y son bienes durables para la producción.

<sup>122</sup> El trabajador genera ganancias que no son para él, una parte de esas ganancias es el sueldo del trabajador mientras que las demás ganancias se las queda el patrón, esa ganancia es la plusvalía. Santiago Zorrilla Arena y José Silvestre Méndez, *Diccionario de Economía*, México, D.F., Editorial Limusa, 2011.p. 195., Sergio Ricossa, *Diccionario de Economía*, México, Siglo XXI Editores, 1990, p.450.

del otro. Proudhon, recordemos, otra vez está reconociendo implícitamente al capitalismo como sistema que podría incrementar el capital social como inversión, para aumentar riqueza colectiva, no individual. Aboga por una propiedad colectiva no privada, por una plusvalía mutualista sin lucro y acumulación de riqueza. Reconoce el capital y el trabajo como inherentes a la producción, uno y otro si se encontraran aislados no producirían nada, o también una mala relación socavaría el sistema.

Para Proudhon “la propiedad [privada] es imposible, porque de nada exige algo,” es decir, el propietario no produce nada, pero si exige un usufructo-productividad o una renta de su propiedad, esta es la sustancia de la propiedad, únicamente recibe el producto terminado o bien recibe la paga en metálico de dicho producto. Por ello, este autor consideraba que el pago de un alquiler era un robo, fraude y violencia para la condición humana.<sup>123</sup> El propietario es una especie de intermediario porque supedita los medios de producción, la tierra, los recursos y al trabajador. La mano de obra hace todo el esfuerzo para elaborar el producto terminado. Aparece la ganancia empero, finalmente la obtiene el propietario sin hacer nada. En resumen, Proudhon concuerda con los factores de producción socializantes, está de acuerdo con el capital y obtención de ganancias colectivas no individuales. De acuerdo con su filosofía cualquier tipo de concentración o monopolio, intermediario sería suprimido.

### **II.3. El socialismo como proyecto político y económico**

El socialismo es tan antiquísimo como la humanidad misma porque busca una organización dentro de la sociedad alterna a gobiernos y economías que no satisfacen necesidades a todos los grupos sociales. Incluso desde antes de la consolidación de la filosofía griega se tienen indicios de organizar la sociedad distinta a la establecida, en los cantos homéricos se hablaba de una sociedad

---

<sup>123</sup> Proudhon al plantear el problema de la propiedad en su pensamiento humanista, le da una connotación moral que también utilizaban los economistas liberales para justificar la propiedad y el capitalismo liberal.

más justa y equitativa. Posteriormente, se fueron construyendo imaginarios colectivos que reivindicaban a los más desposeídos, después aparecieron las utopías y el socialismo como alternativa económica y política.

Los filósofos griegos por supuesto abordaron el tema<sup>124</sup>, al igual que en la Edad Media se buscaba una forma de organización a través de la historia. También el socialismo se ha relacionado con la búsqueda de una especie de redentor, un salvador, mesías ante el sufrimiento de los desposeídos. El origen del socialismo proviene del cristianismo entendiéndolo como una alternativa al *estatus quo* de la clase dominante. Podríamos hablar de una especie de categorización de los distintos socialismos a través de la historia, pero lo que nos interesa es el socialismo moderno. A partir de la Revolución francesa y sus consecuencias, se replanteó el pensamiento humano y sus necesidades materiales y espirituales, el socialismo moderno encontró esta semántica liberadora de los oprimidos, pero que responde a realidades específicas y no necesariamente un determinado socialismo aportó todos los derechos de los trabajadores, por el contrario todos los socialismos se retroalimentaron, incluso el propio Proudhon, Marx y Engels leyeron a Saint-Simon, Fourier, Owen entre otros y tomaron algunas de sus ideas, así como los manifiestos previos al manifiesto comunista propusieron socialismos posteriores incluidos el de Proudhon y Marx.<sup>125</sup>

Pero el socialismo contemporáneo a partir de la Revolución francesa va a tener ciertas características y coyunturas que permitirán desarrollar el socialismo como antítesis al liberalismo económico. Surge como respuesta a una serie de factores políticos y económicos, el socialismo hay que entenderlo dentro de un imaginario político y económico, es una serie de ideas que terminan por escindirse entre ellas para generar muchos o varios socialismos. Los socialismos van encaminados a encontrar igualdad por medio de una

---

<sup>124</sup> Véase Ángel Cappelletti, *Utopías antiguas y modernas*. Consultado en <http://www.barcelonaradical.net/historico/archivos/upload/utopscappelletti.pdf>

<sup>125</sup> Cfr. Manuel Frank. y Fritzie P. Manuel. *El pensamiento utópico en el mundo occidental III. La utopía revolucionaria y el crepúsculo de las utopías siglo XIX-XX*, España, Taurus, 1984, pp.223-249.

organización societaria con ciertas características. Para Giner Salvador el socialismo: “es la teoría, doctrina o práctica social que propugna (o ejercita) la posesión pública de los medios de producción y su administración también pública en pro del interés de la sociedad en general, y no en favor de clases o grupos particulares.”<sup>126</sup> Otra definición del diccionario de ciencia política coordinado por Norberto Bobbio plantea una transformación en los medios de producción, en este sentido la propiedad privada debe estar limitada, los recursos económicos los controlarían los trabajadores, promover la igualdad social en dos sentidos, político y jurídico por medio de los poderes públicos.<sup>127</sup>

Para Rudolf Rocker “las dos grandes corrientes políticas del liberalismo y de la democracia tuvieron una fuerte influencia en el desarrollo interno del movimiento socialista”. El *demos*, poder del pueblo hizo eco en el proyecto socialista y la voluntad general del individuo que a la postre no se logró.<sup>128</sup> Y, por otro lado, el liberalismo y su *laissez-faire* fueron aprovechados por los pensadores socialistas para interactuar con el poder político, pero al mismo tiempo yuxtaponer la acción del Estado con el ciudadano o más bien con el trabajador. El socialismo para Rocker es terminar con el monopolismo en todos los sentidos, y principalmente en lo económico. Al mismo tiempo la libertad es el objetivo de este socialismo. Si no existe la igualdad de las condiciones económicas entre los hombres no es socialismo, éste debe propugnar la solidaridad entre los seres humanos, basado en la libre decisión.<sup>129</sup> Esto no quiere decir que se busque la perfección, la solidaridad y la libre decisión son condiciones básicas que se van construyendo, no quedan acabadas. En resumen, la fórmula de Rocker es el anarquismo, la síntesis del liberalismo y del socialismo, el primero por la liberalización de la economía, del Estado burocrático y, del socialismo, porque también busca una liberalización de la cultura, de las influencias político-dominadoras del Estado que supedita, controla a los hombres.

---

<sup>126</sup> Salvador Giner, *Historia del pensamiento social*. España, Ariel, 2002, p.462.

<sup>127</sup> Norberto Bobbio, (Dir.) *Diccionario de Política*, México, Siglo XXI editores, 1983, p.1501.

<sup>128</sup> Bernard Crick, *Socialismo*, México, Editorial Patria, 1992, p.20; Rocker, *Nacionalismo...*, p.218.

<sup>129</sup> *Ibid*, p.217.

De igual manera Armand Mattelart define al socialismo como la búsqueda igualitaria en distintas dimensiones, asociación, solidaridad, mutualismo entre los hombres para la producción, intercambio y el consumo.<sup>130</sup> El socialismo decimonónico de la primera etapa se caracterizó por un paradigma social y en menor medida lo político está presente, aunque con Proudhon hace hincapié en la politización de los trabajadores como principio de su liberación espiritual. En este sentido Proudhon lo podemos ubicar en el paradigma social y político.

Cuando hablamos de socialismo en su primera etapa debemos entenderlo como un intento de transformación, un cambio, una revolución, por medio de una nueva moral, antitético al pensamiento liberal.

El socialismo es producto de la Revolución industrial, del liberalismo y la democracia. Estos procesos permitieron el surgimiento de la clase obrera. La Revolución francesa pondría en juego el Antiguo régimen de corte señorial, pero a la postre estos pensadores que dieron los elementos teóricos a la revolución, provocarían un movimiento intelectual que refutaría el nuevo estado de cosas, el capitalismo, que concentraría los medios de producción en pocas manos y generaría el trabajo asalariado. Pero en los tiempos de la gran revolución, la realidad francesa en cuanto al desarrollo industrial se encontraba a la zaga de su vecina Inglaterra. Si en Francia fermentaron las ideas políticas, en Inglaterra fermentó la industria, el capitalismo económico. Al igual que el socialismo haría eco en los dos países.

El nuevo paradigma en construcción buscaba la desaparición del estado de cosas que había generado el antiguo régimen y que ahora se agudizaba con una burguesía en apogeo, así como la industrialización y maquinización en constante aceleración y la clase trabajadora proletarizada que dependerá de un salario.

En sus orígenes el socialismo moderno de Saint-Simon, Fourier y Owen surgió como respuesta al capitalismo industrial, sin embargo sólo aplicaría en Inglaterra por su desarrollo industrial. El primer manifestó, que reivindicaba a la

---

<sup>130</sup> Armand Mattelart, *Historia de la utopía planetaria. De la ciudad profética a la sociedad global*, Barcelona, Paidós, 2000, p.180.

clase trabajadora, *La conspiración de los iguales* de Babeuf planteaba ya una postura de igualdad, sobre todo propugnaba un ataque a la propiedad, y denunciaba que la miseria de los pueblos atentaba contra la dignidad humana : "Antes de que pudiera haber libertad y derechos para todos, la propiedad debería ser arrancada a los ricos y dividida igualitariamente entre los pobres".<sup>131</sup>

Era la socialización de los medios de producción, la tierra y la industria el nuevo paradigma. Este primer manifiesto buscaba igualdad en las condiciones económicas que anteriormente se sustentaban en la explotación y usura de los ricos; por el contrario, el argumento en el derecho natural buscaba este equilibrio entre los hombres.<sup>132</sup> El debate quedó soterrado durante el primer imperio francés y fue retomado hasta 1830 en un contexto revolucionario. Es la coyuntura en la que Proudhon desarrollará sus primeras ideas respecto a la propiedad y sus contradicciones. Aunque el asunto de la propiedad ya se había tratado desde 1780, no de manera *ipso facto* por el roussoniano Jaques-Pierre Brissot, incluso el mismo Rousseau en el *Contrato social* y su *Discurso sobre el origen de la desigualdad* había denunciado la llamada cuestión social como eje de la vida política y económica de las clases menos privilegiadas.<sup>133</sup>

Si el socialismo surgió como respuesta a la Revolución industrial y las ideas de la revolución francesa, paralelamente también en mayor medida surgió del liberalismo económico y las contradicciones que generaban, polarización social y económica; la idea de *justicia* va estar presente y la idea de democracia en el sentido clásico, entendiendo *demos* como poder del pueblo. Si la sustancia del socialismo es la cuestión social, también hay un ideal, un entusiasmo por cambiar el orden imperante, se aspira a la conquista de las fábricas y de la tierra, esta era la vieja aspiración de la teoría socialista como la llama Rudolf Rocker. Los primeros socialismos van a tener un paradigma social, un proyecto político sin Estado, muchas veces soslayando o arremetiendo con el paradigma político. Por el contrario, a finales del siglo XIX, cambian las teorías socialistas y el movimiento es más pragmático en un contexto diferente,

---

<sup>131</sup> Crick, *op. cit.*, p.41.

<sup>132</sup> Cole, *op. cit.*, p. 29., Dunn, *op. cit.*, p.208.

<sup>133</sup> Dunn, *op. cit.*, p.134.

con un Estado fuerte, apuesta en definitiva por consensos políticos y un tipo de sindicalismo *ad hoc* con el Estado. De ahí los partidos socialdemócratas y laboristas.<sup>134</sup>

En general, el socialismo parte de la idea de igualdad o equilibrio en cuestiones económicas, la transformación de éstas, o como se les conoce los medios de producción tienen que estar organizados con base al bien común, y no en propiedad privada o a un grupo de personas. Esta idea es característica de principios del siglo XIX, después se da una escisión y el debate entre socialismos va estar en cómo llegar a equilibrar el péndulo entre socialismo y liberalismo económico.

Rudolf Rocker apunta respecto al socialismo: “toda verdadera actividad socialista tiene, por tanto, que estar inspirada, en lo más pequeño como en lo más grande, por el objetivo de contrarrestar el monopolismo en todos los dominios, y especialmente en la economía, y de ensanchar y asegurar con todas las fuerzas a su disposición la suma de libertad personal en los cuadros de la asociación social.”<sup>135</sup>

Estos puntos son cruciales para explicar el socialismo proudhoniano. Una de las premisas del filósofo es que este movimiento socialista debe comenzar desde las clases trabajadoras, o lo que Díez llama plebe,<sup>136</sup> que han adquirido esta capacidad para discernir su problema económico. Existen coincidencias en la construcción de un socialismo desde abajo, por ejemplo señala Fernando Díez “el socialismo es un movimiento que necesariamente tiene que surgir desde abajo, sin intermediación del Estado ni de algún tipo de vanguardia obrera partidista, o de la intelectualidad contestataria de origen burgués que escrute y señale el camino al socialismo.”<sup>137</sup> Para Proudhon esta es la premisa básica del socialismo después se comenzará con el cambio socioeconómico, pero al mismo tiempo también el socialismo proudhoniano ataca al capitalismo

---

<sup>134</sup> Fernando Díez, *La imaginación socialista. El ciclo histórico de una tradición intelectual, España, Siglo XXI Editores, 2014*, p.16., Rocker, *op cit* .p.215.

<sup>135</sup> Rocker, *op. cit.* p.217.

<sup>136</sup> “la plebe es el producto resultante de la mezcla de nueva pobreza y resentimiento” es el trabajador con un malestar moral y social, no basta con ser pobre materialmente si no que hay una “conciencia reflexiva del trabajador”. Fernando Díez, *La imaginación socialista. El ciclo histórico de una tradición intelectual, España, Siglo XXI Editores, 2014*, p.291.

<sup>137</sup> Díez, *op. cit.*, p.77.



económico desde varios ángulos. Es crítico de las teorías liberales en boga: “la economía política entraña la libertad individual y la propiedad, que es su expresión; no la igualdad ni la solidaridad [...] el trabajo, como toda mercancía está sujeto a la alza y a la baja: de aquí los riesgos del proletariado”<sup>138</sup>.

Es aquí cuando Proudhon responde a los escépticos que el socialismo es plausible en la medida que aumenta la pauperización debido al aumento de la proletarización y, con ello, el trabajo asalariado. La proletarización está un tanto alejada del socialismo, simplemente porque utiliza otra solución de tipo autogestionario, autónomo, soslayando la participación del Estado. Además Proudhon defendía una tradición campesina, rural, pero al mismo tiempo proponía soluciones orientadas en mayor medida a la clase obrera y pequeños propietarios.<sup>139</sup> Proudhon argumenta que entre más aumenta la miseria y la división de clases más se fermentan las ideas socialistas. El *laissez-faire* permitirá el aumento del proletariado y en esta misma medida las ideas socialistas buscarán una salida a tal situación. Para Proudhon el socialismo se traduce en anarquía y la anarquía la resume en un pensamiento refractario en dos sentidos, contra toda autoridad humana y también en oposición a la autoridad divina.<sup>140</sup> El orden en Proudhon es el anarquismo, el orden debe imperar desde abajo, es decir, de la clase obrera tiene que venir el cambio. El socialismo en Proudhon al mismo tiempo es antiautoritario, no está de acuerdo con la dirigencia política o partidaria, los líderes no son útiles porque son corruptibles, su idea de progresismo lo podemos encontrar en sus cartas “condenemos todas las exclusiones, todas las mistificaciones. No nos creamos nunca que hemos agotado definitivamente una cuestión. Y cuando hayamos

---

<sup>138</sup> Pierre Joseph Proudhon, *Sistema de las contradicciones económicas o Filosofía de la miseria*, Tomo I, México, Biblioteca Jucar, p.82.

<sup>139</sup> Cfr. George Lichtheim, *Breve historia del socialismo*, Madrid, Alianza Editorial, pp.84-88; Díez, *op.cit.*, p.80.

<sup>140</sup> Pierre Joseph Proudhon, *Sistema de las contradicciones económicas o Filosofía de la miseria*, Tomo I, México, Biblioteca Jucar, p.72.

consumado nuestro último argumento, comencemos de nuevo, si fuera necesario, con elocuencia e ironía.”<sup>141</sup>

Lo podemos entender como progresista, ya que si bien busca cambiar la situación económica, a la postre, esto tiene que repercutir en la cuestión social. Para ello el movimiento obrero debe organizarse por medio del mutualismo, éste es como una especie de garantía y reciprocidad para hacerle frente al capital privado y todas las consecuencias económicas que socavan la vida de los trabajadores. El socialismo proudhoniano es sin lugar a dudas la libertad e igualdad de los oprimidos. La libertad con orden va a ser indispensable en el socialismo de Proudhon, esta libertad va acompañada por una pluralidad de ideas, de encontrar consensos políticos y económicos entre las distintas partes, antagonismo en las ideas, pero a la vez su socialismo está pensando en el progreso, como algo en constante construcción. Es un socialismo en movimiento, no hay recetas o teorías establecidas, por el contrario, se basa en la experiencia de las cosas, responde en definitiva a una realidad específica de Francia. Esto es la práctica del socialismo proudhoniano, no es un plan acabado, su construcción es perenne por medio de la experiencia histórica. La clase obrera constituye el sujeto único de la construcción del socialismo.<sup>142</sup>

---

<sup>141</sup> Frank y Fritzie P., *op. cit.*, pp.278-279.

<sup>142</sup> Diez, *op.cit.*, p.78.

## **Capítulo III: LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA SEGÚN PROUDHON**

Las convenciones no son más que el reconocimiento de las manifestaciones del ser colectivo: el juicio de Proudhon, antes minoritario, es ampliamente compartido a finales del siglo XIX.

Pierre Rosanvallon

### **III.1. Orden político en Proudhon**

Durante mucho tiempo las más brillantes mentes trataron de resolver el problema de la política, es decir, la forma de gobernar, sus alcances y posibilidades, o bien qué es y qué se puede lograr con determinada forma de gobierno, incluso Platón y Aristóteles se lo plantearon. El primero pensaba en un ideal humano, veía la política como arte, belleza, justicia, bien; la política en Platón era vista como una especie de valores, es decir, hacer política era según él una virtud y honradez. Aristóteles concebía la política como un medio para alcanzar la justicia de manera ética, no buscaba el ideal perfecto sino una estabilidad y, desde luego, seguridad de acuerdo a las particularidades sociales de los pueblos.

Maquiavelo cambia el paradigma de hacer política, al igual que Hobbes y su Leviatán busca mantener el poder por medio de la fuerza política prescindiendo de métodos menos consensuados. Al primero se le conoce como el fundador de la ciencia política y por su pensamiento radical, los daños colaterales no importan, por el contrario, los fines son determinantes para centralizar el poder político, se enfoca en el ser, no en el deber ser. La política

en Maquiavelo no se traduce en la ética o justicia, sino busca la eficacia para mantener el poder.<sup>143</sup>

Thomas Hobbes de igual manera busca en la política un consenso para “desterrar el miedo y conseguir la paz”<sup>144</sup> centralizar el poder para poner orden ante el caos. La razón se impone sobre la naturaleza y la política es inherente al Estado, una y otra son dependientes, la política, en este sentido para el pensamiento hobbsiano, es la guía razonable para dirigir al Estado con un ilimitado marco jurídico y ético.<sup>145</sup>

Proudhon también busca soluciones a los distintos problemas políticos, es decir, la gobernabilidad crea coyunturas, que polarizan sociedades como consecuencia de la situación económica que aqueja a la clase trabajadora. Cabe mencionar que la filosofía proudhoniana se caracteriza por resolver el problema económico de la vida cotidiana en un contexto histórico social determinado. En palabras de Norbert Lechner “el interés de la vida cotidiana se debe a un descontento con la vida cotidiana”,<sup>146</sup> es motivo de interés, sin soslayar la institución política de gobierno, Proudhon afirma “[se busca] una institución de utilidad pública y popular, y nosotros estamos hablando de darle por motor, agente y órgano, una sociedad de comercio, es decir un ser personal, por más que sea colectivo y económico”.<sup>147</sup> Apuesta por la solución política *reflexiva* que modifica las reglas, por el contrario la política *simple* dirigida por reglas se encuentra en crisis para Proudhon. Desde este punto de vista el filósofo busca una invención de lo político porque propone ampliar, y

---

<sup>143</sup> Véase Víctor Hugo Martínez, “La política liberadora de Juan Jacobo Rousseau”, en Documentos de trabajo, Serie Jóvenes Investigadores-2, FLACSO-México, Teoría Política I, 3ª Promoción 2000-2003, p.65; Otro interesante estudio de Luce Fabbri Cressatti, (prologo) “Maquiavelo: entre el ser y deber ser”, en Nicolás Maquiavelo, *El príncipe*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008. Aquí la autora explica como el pensamiento de Maquiavelo no es monolítico por el contrario no le atribuye todos los derechos al Estado, si al ciudadano.

<sup>144</sup> *Ibid.*, p.65.

<sup>145</sup> Isidro Cisneros, *Norberto Bobbio de la razón del Estado al gobierno democrático*, Jalisco México, Instituto Electoral y de Participación Ciudadana, 2014, p.141.

<sup>146</sup> Norbert Lechner, *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*, Chile, Fondo de Cultura Económica, 1990, p.44.

<sup>147</sup> Pierre Joseph Proudhon, *Solución al problema social*, México, Premia Editora S.A., 1977, p.27.

reformar el sistema político, no se queda con las reglas establecidas, la metamorfosis del Estado es repensar el sistema político. Tenemos aquí dos políticas, la oficial *in statu quo* dirigida por las reglas, mientras la metapolítica o superpolítica modifica las reglas en un sistema democrático.<sup>148</sup>

La problematización proudhoniana se enfoca a la cuestión social, de las llamadas clases subalternas, ergo también los pequeños propietarios siempre están condicionados por factores políticos y económicos. La solución a la división de clases ha quedado pendiente para Proudhon, la Revolución francesa no la resolvió del todo, abrió nuevos canales democráticos, pero a la postre volvieron los reaccionarios y la revolución de 1848 no resolvió del todo el problema económico y desigualdad de la clase trabajadora, bajos salarios, falta de representación política, monopolios de productos, concentración de los medios de producción en pocas manos.

Las repercusiones económicas se derivan desde luego del orden político. Para Proudhon esta sociedad se encuentra en crisis, bajo dos ideas importantes relacionadas entre sí, o lo que nuestro autor llama *dualismo político*: la libertad y la autoridad, una y otra son imprescindibles para entender el poder y la organización en una sociedad. Para Proudhon la libertad, como primer paso, debe estar basada en la razón libre, o en que los filósofos llaman el espíritu, en el sentido de algo que no tiene cuerpo sino que es la sustancia, es algo incorpóreo en los hombres.

Por otro lado, la autoridad debe existir siempre en la medida que la libertad supere el estado de cosas dentro de la sociedad, que evolucione a una mejor convivencia, o mejor, que rompa con el estado de naturaleza. En este sentido la libertad en los hombres es movable, constante y puede salirse de control. La autoridad, según nuestro filósofo, actúa como un equilibrio, él lo llama “contrapeso de la libertad por la autoridad, y viceversa” esto se traduce a

---

<sup>148</sup> Ulrich Beck, *La invención de lo político. Para una teoría de la modernización reflexiva*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p.176.

las causas o apriorismo sobre el orden político con respecto a dos regímenes, de libertad y de autoridad.<sup>149</sup>

El régimen de autoridad es un gobierno de todos, pero supeditado por uno sólo, monarquía, reyes, matriarcados, patriarcados. El régimen de libertad también es un gobierno de todos, pero en la medida que todos participan cada individuo cumple una participación o injerencia respecto a la forma de gobernar, esto es la democracia para Proudhon.

En este dualismo de régimen, el filósofo hace una diferencia entre comunismo y anarquismo, el primero se encuentra dentro del régimen de autoridad porque es un gobierno de todos y para todos, “panarquía o comunismo”, el anarquismo, por el contrario, está dentro del régimen de libertad porque hay una división del poder entre los individuos o, como lo dice Proudhon, “gobierno de cada uno por cada uno”. Aquí se rompe con esta idea maniquea respecto al anarquismo, como ejemplo del desorden o caos, es decir, es un gobierno anárquico democrático, sin un “jefe o líder” como lo definía Charles Macdonald, pero finalmente con un gobierno.

Hasta aquí sólo se ha hablado de los sistemas legales de gobierno o *política simple* de carácter normativa. Proudhon advierte que no existen en su total pureza los regímenes de libertad y autoridad, si bien han evolucionado del patriarcado a la monarquía, y a la falta de monarca, surgió la indivisión de la sociedad, no se ha llegado totalmente a la perfección o pureza de estos sistemas de gobierno. El filósofo se queda solamente en cuestiones teóricas *a priori*, en silogismos, en ideales. Es importante señalar los efectos que tienen estos dos regímenes de autoridad y de libertad en la teoría y en la práctica. Los gobiernos *a priori* conforme pasa el tiempo van tomando forma, uno y otro tienen, por así decirlo, defectos inherentes cuando toman el poder, es decir, por medio de la violencia usurpan, supeditan el control de una sociedad. *El libre árbitro* del que habla Proudhon se traduce en libertad y ésta desemboca en la injusticia, en el abuso excesivo de esa libertad, se cae en lo arbitrario según el

---

<sup>149</sup> Vemos como Proudhon busca un orden político al igual que Maquiavelo y Hobbes.

filósofo. Ahora bien aquí nuestro autor le da el beneficio de la duda a la libertad, es decir, ésta puede ser a la postre un peligro en los distintos gobiernos, en las personas, los príncipes o gobiernos populares ya sea un régimen de libertad o de autoridad.

El problema con respecto a la libertad en Proudhon es que estos sujetos que tienen el poder utilizan la libertad, primero para imponer una autoridad, principalmente moralista y esto lo relacionan con la justicia, en definitiva utilizan la libertad para imponer su autoridad en los distintos gobiernos. Aquí el filósofo responde a una realidad de su época donde el Estado es autoritario y no le da a la sociedad ningún tipo de cuenta, son súbditos, no ciudadanos.

Proudhon en este momento es pesimista con respecto a un sistema político, es decir, la realidad es otra, los ideales son distintos y los modelos presentados sobre los regímenes de autoridad o de libertad encuentran contradicciones a la hora de llevarlos a cabo. Las monarquías, al igual que los estados liberales y el modelo anárquico están condicionados por los individuos dentro de un marco del uso de sus facultades o derechos, según Proudhon.

La consolidación de los estados apareció pronto debido a una serie de aristas que el filósofo planteaba ya en 1863, un año antes de su muerte. Cuando escribió. *El principio federativo* eran evidentes los cambios en los sistemas políticos, no desaparecieron las monarquías, más bien se adaptaron a los nuevos gobiernos democráticos liberales por necesidades en cuanto a la administración y las dimensiones territoriales de los estados. El príncipe o el rey no podía en este sentido administrar el sólo un territorio tan grande, por eso se implementó un aparato burocrático administrativo, para Proudhon esto no significó la división de poderes por el contrario no hay “separación de poderes o la división de la soberanía”, ninguna forma de libertad.<sup>150</sup>

Los vicios de los estados liberales o democráticos también entran en contradicción para el filósofo debido al excesivo sistema legalista que se

---

<sup>150</sup> Pierre Joseph Proudhon, *El principio federativo*, Madrid, Aguilar, 1971, p.35.

impone por medio de la autoridad representada por funcionarios, dice Proudhon: “quítese el principio democrático, quítese a la libertad esa sanción suprema, la autoridad y el Estado desaparece al momento.”<sup>151</sup>

Los cuatro tipos de gobierno: monárquico, liberal, comunista o anarquista deben tener como base la sociedad o, como lo llama el filósofo, su antagonista, pero de ningún modo se pueden llevar a la práctica en su totalidad o pureza, incluyendo el anarquismo. Inclusive va más allá Proudhon al decir que “no hay un demócrata que pueda decir de sí está puro de todo monarquismo, ni un partidario de la monarquía que pueda lisonjearse de estar exento de todo republicanismo”.<sup>152</sup> Para el filósofo esto responde a intereses creados y caprichos, en una inconsistencia insostenible, no hay lógica porque hay una disolvenca dentro del sistema político.

El tipo de gobernabilidad ocupará a Proudhon para tratar de resolverlo en la medida que existan circunstancias idóneas. Coyunturas que permitan un nuevo orden político y la búsqueda constante de mantener una república más abierta o democrática, no fue suficiente para el filósofo. Todavía en 1863 no se resuelve el proceso democrático, apertura democrática a grupos no privilegiados de representación política y, lo que es peor, menos el antagonismo político de la clase obrera sigue menoscabado. La república para Proudhon es un medio no un fin para la emancipación: “trabajando para alcanzar el pan cotidiano: he ahí la petición que en 1848 hicieron los obreros, he ahí la base inquebrantable dada a la república, he ahí la revolución verdadera”.<sup>153</sup> La política de Proudhon se ocupa de dos asuntos que no rayan únicamente en lo político, por el contrario, siempre aborda la cuestión económica, como es la propiedad y el monopolio de los productos. Sin embargo, con este nuevo orden económico, el problema de organización en el trabajo y la pobreza del campesino y obreros está latente en el filósofo: *la plusvalía económica y la plusvalía política* han favorecido a ciertos grupos que supeditan los medios de

---

<sup>151</sup> *Ibid.*, p.37.

<sup>152</sup> *Ibid.*, p.39.

<sup>153</sup> Pierre Joseph Proudhon, *La idea de la revolución en el siglo XIX*, México, Editorial Grijalbo, pp.17-19.



producción, y al mismo tiempo el Estado enajena la fuerza colectiva de los ciudadanos por medio de sus instituciones.<sup>154</sup>

En este sentido debemos entender la política de Proudhon como social, porque estudia los problemas de la clase trabajadora, pero también busca mejorar las condiciones de los pequeños propietarios, y crítica la plusvalía económica y los excesos de poder político que detenta el Estado. Desde este punto de vista la filosofía proudhoniana raya en la *utopía positiva* y en la *utopía negativa*, la primera busca el “estado ideal del ser” con limitaciones prácticas, teóricas y de carácter normativo, la segunda busca el “ser ideal del Estado” como lo que le asigna un anhelo, como una sociedad ideal donde todos seremos iguales, un carácter mesiánico.<sup>155</sup>

Para Proudhon debe existir un orden jurídico, una política legal o simple que pone las reglas que no deberían ser inexpugnables. A este nivel de politización se puede aplicar la política reflexiva que busca reformar. Vemos como en *El Principio Federativo*, una de sus últimas obras, busca este orden consensuado, debe existir una pluralidad de opiniones, este nuevo ordenamiento social debe incluir a la clase trabajadora en las candidaturas. Proudhon ya no menciona los procesos de democratización, cuando se cambia de un régimen autoritario a uno que no lo es, o bien tiene otras características. Por el contrario, diserta acerca de procesos de carácter democráticos al proponer gobiernos con algún tipo de libertad y de autoridad.

Para el filósofo el pueblo es un ente con capacidad de organización, es una masa en movimiento, deja de ser ilota para convertirse en un sujeto político, es un ciudadano con capacidad de discernir y resolver sus problemas, por medio de la emancipación, dentro de un régimen de autoridad, ya no de una

---

<sup>154</sup> Emanuele Treglia, “Anarquía como autodeterminación. Introducción al federalismo político-económico de Proudhon,” en Revista de Estudios Libertarios *Germinal*, publicación semestral, 7 de abril, 2009, p.6.

<sup>155</sup> Hernán Fair, “Las utopías consensualistas del fin de la política” en *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol.52, núm.208, (2010),p.16.

monarquía absoluta, sino de una democracia o “gobierno de todos por cada uno”<sup>156</sup>.

La cuestión económica, la apertura y pluralismo democrático se van a ver reflejados en el debate político de la época, para algunos estudiosos de la vida cotidiana tiene explicaciones en la construcción social y como consecuencia se da una interacción, “el estudio de la vida cotidiana apunta pues, en buena medida, a la crítica de la producción y el uso de aquellas certezas básicas que llamamos sentido común,”<sup>157</sup> esto condiciona la realidad social, en este sentido el socialismo proudhoniano no es una utopía porque no rompe o intenta romper con “el gesto político institucional, por el contrario, acepta las versiones antagónicas basadas en la desigualdad social y las distintas relaciones de poder entre los hombres”.<sup>158</sup> El filósofo busca un consenso político y económico, primero por medio de candidaturas de obreros y luego creando mecanismos para solucionar el monopolio de productos y mejores condiciones de trabajo, salario, jornadas laborales.

La ciencia económica de la época estaba respaldada por teóricos de carácter político liberal como John Locke y el liberal económico Adam Smith. La ciencia económica no respondía a la realidad, por el contrario, eran ideas o, como lo llama Proudhon, la economía era la metafísica y el socialismo era la anarquía en dos sentidos, el rechazo a la autoridad divina y humana.<sup>159</sup> En este contexto se antagonizan estas dos ideas, economía liberal y socialismo, que finalmente buscan para el filósofo organizar el trabajo de manera distinta. El socialismo como programa político de la clase trabajadora ya no era una quimera como lo había planteado Platón y Tomás Moro, por el contrario, constituía una realidad debido al fuerte movimiento obrero en Francia.

---

<sup>156</sup> Pierre Joseph Proudhon, *El principio federativo*, Madrid, Aguilar, 1971, pp.20-24.

<sup>157</sup> Lechner, *op cit.*, pp.50-51; Alfred Schutz, y Maurice Natanson,(comp.) “La estructura social del mundo de la vida cotidiana” en *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu, 1995.

<sup>158</sup> Fair, *op. cit.*, p.16.

<sup>159</sup> El anarquismo tiene un significado polisémico y existen varios tipos de anarquismo.

### III.2. La clase obrera como sujeto político

En un nuevo contexto político, social y económico la clase trabajadora va adquiriendo personalidad más allá de las fuerzas políticas o monárquicas que la condicionan. Pero ¿cuáles son las condiciones de la nueva situación organizacional de los trabajadores? Lo que observó Proudhon es que la reconfiguración del pensamiento obrero, respondía al cambio en el trabajo, al hecho de que algunos trabajadores se fueran apropiando de la producción, los convertía en nuevos productores.<sup>160</sup> La heterogeneidad de los trabajadores franceses: artesanos, comerciantes, trabajadoras domésticas y trabajadores agrícolas que representaban tres cuartas partes de la población fue adquiriendo una posición importante dentro de la economía.

A Proudhon se le considera un pensador socialista preocupado por la situación económica de la clase trabajadora y de los pequeños propietarios. Estos dos grupos serán primordiales en sus críticas y propuestas para mantener una balanza o equilibrio entre el Estado, la burguesía y la consolidación del capitalismo industrial. El despegue de la Revolución Industrial de carácter liberal ocasionó una mutación en la mano de obra y una proletarización las clases subalternas, principalmente los campesinos y aún más en la Francia del siglo XIX. Esta nueva clase de trabajadores se va a relacionar con el sistema económico de corte capitalista y liberal, la economía política y las contradicciones que genera el capitalismo industrial.

Proudhon, más que dar una definición de obreros se ocupa de establecer cómo y por qué la clase obrera necesita organizarse ante la nueva situación económica. La Revolución francesa y sus nuevos preceptos habían configurado los sistemas políticos, principalmente en el centro de Europa. El nuevo vocabulario político y la nueva coyuntura abrían canales democratizadores para

---

<sup>160</sup> Samuel Hayat, "les ouvriers au temps de Proudhon: éléments d'histoire sociale" en *archives Proudhoniennes, Proudhon et les identités ouvrières*, Bulletin annuel de la Société P.-J. Proudhon, (2014), p.19. Disponible en <http://www.proudhon.net/>.

la representación de las clases trabajadoras. Dos temas estaban en boga a mediados del siglo XIX, el pueblo como ente, pero también su voz y voto, Proudhon y Michelet fueron los primeros en darle forma con sus ideas al pueblo, para Proudhon era necesario darle un antagonismo político, crear una especie de polis.<sup>161</sup>

La revolución de 1848 le dio a la clase obrera facultades más democratizadoras que tanto le habían negado antes. Existe un punto de inflexión cuando Proudhon en 1840 publica la *Primera memoria sobre la propiedad*, va a ser sin duda el primer planteamiento respecto a la explotación de la clase obrera y las desigualdades sociales que provoca el capitalismo, pero de una manera científica. Dos puntos importantes deben considerarse en este primer planteamiento de Proudhon : 1) el sistema capitalista crea condiciones nuevas para los trabajadores, concentra los medios de producción y con ello beneficios a un reducido grupo económico, genera desigualdades, porque unos cuantos monopolizan o se apropian de la plusvalía que debe ser colectiva y la manejan a su antojo y sobre todo esta vinculación con el poder político y la creación de condiciones favorables para la clase propietaria en detrimento de los trabajadores. Proudhon abrió el debate y la génesis de la desigualdad capitalista en 1840; y 2) esta explotación entre los hombres obedece a una especie de monopolio de los medios de producción de un grupo social. El fin de la explotación del hombre por el hombre estará siempre vinculada a la forma de gobierno “a la liquidación de los poderes políticos y a la constitución de una sociedad autogestionaria”.<sup>162</sup> La construcción de una sociedad más justa, sin un soberano que esté por encima del pueblo. Para el filósofo la sociedad está mal organizada, él propone un modelo más plural pero con un carácter igualitario, una sociedad horizontal, no vertical.<sup>163</sup> Esta búsqueda de equilibrio o reciprocidad la llama *mutualismo*, que significa recíproco del latín *mutuum* que significa préstamo de (consumo) entre el que presta un producto de consumo y

---

<sup>161</sup> Pierre Rosanvallon, *El pueblo inalcanzable*, México, Instituto Mora, 2004, pp. 50-51.

<sup>162</sup> Porras, *op cit.*, pp.438-439.

<sup>163</sup> *Ibid.*, pp. 437-441.

el consumidor al que se lo prestaron y que este producto lo paga con otro producto, o sea, el equivalente.<sup>164</sup>

La organización obrera surge como producto de una necesidad dentro de un nuevo contexto político, no sólo los acontecimientos revolucionarios de 1789 y, posteriormente, la revolución de 1848 provocaron el sufragio universal. La razón era desde luego un precepto que se había superado o más bien comprendido, además de toda una filosofía enciclopedista. El nuevo movimiento intelectual conocido como la Ilustración provocaría otras nuevas categorías y una de ellas es la búsqueda del progreso en las naciones.<sup>165</sup> La centralización política y económica de Francia también se reflejará en la clase trabajadora. El capitalismo liberal pronto se consolida y las reivindicaciones políticas no se hacen esperar por parte del pueblo.<sup>166</sup>

Para Proudhon, los trabajadores si tienen esta capacidad de tener representantes que defiendan sus intereses, en este sentido los obreros constituyen una fuerza de ideas, de acción propias, tienen la capacidad de expresar sus reivindicaciones partiendo de una serie de presupuestos. Primero, emitiendo principios que produzca el sujeto político, en este caso la clase obrera, segundo, esta clase trabajadora debe votar a favor de estos principios, tercero, los obreros deben votar por delegados que en verdad tengan esa visión y capacidad para representar a los trabajadores.<sup>167</sup> El filósofo parte de la idea que debe tener el obrero para poder entender su situación, es decir, no basta con el sufragio universal, por el contrario, al tener definida una idea de lo que

---

<sup>164</sup> Cuviller, *op cit.* pp. 296-298.

<sup>165</sup> La Ilustración francesa va a ser determinante para la formación del mundo contemporáneo, la razón como eje articulador y en contraposición al Antiguo régimen. Montesquieu, Voltaire, Condorcet y Rousseau entre otros son los precursores de este movimiento que influyó en la Revolución francesa. La razón o naturaleza de la que habla Proudhon se transforma en la libertad, fraternidad e igualdad. Véase Pastor Marialba, "Estudio introductorio" en Pastor Marialba, (coord.) *Ilustración francesa.*, Antología de textos, Facultad de Filosofía y Letras, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, UNAM, 2011, pp.9-45.

<sup>166</sup> Véase Jules Michelet, *El pueblo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005; Anselmo, Lorenzo, *El pueblo*. Consultado en [https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el\\_pueblo\\_-\\_anselmo\\_lorenzo.pdf](https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el_pueblo_-_anselmo_lorenzo.pdf)

<sup>167</sup> Pierre Joseph Proudhon, *La capacidad política de la clase obrera*, Buenos Aires, Editorial Proyección, 1970, pp. 23-24.

quiere, puede participar y tomar acciones dentro de la política. No basta tampoco con proponerse a una candidatura que represente al gremio obrero y perderla o ganarla y no defender o proponer estatutos que puedan mejorar la condición de los trabajadores. El ser político<sup>168</sup> en los obreros está presente en Proudhon no busca persuadir por medio de la violencia o por algún tipo de solución prepolítica o violenta, apuesta por darle una solución, un equilibrio político y económico a la clase trabajadora.

En este contexto vemos como el filósofo le atribuye primero valores al trabajador, como un ciudadano frente a las demás clases sociales como la burguesía y el gobierno francés, es en este contexto cuando Proudhon busca una yuxtaposición entre dos o varios espacios políticos, entre clases sociales y con una autoridad estatal con todo y su burocracia.

En este contexto los conservadores, partidos burgueses y burócratas le dan un sentido a sus propuestas, deben ser, según ellos, de carácter político, no deben polarizarse las clases sociales. Estos burgueses acusan al movimiento obrero de dar un discurso violento y de animadversión entre las clases sociales provocando inestabilidad política y social. El discurso del movimiento obrero busca un contacto entre lo político y lo social, pero los reaccionarios arguyen que la clase obrera provocará una guerra entre obreros y burgueses.

La soberanía del pueblo finalmente no se ve representada en los grupos políticos. Este es el dilema para Proudhon, buscar un enfrentamiento a nivel político y después económico. Si esta clase trabajadora tiene argumentos para organizarse, muestra capacidad intelectual para poder ejercer la soberanía y encontrar vías más democratizadoras; el filósofo tiene la impresión de que si se puede cambiar y politizar a grandes sectores populares, esto a la postre podría cambiar su situación: “la clase trabajadora ha vivido desde el origen de las sociedades, bajo la dependencia de los poderosos en un estado de inferioridad

---

<sup>168</sup> El ser político significa llegar a consensos soslayando la violencia y el despotismo, es vivir en la *polis*. Véase Hannah Arendt, *La condición humana*, Barcelona, Ediciones Paidós, 2009, pp. 38-40.

intelectual y moral del que conserva todavía una profunda conciencia”.<sup>169</sup> Tener capacidad política para obtener un poder público implica romper con los viejos paradigmas de clase, darle y que adquiriera el trabajador un nuevo papel como sujeto político, que piensa y actúa.

Proudhon así ve que en este momento los trabajadores pueden acceder al poder público, cree conveniente una mutación mental y material, es pragmático y deja de ser utópico negativo, su filosofía se aparta de la elucubración para darle un sentido real. En un sentido se podrá señalar de utópico a Proudhon porque la utopía tiene algunas fases que pueden explicar la realidad en la búsqueda de un perfeccionamiento social como: la *denuncia* del mundo real, que son deficiencias de nuestra sociedad que permiten visualizar los problemas; el *análisis* de la sociedad se plasma en las obras teóricas de modos y formas de vida que después se pueden imitar y; por último; el *incentivo* que tiene que ver con la capacidad y límites de la sociedad humana de implantar una nueva sociedad *cuasi* perfecta, razonada, pero con posibilidades reales.<sup>170</sup>

Proudhon observa en 1848 una pseudo democracia que ha socavado la unidad del pueblo; los valores como la libertad, fraternidad e igualdad quedaron soterradas y corruptibles en los hechos por un Estado acaparador que supedita el poder político, y organiza la vida política, económica y la jurisprudencia la dirigen unos cuantos. A sus ojos se había perdido la credibilidad de la democracia y se buscaba la movilización política para llegar a una revolución, no de manera violenta. La ciencia antropológica también se ha ocupado de la exclusión social de ciertos grupos, en este caso la clase obrera, puede llevar a

---

<sup>169</sup> *Ibid.*, p. 26.

<sup>170</sup> Cfr. Estrella López, “*Distopía: otro final de la utopía*”, en *Reis* Revista española de Investigaciones sociológicas, trimestral, núm. 55, año (1991), pp.8-11. Existe una abundante bibliografía sobre la utopía véase Manuel Frank E. y Fritzie.P. Manuel. *El pensamiento utópico en el mundo occidental III. La utopía revolucionaria y el crepúsculo de las utopías siglo XIX-XX*, España, Taurús, 1984., Manuel E. Frank, “El paraíso de los pobres” en Manuel E. Frank, (comp.) *Utopías y pensamiento utópico*, España, Editorial Espasa Calpe, 1982., Arthur. L. Morton, *Las utopías socialistas*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1970.pp.11-14.

cabo una movilidad social<sup>171</sup> o tener nuevos antagonismos dentro de su mismo espacio cultural y laboral, es decir, ascender económicamente y socialmente o como dice el filósofo elevarse sobre su clase y equilibrar la balanza en la sociedad.<sup>172</sup>

En esta misma idea la capacidad del obrero se tenía que dar en dos sentidos, *capacidad legal* y *capacidad real*. Vemos como Proudhon en este momento de su vida parte de un concepto de legalidad para obtener un reconocimiento político y constitucional para la clase obrera. La clase obrera, si obtiene este reconocimiento político, debe asumir su responsabilidad, porque al darles legalidad dentro del ámbito político deben de tener una capacidad real de organización y de ideas respecto a un proyecto dentro de una sociedad con distintos intereses, deben ser ciudadanos con capacidades.<sup>173</sup>

Antes de existir el sufragio universal, era necesario contar con cierta posición económica para participar en las votaciones, ser varón, mayor de edad, tener posesiones, bienes materiales. Cuando se dieron los sufragios todos podían votar, no importaba si tenían bienes materiales, no importó el número de votantes, la apatía se hizo presente durante los años de 1857 y 1863, esto generó en el filósofo una decepción por la incapacidad de las masas trabajadoras. Y lo anterior fue más evidente cuando se presentó la oportunidad para que la clase trabajadora ocupara puestos a nivel político, a la postre fracasaron.<sup>174</sup>

---

<sup>171</sup> Sobre la movilidad social existe una literatura extensa, véase Joan Vendrell, (comp). *Teoría social e historia. La perspectiva de la antropología social*, México, Instituto Dr. José María Luis Mora, 2005., Claude Levi-strauss, *Antropología estructural*, México, Siglo XXI Editores, 1979. Marvin Harris, *Antropología cultural*, España, Alianza Editorial, 2011.pp.106-168.

<sup>172</sup> Para Proudhon era de suma importancia establecer un movimiento obrero en Europa de carácter socialista que pudiera enfrentar el centralismo político y las condiciones económicas de los obreros.

<sup>173</sup> Aquí vemos como el monopolio de lo político que supeditaba el Estado se salió de control o más bien surgieron nuevos actores políticos, en este caso la clase trabajadora. La fórmula clásica Estado=política quedó hecha añicos al extenderse la politización de la sociedad. Proudhon sin duda se percató de eso al igual que sus contemporáneos. Una excelente explicación de la extensión de lo político, véase Benjamin Arditi, "*Rastreado lo político*", en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 8 enero-marzo, (1995), pp.333-351.

<sup>174</sup> Nos encontramos ante un nivel de democracia liberal de masas y así lo observa Proudhon. En este contexto ya no se habla de procesos democratizadores por el contrario la democracia es a nivel horizontal porque se intenta la participación de los obreros en representaciones políticas. Busca en este



Proudhon argumenta tres premisas para enfrentar de manera individual y colectiva el dilema político, pensando siempre en la clase trabajadora.

1) la clase obrera es una realidad y como tal es un sujeto político, un ciudadano, un ente que busca un lugar dentro de la sociedad, tiene derecho porque tiene una función dentro del sistema económico, su papel es determinante y no se puede soterrar.

2) el trabajador debe tener conciencia de su condición de trabajador, debe asumir su responsabilidad política. Para ejercerla debe conocer distintos procesos, como son las leyes y todo lo que implica el proceso histórico de la formación de clase obrera hasta la etapa democratizadora para los obreros.

3) el filósofo advierte de manera pragmática la aplicación de sus ideas y señala que éstas deben tener coherencia dentro de la realidad francesa. En este punto Proudhon ya no es tan idealista sino que trata de ser más objetivo en cuanto a sus propuestas, para que realmente se pudiera llevar a la práctica lo que estaba proponiendo.<sup>175</sup>

Se puede observar cómo estas tres ideas son condiciones básicas y necesarias para el movimiento obrero, dentro del mismo también existen algunas diferencias, por ejemplo, en cuanto a la capacidad de cada individuo, “grados de capacidad” dice Proudhon no todos tienen esa lucidez, por así decirlo, se trata en definitiva de practicidad, de condiciones inherentes al ser humano, de saber moverse y expresar su capacidad y talento dentro de una sociedad, no se trata para el filósofo de tener condiciones extraordinarias para que aparezca un líder con carácter mesiánico y salvar a las masas desposeídas; por el contrario, si el individuo es de alguna manera virtuoso o desarrolla una capacidad real, esto debe reflejarse en su colectividad, no individualmente.

---

sentido la democracia la participación de otros actores sociales. Se puede revisar el trabajo de Leonardo Molino, *Democracias y democratizaciones*, México, Centro de Estudios de Política Comparada, 2005.pp.33-48.

<sup>175</sup> *Ibid.*, p. 28.

La fórmula proudhoniana en la clase trabajadora es “conciencia, idea y trabajamos por realizarla”.<sup>176</sup> Esto tiene ampliaciones con las otras clases sociales, debido a su antagonismo y como un ente con capacidades dentro del juego político, tendría una definición con sus propias características como la clase burguesa o en su momento la nobleza.

Proudhon le atribuye a la clase obrera un carácter moral, con conciencia y capacidad para tomar decisiones y llevarlas a cabo. Llamaban la atención estas ideas sobre la practicidad y la lucidez por medio de la razón, vislumbraban, un nuevo perfil de ciudadano-trabajador para ejercer el sufragio universal y conocer sus derechos políticos y sociales. Una nueva semántica aparece de la mano de los ilustrados de la época prerrevolucionaria y la cuestión social del trabajador será moral, pero también política para Proudhon.

Estas son algunas de las premisas sobre la organización obrera, pero que tendrían un resultado no en una dictadura de la clase obrera, sino en una especie de integración con el Estado y la clase burguesa, ésta no es factor de confrontación sino que saldría o se debilitaría por factores exógenos al movimiento obrero. Deberá estar preparada la clase obrera para enfrentar el reto si en algún momento tiene la oportunidad de ejercer un cargo público.

Para algunos escépticos esta idea de poder instaurar un nuevo orden social y político, sin una confrontación con los que detentan el poder político y económico es inverosímil, pero para Proudhon el objetivo es la emancipación de la clase trabajadora de una manera práctica y objetiva, esto no quiere decir que tenga que romper con el sistema imperante. Al resolver sus propios problemas de organización los trabajadores podrán en todo caso acelerar sus reivindicaciones, debido a su papel económico dentro del capitalismo.

El protagonismo de la clase obrera no se queda con la representación de un sector social, en este caso los obreros; sino que debe representar a otros sectores de la sociedad que no tienen privilegios políticos y económicos. Con

---

<sup>176</sup> *Ibid.*, p. 29.

respecto a las candidaturas de diputados, a Proudhon le parece de suma importancia la igualdad de condiciones, y no debe ser obstáculo para ser diputado el tipo de experiencia en cierta profesión o en el sector público. Los representantes obreros se enfrentan a profesionistas que desempeñan cargos públicos, esto de ninguna manera puede ser un obstáculo para los candidatos obreros. El advenimiento de la Revolución francesa cambió los procesos políticos, sucumbió el viejo régimen y sus protagonistas, la revolución popular había comenzado y los protagonistas eran los trabajadores.

El Tercer Estado<sup>177</sup> en la Convención de los Estados Generales 1789 se fue consolidando al igual que la burguesía. La importancia de la Convención, para Proudhon, es el antagonismo de dos clases sociales que se enfrentarían, la burguesía y la clase trabajadora, asalariada, pero de ningún modo la propuesta del filósofo en la última etapa de su vida pretende una confrontación con su antagónico, por el contrario: “no sería mejor destruir una división tan peligrosa, uniendo las dos clases en una y estableciendo entre las dos un perfecto nivel y un perfecto equilibrio”<sup>178</sup> por medio de un proceso democrático, darle un carácter social a la política y desde luego adecuar la cuestión económica con respecto a los trabajadores, esto sería tener en cierto sentido capacidad política.

---

<sup>177</sup> Los llamados Estados Generales tiene sus orígenes en el Antiguo Régimen y es una organización social estamental. Son tres Estados, el primero es el clero con los mayores privilegios y su propia Asamblea periódica, administración propia, tribunales particulares, reciben el diezmo de todos los productos de la tierra, son dueños del estado civil, sus propiedades abarcan la décima parte del reino. El segundo es la nobleza que nace con privilegios y que representa a la autoridad política y militar, pero también abarca a los que ostentan títulos nobiliarios. Dentro de la nobleza también hay diferencias, nobleza de espada, nobleza de toga y nobleza rural pobre, lo que las caracteriza es que tienen privilegios económicos y políticos en comparación con un campesino o trabajador común. El Tercer Estado lo conforman las personas que no tienen privilegios económicos ni políticos, es el pueblo llano que paga impuestos y se somete a los designios de los que detentan el poder político y económico. Aquí cabe mencionar que la burguesía se encuentra dentro del Tercer Estado, eran los que sabían hacer negocios y dinero y con la revolución aprovecharon la coyuntura política y económica. “En la Francia prerrevolucionaria, la ley distinguía entre tres estamentos: el clero, la nobleza y el Tercer Estado. La proporción de unos y otros no es segura: de los 23 millones de habitantes que podía tener el reino no habría, probablemente, más que unos 100.000 curas, monjes y religiosos y unos 400.000 nobles; los demás formaban el Tercer Estado.” Georges Lefebvre, *1789: revolución francesa*, Barcelona, Editorial Laia, 1981, p.39.

<sup>178</sup> *Ibid.*, p. 36.

El cambio que propone Proudhon está dentro de la sociedad misma, es el proletariado el protagonista del cambio. En un segundo análisis es modificar la economía política, basada en el colectivismo, la anarquía positiva, sustituyendo primero la monarquía y luego al liberalismo económico que se mantendrá incólume para Proudhon el modo de producción preindustrial o industrial, seguirá su curso. Este reajuste doble se debe dar dentro del movimiento obrero y fuera de él, el socialismo irá acompañado de los procesos democráticos por medio de los votos, acompañado de la legalidad que permita la toma de un advenimiento de la clase proletaria y la no desaparición de la burguesía sino ésta se encontrará en un estado de desgaste, porque según el filósofo ha terminado su papel como monopolizador del capital. “ambas deben recíprocamente absorberse en una política superior y el día en que la clase obrera, constituida en mayoría, se haya apoderado del poder y proclamado la reforma económica y social, será el día de la fusión definitiva”.<sup>179</sup>

Otro problema exógeno que encuentra Proudhon en la clase obrera y, lo advierte, es el de propiedad privada individual y colectiva de los medios de producción, el monopolio de los capitalistas que supeditan la plusvalía económica. En su obra ya tan conocida *¿Qué es la propiedad?* y su famoso proverbio “la propiedad es un robo” acusa formalmente a la propiedad como detonante de los males en una sociedad en cambio, descalifica la propiedad al mismo nivel que los gobiernos monárquicos. El tratar de cambiar la propiedad y su naturaleza, hacerla un bien colectivo porque la propiedad es perversa, ociosa, genera animadversión y con esta situación la clase trabajadora oscila siempre en un movimiento pendular. La justicia es corrompida y como consecuencia la propiedad no tiene una función social ni colectiva. Para Proudhon no hay una correlación diádica o múltiple de las cosas entre propiedad y justicia.

El monopolio de los medios de producción y la plusvalía económica la detenta esta misma burguesía. Existe un desequilibrio entre los hombres, para

---

<sup>179</sup> *Ibid.*, p. 42.

Proudhon se da la explotación del hombre por el hombre, esto provoca la esclavitud y rompe con la libertad y justicia. Otro problema que obstaculiza el devenir emancipatorio de la clase obrera es la concentración del poder, la política monopolizada por el Estado,<sup>180</sup> es un monopolio político de la fuerza colectiva, el Estado controla la actividad social en todos los niveles. Proudhon, en 1840, ve una realidad multiforme que deriva en un obstáculo político y económico para el desarrollo de la clase trabajadora. La propiedad privada de los medios de producción será un obstáculo insoslayable al igual que la plusvalía económica, la economía política de corte liberal, así como la omnipresencia del Estado como anatema para la sociedad. Para el año de 1864, con la publicación del *Manifiesto de los sesenta*<sup>181</sup> por un grupo de obreros, se abre en Francia una nueva posibilidad de integración para el mundo obrero, se marca un momento de inflexión en el pensamiento proletario de la época influido por Proudhon.

Las antípodas proudhonianas van a constituir un nuevo socialismo y el *Manifiesto de los sesenta* será una propuesta de suma importancia en la construcción del movimiento obrero francés. Cambiará la política francesa y buscará mecanismos nuevos para integrar al movimiento obrero en la vida política, porque no bastaba con el sufragio universal, ese reconocimiento político que llevaría a la emancipación económica. La importancia o lo nuevo de este manifiesto no es romper con el *in statu quo*, por el contrario se busca establecer una diferenciación de clase, esta separación daría finalmente la igualdad de los trabajadores ante otras clases sociales, romper con la

---

<sup>180</sup> Emanuele Treglia , “Anarquía como autodeterminación. Introducción al federalismo político-económico de Proudhon”, en Revista de Estudios Libertarios Germinal, publicación semestral, 7 de abril, (2009), pp.7-26.

<sup>181</sup> Se le considera uno de los cuatro manifiestos socialistas, el primero fue el *manifiesto de los plebeyos* de Gracchus Babeuf, Biblioteca virtual Omegalfa, [1796] en <https://www.marxists.org/espanol/babeuf/el-manifiesto-de-los-plebeyos.pdf>. Victor Prosper Considérant, *manifiesto político y social por la democracia pacífica*, [1847] en [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/politica/manifiesto/caratula.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/manifiesto/caratula.html). Marx C. y F. Engels, *op cit.*, [1848]. pp. 110-140. “Manifiesto de los sesenta obreros del Sena”, [1864] en [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/derecho/capacidad/19.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/derecho/capacidad/19.html). Este último manifiesto escrito por Henri Tolain Louis un obrero metalúrgico apoyado por un grupo de trabajadores que propugnaban la filosofía de Proudhon.

heterónoma o poder ajeno, y encontrar una autonomía ontológica,<sup>182</sup> en lo sucesivo será una nueva oportunidad para buscar una nueva organización, esta libertad no se limitaría al voto.<sup>183</sup> Para Proudhon se estaba dando una especie de manumisión social, la praxis socialista buscaba la emancipación y los “ismos” estaban en boga, porque cuestionaban estas relaciones de poder económico y político.

### III.3. Asociaciones obreras

La organización obrera apareció como respuesta a nuevas realidades. El siglo XIX en Europa tuvo características específicas a nivel económico e industrial, la Primera revolución industrial y la Segunda tuvieron diferencias cuantitativas y cualitativas. La Primera revolución industrial 1760-1840 aportó nuevas herramientas, la importancia en la maquinización, tecnificación; a la par surgió la necesidad de mano de obra para producir. El trabajo se modificó al igual que la propiedad. La aparición del trabajo proletariado con un salario crearon una dinámica *sui generis* que generaba una situación paupérrima en la clase trabajadora, pero también surgieron reivindicaciones de ésta clase, y apareció un tipo de trabajo emancipado al que Proudhon desarrollaría con un tipo de mutualismo ya endémico en Francia, con una tradición embrionaria, incluso desde la Edad Media.

Dentro del contexto socialista decimonónico podríamos decir que la organización obrera fue un asunto medular en un contexto nuevo en la producción y el ascenso del capitalismo. Las prácticas militantes de los trabajadores adoptaron posiciones antiestatales y Proudhon será uno de los propugnadores de la economía social y solidaria. Esta militancia debe ser

---

<sup>182</sup> La idea de autonomía ontológica es tomada de Cornelius Castoriadis es poner en tela de juicio las instituciones y leyes imperantes. Véase *El pensamiento de Cornelius Castoriadis*, vol 2, Ediciones Proyecto Revolucionario, 2008, pp.76-79.

<sup>183</sup> Rosanvallon, *op. cit.*, pp.78-84.

antagonista, con un esfuerzo colectivo, la fuerza social, la colectividad hace la sociedad en el pensamiento proudhoniano. Era una necesidad imperiosa la organización de los trabajadores.<sup>184</sup>

La desigualdad de la economía iba acompañada de la clase gobernante, la Iglesia y Estado habían creado un dogma, “una perversidad original de la naturaleza humana” y las formas de autoridad centralizadas hacían inevitable la miseria a todos los niveles.<sup>185</sup> Proudhon es una referencia en cuanto organización obrera, pero también dejó huella en el pensamiento de izquierda francés. El movimiento mutualista o cooperativo tenía ya más antecedentes del comienzo de la gran revolución, el anarquismo positivo libertario intentó darle forma y personalidad, a la postre lo conseguiría y después heredó el movimiento sindical de corte anarcosindicalista.

Las *capacidades autónomas* de los trabajadores serán la quinta esencia en el socialismo de Proudhon. El asociacionismo o colectivismo en Lyon durante 1843-1847 se hizo realidad, y las asociaciones obreras, sociedades de socorros mutuos, sociedades secretas, impulsaron y desarrollaron la “*partageux*”.<sup>186</sup> El colectivismo buscaba que determinada empresa y su producción pertenecieran a los que la trabajan, considerando que la empresa y los trabajadores representan una colectividad. La manera de llevarlo a la práctica fue y sigue siendo un debate. Dentro del marco socialista podríamos dividirlo en dos tendencias: el anarquismo comunista o, llamado libertario, y el comunismo marxista (autoritario), el primero buscaba esta autonomía institucional y administrativa, colectiva y federada; el segundo buscaba que dicha empresa la dirigiera la misma comunidad, serán trabajadores o no de la

---

<sup>184</sup> En la publicación del *manifiesto del pueblo* se puede entender mejor las demandas y preocupaciones de los trabajadores, así como la inexorable respuesta de éstos al sistema capitalista de la época y con ello apostarle a una organización de trabajadores. “manifeste du peuple” en *Le peuple: journal de la république démocratique et sociale*/rédacteur P.-J. Proudhon, Paris, núm 2, agosto 1, 1848. Consultado en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k27774758?rk=21459;2> .

<sup>185</sup> Julien Vignet, “L’*autonomie du social par le mutuellisme hier et aujourd’ hui*” en *Revue d’études proudhoniennes*, Proudhon et l’*autonomie du social*, Revue de la Société P.-J.Proudhon, N 3/2017, p.42.

<sup>186</sup> *Ibid.*, p.44. *Partageux* partidario del reparto y la comunidad de bienes.

comunidad, además, debería existir un *poder central* que dirigiera este comunismo, el excedente y la empresa serían administrados por el partido dirigente junto al Estado y la propiedad privada.

El colectivismo libertario se entiende como un proceso natural que, poco a poco, se convertiría en comunismo debido a la imperiosa necesidad de establecer mecanismos de comunicación entre ellas, la fraternidad y solidaridad serían esenciales entre las colectividades, esta *interrelación* encontrará una integración que en lo sucesivo logrará una organización libertaria con características autogestivas en lo administrativo y productivo.<sup>187</sup>

El asociacionismo obrero tiene sus antecedentes en Francia, incluso a principios de la década de los treinta del siglo XIX, el concepto de clase obrera se comenzó a utilizar, no por ello era inexistente la clase trabajadora. Una serie de conceptos y categorías pronto aparecieron en el lenguaje de obreros y teóricos reformistas o socialistas. Proudhon entendía el trabajo como una ocupación, no como un empleo remunerado con papel moneda.

A partir de la categoría del trabajo podemos desarrollar la idea de asociación obrera porque están estrechamente vinculadas una y otra. El concepto de trabajo, va evolucionando a través del siglo XIX, pero en la época que nos ocupa el trabajo se entendía como una especie de ocupación que tenía retribución no necesariamente monetaria, también se pagaba en especie.

Otro problema que encontraba la clase obrera era la ambigüedad de su clase, es decir, era polivalente y poliforma, con movilidad territorial a los lugares que requerían de mano de obra, ya fueran lugares urbanos o rurales. La idea de trabajo decimonónico, llamada *ocupación* por Fernando Díez Rodríguez con el tiempo evolucionó, hasta llamarse *empleo* como actualmente lo entendemos, que implica una remuneración con papel moneda.<sup>188</sup>

---

<sup>187</sup> Enciclopedia anarquista, p.490.

<sup>188</sup> Díez Rodríguez, *Homo Faber, op. cit.*, p.613.



La idea de trabajo emancipado concordaba con el anarquismo positivo, este mundo social y colectivo era el progreso innovador de Proudhon: “el movimiento de la humanidad a través de los tiempos no es más que una serie interminable de transiciones, transacciones y reconciliaciones, en las cuales toda la ciencia política y social consiste en descubrir las leyes por lo tanto, cada estado de la sociedad necesariamente tiene una reconciliación o transición para operar, lo que yo llamo, una revolución.”<sup>189</sup> La revolución en Proudhon era un consenso político-económico, estos principios tenían que tener las asociaciones y el sujeto mismo, al obrero individual protagonista de este cambio.

El asociacionismo proudhoniano tiene que ver con la idea de trabajo emancipado con distintas connotaciones psicológicas, morales, políticas, con un lenguaje reformista, revolucionario dentro de un contexto en transición en las relaciones económicas. El nuevo cambio se daría con el pensamiento socialista. Encontrar condiciones idóneas para el progreso constante y en movimiento. Un nuevo orden de los trabajadores con carácter asociativo donde el trabajo ocupa un lugar sustancial. Ya en la primera mitad del siglo XIX, en Francia estaba en debate las asociaciones obreras en un contexto republicano o diferente del que se tenía, la nueva dimensión política había dado la posibilidad de una nueva organización obrera más democrática.

La politización de la clase obrera agudizó más el debate, ya se conocían las lecturas de Rousseau, pero aparecieron otros teóricos que expusieron por primera vez, no sólo la emancipación de la clase obrera sino de la asociación como protagonista en la economía. La asociación obrera hay que entenderla como un ente autónomo “es una empresa productiva con un capital social común indisoluble e inalienable, aportado por los propios trabajadores que la integran. Es una cooperativa de producción, pero no es una mera empresa establecida con la finalidad de hacer un negocio compartido”.<sup>190</sup>

---

<sup>189</sup> Anne-Sophie Chambost, “Entre mémoire altérée et traumatisme du souvenir: le poids de 1848 dans l’œuvre de Proudhon” en *Revue d’études proudhoniennes*, (REP), núm1, 2015, p.25.

<sup>190</sup> Díez Rodríguez, *op. cit.*, p.347.

Philippe Buchez (1796-1865) fue el primero en plantear la creación de asociaciones de obreros en Francia. Proudhon no fue la excepción en seguirlo, surgieron otras corrientes de pensamiento sobre cómo debían organizarse estas asociaciones obreras, incluso, anteriormente al mutualismo de Proudhon. Dentro de la teoría proudhoniana tratándose del trabajo emancipado encontramos tres tipos de asociaciones en Francia, que de alguna forma fueron importantes en la construcción de la teoría del filósofo: los *compagnonnages*, las sociedades de socorros mutuos y el mutualismo lionés, cada uno de estos proyectos asociativos tiene sus propias características; una de sus similitudes es la búsqueda de la autogestión y la siempre perenne construcción de su futuro.

La colectividad fue importante en Francia ya con una tradición mucho antes de la gran revolución. Los *compagnonnages* era una de varias organizaciones obreras que buscaba ir más allá de las condiciones económicas, buscaba un entendimiento con los dueños del capital, al hacer una especie de frente contra los patrones, reivindicarse los trabajadores y encontrar la solidaridad y fraternidad entre ellos: “surge de la fidelidad a los usos tradicionales, a los signos visibles y a los ritos de iniciación, de los cuales puede pensarse que permitan reafirmar simbólicamente la presencia de relaciones de solidaridad y de adhesión del individuo a una comunidad social.”<sup>191</sup>

Podríamos decir que los *compagnons* al igual que Proudhon pensaban en una capacidad intelectual, además de moral en la clase obrera, pero que a la postre tuvieran herramientas para enfrentar una semántica liberal y económica; aunque los *compagnons* tenían una tradición anterior a 1789, Proudhon había tomado la cuestión igualitaria, no así con respecto a la religión, por el contrario, con la gran revolución había demostrado en varias asociaciones su animadversión por la Iglesia en general. Finalmente la resistencia, reivindicación, más autonomía definía a los *compagnons*.

---

<sup>191</sup> Pierre Ansart, *El nacimiento del anarquismo*, Amorrortu, 1970, p. 116.

Las sociedades de socorros mutuos habían de aportar, sin duda, algo a la teoría proudhoniana respecto a la organización obrera, principalmente en cuanto al tipo de relaciones sociales que se daban en esta asociación, con un amplio sentido moral debido a la solidaridad de sus miembros, pero al mismo tiempo igualitario ya no tanto abnegado al trabajo. Su objetivo era socorrerse unos a otros en cuestiones laborales, se autogestionaban, pero lo importante eran las aportaciones que hacían sus miembros, tenían una especie de caja de ahorro como fondos para tiempos difíciles, estos fondos servían como prevención.

Los socorros mutuos eran una estructura mutualista donde se procuraba establecer una relación o equilibrio igualitario, pero también justa en los salarios, en las mercancías. Proudhon tiempo después había formulado algunas de estas ideas, pero el sistema de banco de intercambios que habían realizado los socorros mutuos, y que tenían un fin de intercambio igual entre productores haría eco en la fórmula proudhoniana. Lo interesante es señalar que en la primera mitad del siglo XIX se había dado por hecho ya una consolidación del liberalismo político primero, y después el económico. El *commercial society* de Adam Smith si bien dominaba la escena en Francia se daba una *mutatis mutandis* de política en torno a las necesidades de un sector social, la clase trabajadora.<sup>192</sup> Esta “nueva” práctica de asociacionismo le sirvió al filósofo como experimento previo para realizar sus teorías respecto a las distintas capacidades de organización obrera, dicha asociación tenía sus estatutos y códigos, pero trataba de funcionar de acuerdo a sus principios.

Las condiciones económicas eran determinantes, “crear una relación de equivalencia, un contrato social, es decir, económico”.<sup>193</sup> La espontaneidad de la idea obrera, sus principios ancestrales, más la búsqueda de su realidad económica, su incesante acción en reivindicaciones y la búsqueda de un

---

<sup>192</sup> *Ibid.*, pp.11-23.

<sup>193</sup> *Ibid.*, p.136.

derecho social con principios morales también aparecen en la fórmula de Proudhon.

Por último, tenemos al mutualismo lionés con características distintas a los socorros mutuos, éstos aglutinaban a distintos personajes como obreros con distintas profesiones, exmilitares, fabricantes y patronos.<sup>194</sup> Uno de los objetivos importantes de esta asociación era establecer una nueva relación en las condiciones económicas, los productores colectivos o individuales, tenían que plantearse nuevas estrategias de reciprocidad.

Este mutualismo francés va a determinar, sin duda, la idea de Proudhon respecto a la asociación de productores, mejorar el intercambio de mercancías sin un intermediario. Lo que determinará el mutualismo lionés es su asociacionismo de productores y ya no tanto de individuos.<sup>195</sup> Este tipo de mutualismo fue configurando la idea de emancipación ya en 1830. El mutualismo formaba un tipo de resistencia ante las fuerzas económicas del liberalismo. Una parte de la sociedad se organiza de manera distinta dentro de la polis.

La teoría política para Proudhon no engloba a toda la sociedad, más bien para el filósofo se trata de una sociedad política con necesidades particulares que, a la postre, deben llevar a un equilibrio social. Proudhon busca un orden y la semántica política será en definitiva el primer paso, para transformar continuamente la desigualdad entre los hombres.<sup>196</sup> Otro punto que aportará el mutualismo lionés es “su propia rebeldía y originalidad, y que el movimiento aspiraba a imponer su propia constitución, sin preocuparse de los aliados transitorios que eventualmente lo apoyaban.”<sup>197</sup>

---

<sup>194</sup> *Ibid.*, p.144.

<sup>195</sup> *Ibid.*, p. 144.

<sup>196</sup> Esta idea de la política como orden la tome de Javier Torres Nafarrete entendiéndola como un sistema político que resguarda “orden” en la sociedad. La política está ligada a la sociedad y no se puede prescindir de ésta, porque la reflexión política siempre estará determinada por la sociedad. Véase Javier Torres Nafarrete, *Luhmann: la política como sistema*, México, Editorial Iberoamericana, FCPyS, UNAM, FCE, 2004.

<sup>197</sup> Ansart, *op.cit.*, p.153.

Además se destacaría también por la falta de dirigentes, teóricos o líderes “inteligentes” que tuvieran capacidades extraordinarias diferentes a los demás miembros de la asociación. Veían con malos ojos a un presidente o jefe, líder. Proudhon tomará como aportación al anarquismo positivo la negación de líderes en la construcción de su proyecto emancipatorio. El asociacionismo funcionó y no era una utopía, el filósofo había presenciado estas propuestas asequibles y pronto propondría su mutualismo que tenía que ver con varias dimensiones políticas y económicas.

La politización de los obreros y la búsqueda de una emancipación se venían dando desde la publicación: *Discurso sobre la desigualdad* y el *Contrato social* de Rousseau. El trabajo proletarizado se relacionaba con la miseria moral y material, en contrapartida el trabajo emancipado dará nuevas dimensiones, morales, políticas y psicológicas. Según Fernando Díez Rodríguez dos razones cualitativas detonaron la organización obrera en Francia durante los años treinta y cuarenta del siglo XIX a raíz del menosprecio y estulticia que supuestamente tenían los obreros, esto los hacía peligrosos y propensos al crimen, inmoralidad, deficiencia intelectual, etcétera. La segunda razón y con la que concuerda Proudhon es lograr una emancipación debido a distintas capacidades del obrero, un nuevo humano con cualidades y capacidades, “dotación psicológica y moral” para emanciparse y que será el héroe y protagonista, el salvoconducto para organizar el trabajo dentro del capitalismo concurrencial, la nueva psicología y moral serán primordiales para hacer dicho cambio, “el obrero emancipado es el sujeto de la asociación.”<sup>198</sup>

Las asociaciones obreras surgieron en Francia como una alternativa al liberalismo económico. Los bajos salarios, la constante amenaza de los patrones en sus condiciones laborales, despidos, enfermedad, muerte, eran el temor de los trabajadores. Como respuesta a la inseguridad y zozobra de la clase trabajadora se organizaron en asociaciones con sus respectivas características. Estas asociaciones se fueron configurando con el tiempo y

---

<sup>198</sup> Díez, *homo...*, pp. 345-347.

respondían a una realidad específica. La filosofía de Proudhon se basaría en estas asociaciones en su teoría libertaria de carácter igualitario. La organización obrera no la inventó Proudhon por el contrario, los trabajadores franceses se habían organizado espontáneamente. La empresa emancipadora tenía distintas escuelas y cada una tenía sus estatutos, podríamos distinguir cuatro tipos de asociaciones durante la primera mitad del siglo XIX en Francia: la asociación neocatólica, el comunismo cabetiano, furierismo de Fourier y el asociacionismo de Louis Blanc.<sup>199</sup>

La asociación neocatólica busca una reconfiguración en su pensamiento católico, restablecer un diálogo entre religión y revolución, es una reflexión teológica pero y al mismo tiempo, política, más terrenal y busca resolver los problemas reales de los trabajadores “como la situación de la pobreza y opresión del conjunto de la población trabajadora en un mundo dominado por el capitalismo liberal. Lo político, lo social y lo económico pasan a ser elementos inexcusables de la nueva sensibilidad religiosa.”<sup>200</sup> El otro aspecto del neocatolicismo es sobre la ruptura agustiniana, y hacer énfasis en una teología del progreso con aspectos claros de la Ilustración, ahora se habla del mundo de los hombres, no de Dios.

El comunismo cabetiano tiene influencias de la Francia del siglo XVIII y es una especie de eclecticismo de otras teorías más pretéritas como de la Edad Media, así como del milenarismo de Owen, y el catolicismo del Renacimiento.<sup>201</sup> Se distingue por su servicio a la comunidad, ésta organizará la sociedad, busca resolver sus problemas con base en la unidad, la socialización que encamina a un igualitarismo, pero con un dirigente, con una planificación en la división del trabajo, los comunistas buscan una nueva sociedad productivista y consumista, pero al mismo tiempo de carácter igualitario, eliminando las clases sociales,

---

<sup>199</sup> *Ibid.*, p.350.

<sup>200</sup> *Ibid.*, p.351.

<sup>201</sup> Cole, *op. cit.*, p.86.

llegar a una igualdad social. Este comunismo siempre se estará construyendo, viendo hacia el futuro, en un contexto de maquinización.<sup>202</sup>

Charles Fourier tenía un análisis respecto a la naturaleza humana, “había descubierto una ley de la distribución de las inclinaciones de los hombres, y trató de inventar una forma de organización social que se adaptase a esta ley”. Su idea de comunidad partía de varias premisas, la igualdad, pero al mismo tiempo el libre trabajo, es decir, no era importante la especialización, todos debían tener tareas distintas. Su idea de asociacionismo estaba pensado para una sociedad preindustrial, delimitados geográficamente y demográficamente donde tuvieran esta capacidad de autogestión, de cubrir sus propias necesidades para vivir en prosperidad y felicidad.<sup>203</sup>

El proyecto asociativo de Louis Blanc comparte la idea de Proudhon respecto a que los trabajadores tienen el derecho de propiedad de lo que producen y de los instrumentos con que elaboran el producto. Blanc está de acuerdo con una reforma social, no con una revolución violenta. Concuera con la asociación de los trabajadores encaminados hacia el progreso, terminar con el capitalismo depredador, salvaje que pauperiza a la clase trabajadora. Blanc cree también en las cooperativas de producción y de consumo, en este sentido se crean condiciones necesarias para soslayar a los patronos usureros y crear una mejor prosperidad para los trabajadores.<sup>204</sup>

El problema comienza cuando Blanc plantea que el mediador de todo su proyecto debe ser el Estado como articulador y generador de estas condiciones reformistas. Para Blanc la participación del Estado es primordial para que se dé una reforma social y también el Estado sea heredero del poder político, que generará una especie de seguridad entre sus ciudadanos. En resumen, la clase obrera debería ser hija del Estado, pero la clase obrera tiene demasiados vicios

---

<sup>202</sup> Díez, *homo...*, pp.360-361.

<sup>203</sup> Cole, *op. cit.*, pp.72-73.

<sup>204</sup> Díez, *homo...*, p.364.

y problemas para poder autogestionarse. El problema de la capacidad de organizarse de la clase obrera será un debate constante entre socialistas.<sup>205</sup>

Proudhon plantea a resolver en el movimiento obrero: 1) descentralizar el Estado, y organizarlo en una federación, 2) descentralizar lo económico, y que la producción y la tierra esté en manos de los trabajadores. ¿Qué es lo que permitiría llegar a estos puntos?, según el filósofo se partiría de una especie de socialismo moderno autogestivo, equilibrando la balanza hacia los trabajadores, que a la postre enfrenten la situación económica con sus derechos políticos reconocidos, con autonomía en el trabajo y una libre asociación.

En este sentido para el filósofo el mutualismo es la relación de reciprocidad con implicaciones más allá del contenido solidario y la protección y seguridad que otorga una asociación. En un primer plano el mutualismo reivindica al obrero, pero en un segundo plano Proudhon está pensando en la libertad como sujeto, “es el hombre libre y realmente soberano que obra por su propia iniciativa y bajo su responsabilidad personal” sin duda se refiere a la autogestión integral<sup>206</sup> para el trabajador, desde sus derechos políticos hasta la toma de decisiones del proceso productivo y la venta del mismo producto. Y agrega “seguro de obtener de sus productos y servicios un precio justo, suficientemente remunerador, y de encontrar en sus conciudadanos la más perfecta lealtad y las más completas garantías,” esta autogestión integral, Proudhon la observa desde distintos ángulos, deja atrás el mutualismo clásico busca una autonomía total, desde el plano político, económico, producción, salarios, precios. Señala al Estado y gobierno como un todo, dentro de una comunidad, regida por la ley para todos los miembros del Estado.<sup>207</sup>

Proudhon plantea el mutualismo moderno como un fin más que como un medio. Y este mutualismo moderno nos da “la unidad social del género

---

<sup>205</sup> cf. Rudolf Rocker, *anarco sindicalismo, teoría y práctica*. Consultado en [issuu.com](http://issuu.com)

<sup>206</sup> Ángel J. Cappelletti. *La ideología anarquista*, Edición Espartaco. Consultado en [www.nodo.50.org/ellibertario/.pag18](http://www.nodo.50.org/ellibertario/.pag18).

<sup>207</sup> Pierre Joseph, Proudhon, *La capacidad política de la clase obrera*, Argentina, Editorial Proyección, pp.64-65.



humano”.<sup>208</sup> Las asociaciones que precedieron el mutualismo proudhoniano como los socorros mutuos, fundaciones benéficas, casas de empeño, loterías de beneficencia, cajas de ahorros, seguros de vida, orfanatos, hospitales, etc. Para el filósofo es un tipo de caridad y esto no sirve, en la medida que se busca la emancipación de los trabajadores, el fin es la justicia social.

Proudhon ve en la reciprocidad mutualista el equilibrio necesario para lograr una independencia económica y soslayar en demasía la caridad salarial. “La verdadera mutualidad es la que da, promete y asegura servicio por servicio, valor por valor, crédito por crédito, garantía por garantía”.<sup>209</sup> La mutualidad es para el filósofo la realización de su pensamiento, no basta con descentralizar el poder político, ni tampoco terminar con la propiedad, ni los monopolios. Se tiene que llegar a una autogestión integral por medio del mutualismo.

El mutualismo vendría a cambiar las prácticas del trabajo, crédito, capital y propiedad. El debate sobre el trabajo para Proudhon es buscar un equilibrio en el salario de acuerdo a su jornal para elaborar el producto, su utilidad debe ser remunerada al obrero. Existía una libertad para el trabajo desde 1789, pero esto no implicaba mejoras en el salario. La servidumbre fue un problema pretérito, ahora Proudhon plantea un mutualismo que lleve en práctica la reciprocidad, que exista un equilibrio, no se puede pagar a un obrero un salario por debajo de sus necesidades. Proudhon destaca dos asuntos en el trabajo, como es la fuerza colectiva está supeditada a los propietarios de los medios de producción y el otro es que la materia explotable o mercancía que se genera por el trabajo no está en manos de los trabajadores.<sup>210</sup>

El trabajo es un problema en tanto que Proudhon lo observa dentro del capitalismo concurrencial como un asunto de monopolios en tanto fuerza productiva trabajo y productos sean liberados o más bien socializados. Para Proudhon el trabajo tiene un valor más allá del salario porque: “1) el trabajador

---

<sup>208</sup> *Ibid.*, p.62-65.

<sup>209</sup> *Ibid.*, p.74.

<sup>210</sup> Georges Gurvitch, *Los fundadores franceses de la sociología contemporánea: Saint-Simon y Proudhon*, Buenos Aires, Ediciones Galatea-Nueva Visión, 1958, p.98.

produce el producto y el propietario ocioso se lleva toda la plusvalía; 2) siendo toda producción necesariamente colectiva, el obrero tiene derecho, en proporción de su trabajo, a una participación en los productos y en los beneficios; y 3) siendo una verdadera propiedad social todo capital acumulado, nadie puede tener sobre él una propiedad exclusiva”.<sup>211</sup>

Así Proudhon supera esta dualidad salario/trabajo y va más allá de los preceptos de la industrialización liberal. Además de la reciprocidad en los beneficios, siempre está pensando en la justicia. El crédito es sustancial dentro del mutualismo, ya que este permitirá créditos de manera recíproca dentro de una asociación obrera, el crédito no es limosna, por el contrario es un préstamo al que tienen derecho los trabajadores. Este crédito tiene sus características y busca dos objetivos principales: “el crédito real, que descansa en realidades, es decir, en prendas o en hipotecas; y el crédito personal, cuya garantía de pago descansa única y exclusivamente en la honradez del deudor”.<sup>212</sup> El énfasis en encontrar un equilibrio, disminuir algunos de los valores en el comercio, bajar en una medida los precios, es como una especie de hipoteca, pero sin abusar en intereses en los créditos. Estos préstamos también irían para la agricultura e industria. La búsqueda de la justicia en las relaciones económicas en el universo político de Proudhon es evidente basado en las fuerzas colectivas pero también en la razón colectiva acompañado siempre de una justicia y derecho.

La propiedad es un claro ejemplo de búsqueda de la reciprocidad. Cuando el filósofo no la ve como cualquier objeto que puedas poseer, sino disfrutar de lo que se produce de la propiedad, socializar la propiedad, la producción debe ser colectiva, el salario va más allá de lo económico, tiene otra dimensión social. Proudhon hace énfasis y separa el trabajo de la propiedad, son distintas y concibe una vez más la propiedad como un medio para cubrir las necesidades de los hombres, no concuerda con la idea de poseer la tierra, pero si poseer los

---

<sup>211</sup> Proudhon, *¿Qué es la...*, p.,178.

<sup>212</sup> Proudhon, *La capacidad...*,p.124.

instrumentos y el producto final y considerar que las fluctuaciones determinan los precios de los productos deben ajustarse a lo justo.<sup>213</sup>

Esta idea estaba impregnada de la retórica de la época, recordemos que en las primeras décadas del siglo XIX existía un nuevo ambiente económico e industrial, había pasado la gran revolución, pero la literatura de la época respecto a la clase trabajadora se refería a cuestiones económicas, sociales, psicológicas y morales.<sup>214</sup> El debate nacional principalmente en Inglaterra y Francia del siglo XIX era la cuestión social y las asociaciones obreras eran la forma de reivindicar las demandas económicas, también daban personalidad, identidad a los trabajadores dentro del marco republicano. La búsqueda constante de una igualdad absoluta y una justicia real de carácter distributiva en una sociedad estratificada sería el reflejo de un nuevo paradigma, éstas serían las asociaciones obreras, un proyecto que englobaba la cuestión política y económica de las clases trabajadoras.

La idea del filósofo era trascender de una casta política y burguesa al poder social de los trabajadores, a la vida colectiva que llevaría al progreso constante y activo era su ocupación. La crítica al Estado desde el punto de vista social, lo concibe como una colectividad activa que pueda antagonizar e interpelar la autoridad. La idea de trascendencia, Proudhon la retoma del siglo XVIII con respecto a la ciencia política y la dialéctica natural, en el sentido que debe existir un orden natural que a la postre llevará a una autonomía de carácter autogestionaria donde el poder social dará pie a la elección libre del trabajo y a la división natural del trabajo.

Si el Estado es una representación de la realidad colectiva y la política del Estado se debe derivar de la cuestión social y no de otra cosa, esto a la postre para Proudhon debe derivar en un poder social y fuerza colectiva en el plano político y económico. La espontaneidad y la fuerza colectiva de las asociaciones de trabajadores serán en gran medida un ataque al poder político de unos

---

<sup>213</sup> Proudhon, *¿Qué es la...*, pp.176-178.

<sup>214</sup> Díez, *homo...*, pp., 297-298.

cuantos que principalmente buscan atentarse contra las minorías que supeditan la propiedad y la política.

Si por un lado estas asociaciones respondían a una necesidad económica y laboral, no quedaban fuera las relaciones políticas entre los hombres que determinaban la situación económica. En 1848, Europa se encuentra convulsionada por una serie de olas revolucionarias debido a la amenaza de las monarquías europeas que intentaron regresar al poder, esta coyuntura apresurará la organización obrera. Proudhon tenía 39 años de edad y publica *Solución al problema social*, el protagonismo de los trabajadores era favorable y el estado de cosas tendría que evolucionar “la corrupción y la hipocresía, costumbres; la dominación del Estado por una casta egoísta y sin principios” era inexorablemente una condición necesaria para dar paso a un nuevo orden.<sup>215</sup> En esta coyuntura la organización obrera, la propiedad y el Estado burocrático tendrán que transformarse en una nueva sociedad industrial, por medio de reglas, leyes, derecho, y con fuerza voluntaria, conciencia colectiva, son medios para llegar a una pronta y verdadera justicia social según Proudhon.

En esta etapa Proudhon aboga por la libertad de los pueblos, y pone énfasis en la miseria de los mismos, ni un ápice lo hace cambiar respecto al sistema económico y las contradicciones que provocan, miseria y desigualdad social, usura por medio de la renta de los propietarios. La búsqueda de consensos con todos los actores sociales podrá encaminar a solucionar los distintos problemas. El determinismo social, así como las fatalidades son desechados. Los problemas de la humanidad no se resolverán en la medida que se suprima el pensamiento dogmático a todos los niveles. Por el contrario, las evoluciones traerán este ansiado cambio. El fenómeno del orden en Proudhon es un orden moral, de progreso. “toda sociedad progresa por el trabajo, la ciencia y el derecho idealizados (en justicia)”.<sup>216</sup>

---

<sup>215</sup> Pierre Joseph, Proudhon, *El principio...*, Madrid, Aguilar Ediciones, 1971. pp.34-39.

<sup>216</sup> Georges Gurvitch, *op. cit.*, p.187.

El primer problema es el papel del Estado al no provocar un orden moral que encuentre un mejor equilibrio entre los actores sociales, porque da concesiones a grupos particulares que detentan poderes económicos crea una situación tensa y en particular en grupos sociales menos favorecidos. Estos intereses mezquinos o monopólicos también crean condiciones para explotar o arrendar el patrimonio público, ya sean las tierras, aguas, una empresa, o la industria.<sup>217</sup> El Estado como tal no tiene esa capacidad de explotar estos recursos por eso recurre a un particular que busca beneficios particulares, supeditan, controlan esta fuerza colectiva, de ahí la necesidad de la organización obrera para contrarrestar ese poder omnímodo de los empresarios capitalistas.

Este control por parte de particulares de los recursos no es nuevo, Proudhon afirma que anteriormente el patrimonio público del imperio romano, medioevo, y monarquías, era controlado por intereses particulares, se le daban concesiones a comerciantes en todos los rubros y oficios. Proudhon hace aquí énfasis en la explotación de los recursos en beneficio de los bienes y la ganancia, en la comunidad universal.<sup>218</sup> Empero, esta apropiación del territorio, industria, ciencia, comercio deben tener límites en cuanto a la política gubernativa se refiere. En otras palabras el gobierno, la administración del mismo Estado son patrimonio nacional, y debe pertenecer al pueblo colectivo y no a intereses mezquinos de un grupo de particulares. Proudhon observa como el gobierno al entregar privilegios a particulares, al mismo tiempo está creando la servidumbre del pueblo y del mismo gobierno. “Enajena su iniciativa, se despoja de su legítima influencia, se hace esclavo de sus propias criaturas, se quita la libertad de acción.”

Ante esta situación el filósofo propone: 1) darle un uso público a las instituciones económicas, uso colectivo de la propiedad, igualdad de beneficios; 2) formar un organismo especial, es decir una compañía y los comanditarios de

---

<sup>217</sup> Proudhon, *Solución al problema social*, pp.31-36.

<sup>218</sup> *Ibid.*, pp.32-35.

ésta serían los mismos clientes de la compañía.<sup>219</sup> Su objetivo sería un derecho común entre los productores. Recordemos que la solución al problema social está enfocada a los productores. El objetivo de esta idea es romper con los intermediarios usureros y que el productor venda este producto directo al comprador, pero también con la realización de la comandita, este comprador invierte capital en la compañía para la elaboración del producto y así obtiene un precio bastante accesible porque está invirtiendo también en la elaboración del mismo; se rompe con los monopolios y los privilegios.

Proudhon propone la organización societaria no proveniente de él, por el contrario viene de la realidad imperante y de acuerdo a los tipos de créditos de la época basados en la usura, el intercambio desigual y la extensión de los distintos mercados con sus respectivos monopolios agudizan los problemas en los trabajadores, como respuesta deben formarse estas asociaciones en compañías para producir bienes y servicios por ejemplo: construcción de habitaciones y barrios, asociaciones jornaleras, panaderías, carbonicerías, créditos bancarios, etc. Estas asociaciones deben dar garantía y libertad a la nueva sociedad en su laborosidad.

Pero estas inversiones dentro de las asociaciones deben ser de los productores, porque estos son los interesados, no en los pequeños propietarios o trabajadores comunes que no tienen capital. Proudhon nos explica cómo deben organizarse estas asociaciones o capitales sociales: 1) venta de mercancías, la asociación va a ser un mediador entre productores y consumidores, la sociedad no es la dueña de los productos; 2) emisión de papel moneda: esta sociedad administra, comisiona y actúa como banco, resguarda mercancías y opera su venta. Circulan bonos que los respalda la sociedad; 3) descuento de mercancías: la sociedad evaluó los productos, no los vende, es un mediador, lo único que hace es almacenar dichos productos, recibe desde

---

<sup>219</sup> *Ibid.*, pp.37-38.

luego una comisión por dicho almacenamiento, por su consignación y posterior venta; y 4) descuento de los efectos de comercio.<sup>220</sup>

Estos son algunos puntos de la Nueva Sociedad, de su funcionamiento. En cuanto a sus efectos se busca por un lado hacer la vida menos costosa, dice Proudhon hacer la vida más barata, disminuir el precio de los distintos productos para que se genere un mercado interno próspero y, por lo tanto, un mercado de consumo y a la postre el bienestar de todos. Esto generaría un dinamismo económico, al existir demanda de productos, se requeriría de mano de obra, “trabajo y de brazos”.

Para Proudhon los elementos necesarios para cambiar las relaciones económicas parten de cuestiones particulares, su pragmatismo es evidente, él lo considera un tipo de feudalismo preindustrial. Propone un cambio en la estructura económica desde arriba hacia abajo y con repercusiones en los trabajadores. La demanda de productos por su bajo precio fomentaría la ocupación de los jornaleros, se estabilizarían los salarios, y subiría la producción. Esta dimensión económica tendría un objetivo en Proudhon establecer nuevas relaciones sociales entre los participantes, el nuevo fenómeno social que provoca el sistema económico tendría que ajustarse a las nuevas relaciones entre los hombres, más allá de los métodos de producción y organización industrial. Finalmente fueron respuestas a posibles necesidades de su tiempo. La herencia que dejó la organización obrera de Proudhon se plasmará en los movimientos obreros y partidos políticos de finales del siglo XIX.

---

<sup>220</sup> *Ibid.*, pp.51-84.

## CONCLUSIONES

La presente investigación pretendió dar luz a una parte del pensamiento proudhoniano respecto a la forma de organizarse de los trabajadores en un contexto microeconómico donde aborda problemas en los sectores primario: agricultura, minería, pero también en el sector secundario: actividad artesanal e industrial. La obtención de recursos del medio natural, en este caso de la propiedad, el sector secundario o industrial que es la transformación de las materias primas en bienes productivos que socaba a los trabajadores en sus ingresos salariales, y por último el sector terciario; los distintos servicios que ofrece la economía como la misma venta de productos así como el transporte, educación, banca, salud, etcétera. En este contexto, al pasar de una microeconomía al *laissez-faire* Proudhon desarrolla la propuesta de un socialismo preindustrial. Puso los cimientos para un movimiento obrero que se dio junto a la aparición del capitalismo en Europa y la consolidación de la propiedad debido a factores especulativos intrínsecos del capitalismo, 1) racionalización del sistema productivo, explotar la fuerza de trabajo y 2) consagración de la propiedad capitalista. En contrapartida también surgió un movimiento popular revolucionario que veía con desdén esta apropiación de la riqueza en una élite. Si el orden señorial había sido suprimido, el nuevo sistema económico iba encaminado a marcar una desigualdad perenne. Es aquí cuando el proyecto económico se encontraba con el movimiento popular que propugnaba la igualdad, lo contrario del capitalismo, el nuevo paradigma del progreso.

En sus escritos, Proudhon trató de establecer una especie de correlación entre la teoría política y las estructuras sociales de su época, su crítica iba enfocada a la propiedad como base de la estructura económica, su filosofía “federación-agrícola industrial” y “federación política o descentralización” tenían que ir acompañadas de la acción política y revolución social espontánea y pacífica. El nuevo modelo social estaba dirigido a estas fuerzas del trabajo, que



deben organizarse en asociaciones de trabajadores por medio de la resistencia y reivindicación, una vez constituidos enfrentarán y negarán de manera razonada al Estado, la Iglesia y la propiedad de los medios de producción. Las distintas instituciones del Estado, así como la de los trabajadores tenían que estar correlacionadas para entender mejor el concepto de estructura económica y Proudhon se percató que podía llevar a cabo su *anarquía positiva* rechazando jefes autocráticos o socialismos estatistas y autoritarios; en contrapartida su mutualismo consistía en asociaciones de talleres de producción que tenían relaciones de reciprocidad y una economía-social particular.

Por otro lado, la organización de trabajadores tenía que enfrentar al capitalismo preindustrial francés, que era distinto al inglés, debido a la existencia de ciertos actores como grandes terratenientes y financieros relacionados todavía con la monarquía. Estos límites del capitalismo preindustrial también se estaban dando a nivel económico y había un retraso respecto al tipo de productividad que estaba generando Inglaterra. Los monopolios de grupos señoriales y la falta de establecer una plusvalía relativa que es necesaria para una productividad más intensa complicaban un despegue económico en Francia.

Las asociaciones de trabajadores eran grupos organizados muy heterogéneos que representaban al artesanado, así como a trabajadores agrícolas, manufactureros y de industria; pero estos no estaban de acuerdo con el progresismo y el fenómeno de la revolución industrial y su burguesía, por el contrario la teoría social igualitaria le había declarado la guerra al predominio estatal y economía de los empresarios. La teoría anarquista de Proudhon intentaba romper con el sometimiento de los trabajadores y enfrentar la acumulación capitalista.

Proudhon concordaba con las aspiraciones políticas y económicas de ciertos grupos, como son los pequeños propietarios. Paralelamente se estaban construyendo estas corrientes igualitarias que luchaban por mejorar las condiciones de los trabajadores. Proudhon pretendía socializar los medios de

producción dentro de un mundo determinado por la sociedad y no por el Estado, pero, además, la acumulación del capital estaba supeditada a un grupo y Proudhon pronto observó que éste era uno de los grandes problemas a resolver.

La alternativa era clara para el filósofo, la autodeterminación y organización mutualista eran parte de la estrategia social para hacer un mundo más justo. El análisis proudhoniano fue una vanguardia para la época, no únicamente porque atentaba contra la autoridad estatal y capitalista, sino porque la vanguardia era la formación y organización de un mundo laboral autogestionario, organizativo espontáneo y de pequeños productores.

La conexión fue evidente entre el proceso económico de privilegios, explotación y las relaciones políticas de cualquier tipo. En medio de éstas dos habría que encontrar la posición de los trabajadores y cómo responderían y se organizarían en asociaciones de productores, igualdad en los intercambios de productos rompe con una de las tesis de la plusvalía y acumulación capitalista.

La idea de Proudhon no fue solamente organizar a los trabajadores sino crear productores que representaran los intereses de los mismos, no se buscaba una subemancipación económica, sino una legitimación histórica frente al capital-trabajo-salario. La justicia, igualdad y organización del trabajo empero, en la génesis de la propiedad privada y la acumulación de capital existe una conexión inherente con la producción, es imperativo señalar que el monopolio de la producción y la plusvalía privada socaban al trabajador, por el contrario los principios mutualistas crean según Proudhon una relación social nueva en el intercambio material y en la reciprocidad. Estas premisas no son simples idealizaciones o *sloganes* políticos vacíos que no tendrían relación con la realidad económica, sino todo lo contrario.

Hay tres planos que podríamos visualizar dentro de la filosofía de Proudhon: la cuestión del poder político, los privilegios económicos que se vinculan estrechamente con la acumulación del capital, sus implicaciones y la

participación de la sociedad como fuerza colectiva de trabajo. La igualdad en la plusvalía del trabajo colectivo y del producto tendrá repercusiones en la acumulación del capital, la negación de plusvalía privada de los productos en el pensamiento proudhoniano socavará estos privilegios económicos y sobre todo la acumulación de monopolios y riquezas, pero por otro lado cerrará los caminos al capitalismo rapaz. Para Proudhon la plusvalía de mercancías debería ser social y colectiva, ésta era la igualdad y la justicia.

La relación de equilibrio apriorístico tenía que ver con esta relación hombre naturaleza y de las influencias del progreso de la época; esto le permitió tener un panorama más amplio para repensar la organización obrera. El poder que se ejercía sobre la clase trabajadora se veía desde distintos ángulos. La omnipresencia del Estado con una burocracia rampante y los dueños del capital eran una antinomia constante, el socialismo, la revolución francesa y posteriormente la de 1848, tenían argumentos teóricos y prácticos para cambiar un equilibrio condicionado por la industrialización en movimiento.

Este cambio para Proudhon no era irresoluble sino más bien tenía que venir desde distintos ángulos. Si bien la clase trabajadora sería la que emprendería este cambio por medio de un consenso incluyendo al Estado, para Proudhon éste debería ser transitorio, crear y consolidar instituciones públicas que a la postre otorguen poder al pueblo. La búsqueda perenne de la república social y democrática se resume en la democracia industrial: en la eliminación del control estatal o de los patronos en las fábricas, este control pasará a los obreros, eso provocará repartición de los medios de producción, surgiendo así los copropietarios, como resultado surgiría esta organización del trabajo mutualista y federalista.

Dentro de la concepción política y económica de Proudhon hay justicia que se deriva en estas fuerzas colectivas, en medio de estas dos se encuentra el derecho, la razón o conciencia colectiva y esfuerzo colectivo. La línea entre reformismo y revolución radica en que la primera impulsa estos cambios a la justicia y razón y la revolución será el resultado de un consenso plural y

democrático. Debe haber conciencia colectiva y después este consenso democrático más general para llegar a la revolución. Para Proudhon la anarquía es el derecho, la soberanía del derecho es la revolución.

Los distintos equilibrios transitorios serán importantes para llegar al igualitarismo revolucionario. Es por eso que la investigación abarca varios aspectos correlativos que se relacionan estrechamente con la organización obrera, como es la producción y distribución de la riqueza, división de riqueza como condiciones objetivas dentro de la teoría económica, incluyendo al movimiento obrero en sí, su personalidad y capacidades políticas, su organización mutualista su fuerza colectiva dentro de un marco de progreso siempre en movimiento. La ética y lo jurídico también son fundamentales en el proudhoniano como son la justicia dentro de una sociedad en constantes cambios. En este aspecto la distribución de los recursos y la riqueza es una aplicación a la justicia y la ética, es el mutualismo de la asociación de los trabajadores.

En el capítulo uno abordo los antecedentes históricos y contextualizo la coyuntura política económica en la que vivió Proudhon, merece atención debido a los cambios en la ciencia, en la filosofía, y la tecnología. Apareció toda una semántica nueva, pero en la práctica también se dieron cambios económicos, políticos y sociales. Para Proudhon el protagonista de todos estos cambios, hechos por el hombre, por el pueblo, eran reales, el pueblo no era un sujeto ficticio, sino trascendental y superaba sus posibilidades. En esta medida Proudhon se planteó su anarquismo positivo, su democracia industrial, su colectivismo de los trabajadores. La introspección en este capítulo determina al filósofo en su pensamiento y prepara un nuevo paradigma para organizar a los trabajadores.

Así las consecuencias ideológicas de la revolución francesa ponen un punto de inflexión en el desarrollo económico y abonan las nuevas ideas socialistas. Proudhon trató de llevar a la práctica algunas teorías abstractas y

sublimes. El capitalismo en ascenso era inexorable y abría que prepararse y construir un nuevo paradigma social.

En el capítulo dos abordo el liberalismo económico dentro de un marco estatal con una dinámica económica de concentración privada, que tiene repercusiones en los trabajadores. El Estado había consolidado o supeditado a ojos de Proudhon la fuerza colectiva social unilateralmente y no representaba los intereses de las fuerzas sociales en un poder público. El carácter intervencionista estatal en la vida colectiva se daba en un contexto de falta de un orden apriorístico en el sector popular.

Esta superposición del Estado había creado una imposición jurídica, orden jurídico que no encajaba con los intereses del pueblo, se imponía un derecho político de las fuerzas colectivas y había que restarle fuerza mediante una auto organización. La propiedad de los medios de producción y una burguesía en ascenso paralelamente con el capitalismo fortalecía más su posición. Por un lado el apoyo del Estado y la propiedad provocaron un planteamiento nuevo por parte de los trabajadores, si el liberalismo preparaba el terreno ideológico que respaldaba esta propiedad de los medios de producción, como respuesta el anarquismo positivo buscaba colectivizar estos medios de producción. La propuesta de Proudhon fue hacer una nueva sociedad económica horizontal con libertad de los distintos grupos que la integren, con un sistema de equilibrios con los mismos productores. Crear una federación agrícola industrial con una organización mutualista. Como corolario Proudhon busca dos objetivos básicos, la búsqueda de un poder político que le permita tomar conciencia y decisiones sobre sí mismo y por otro reorganizar la industria en compañías obreras que son cooperativas y sindicatos.

La organización política de los trabajadores es el tema del tercer capítulo. Proudhon plantea que regular el orden político y social debe ser el primer paso para lograr la emancipación de los trabajadores. La revolución francesa, la revolución industrial y el ascenso del capitalismo fueron cambios cualitativos y cuantitativos que habían cambiado el mundo del trabajo. Como respuesta, los

trabajadores se organizaron en asociaciones, pero sus resultados eran limitados. Proudhon interpeló el paradigma político de organización obrera del liberalismo y capitalista en su fase temprana. Por considerar que la dominación de una clase privilegiada imposibilitaba la justicia e igualdad en las relaciones entre el trabajo y el capital.

La propuesta de Proudhon fue más allá, planteó socializar los medios de producción en ese contexto preindustrial. En esta proposición, el pensamiento proudhoniano tenía como hilo conductor no sólo la socialización de los medios de producción para hacer realidad la justicia e igualdad. Esto implicaba ahora la generación de plusvalía productiva por parte de los trabajadores para distribuir esa plusvalía entre ellos mismos. Esta propuesta de carácter anarquista creó conciencia en los trabajadores y estimuló su militancia política, pero chocaba primero con el antiguo régimen y después con los beneficiarios de la acumulación capitalista que para su funcionamiento dependía de la explotación tanto de la propiedad privada como de plusvalía que generaba.

Las ideas proudhonianas de equilibrio en el intercambio, fuerza de trabajo y la negación de la plusvalía suprimían radicalmente la acumulación y el beneficio capitalista para invertir y crecer en el mercado. En este sentido la igualdad y justicia de Proudhon para sus oponentes era una quimera vaga e incoherente, que se quedaba sólo en ideas abstractas e impedía la expansión económica. Es así como ante la pérdida de terreno político y económico de los trabajadores, Proudhon vislumbro una teoría igualitaria, alterna y como respuesta, propuso estas asociaciones de trabajadores con sus peculiaridades, de manera autogestiva y espontánea. Es en este sentido que la teoría anarquista de Proudhon aportaría reivindicaciones a la clase trabajadora con todo y sus contradicciones teóricas al igual que muchas otras. Finalmente el intento de explicar un análisis de una corriente igualitaria y no de hacer un análisis profundo de carácter económico fue el objetivo de esta investigación.

## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Alberola, Octavio, "Las ideologías emancipadoras y la transformación social en el siglo XXI" en *Erosión*, revista de pensamiento anarquista, número 4/año II, primer semestre de (2014), Santiago de Chile, pp.97-104.

Alemán, Gabriela, "Los zombis y Proudhon", en *Revista de la Universidad de México*, Nueva Época, núm. 831/832, diciembre (2017), pp.21-25.

Ansart, Pierre, *El nacimiento del anarquismo*, Buenos Aires, Amorrortu, 1973.

Arditi, Benjamin, "Rastreado lo político", en *Revista de Estudios Políticos*, número 8 enero-marzo (1995), pp.333-351.

Arellano, Frank José, "Algunas consideraciones acerca de la idea de progreso en la filosofía de la historia de Pierre Joseph Proudhon" en *Presente y Pasado. Revista de Historia*, año 20, núm. 39, enero-junio (2015), pp.189-208.

Arendt, Hannah, *La condición humana*, Barcelona, Ediciones Paidós, 2009.

Ashton, T.S., *La revolución industrial 1760-1830*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

Bakunin, Mijail, *El patriotismo y la comuna de París y la noción de Estado*, Consultado en [https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el\\_patriotismo\\_y\\_la\\_comuna\\_de\\_parc3ads\\_y\\_la\\_nocic3b3n\\_de\\_estado\\_-\\_mijail\\_bakunin.pdf](https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el_patriotismo_y_la_comuna_de_parc3ads_y_la_nocic3b3n_de_estado_-_mijail_bakunin.pdf). Consultado en octubre de 2017.

Barry, Brian, "Cultura e igualdad" en revista *Istor*, año II, número 7, invierno del (2001), pp.38-59.

Bartra, Roger, "Sinapia, reflejos del siglo de oro", en *Revista de la Universidad de México*, Nueva Época, núm. 842, noviembre (2018), pp.13-21.

Beck, Ulrich, *La invención de lo político para una teoría de la modernización reflexiva*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Benítez Martínez, Erick, *La traición de la Hoz y el Martillo*, México, Ediciones Hormiga Libertaria, 2008.

Berlin, Isaiah, *El estudio adecuado de la humanidad*, México, Fondo de Cultura Económica Turner, 2009.

\_\_\_\_\_, *Karl Marx. Su vida y su entorno*. Madrid, Alianza Editorial, 2000.

Bernal, John D., *La ciencia en la historia*, México, Nueva Imagen, UNAM, 1997.

Bobbio, Norberto, *Derecha e Izquierda*, Barcelona, Punto de Lectura, 2001.

\_\_\_\_\_, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino (Dir.) *Diccionario de política*, México, Siglo XXI Editores, 1983.

\_\_\_\_\_, *El futuro de la democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1884.

\_\_\_\_\_, *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

\_\_\_\_\_, *Iusnaturalismo y positivismo jurídico*, Bologna-Italia, Editorial Trotta, 2015.

\_\_\_\_\_, *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

Bookchin, Murray, “El municipalismo libertario” en *Ixtus*, periodicidad bimestral, núm. 42, año XI, noviembre-diciembre (2003), pp.86-93.

Bouyer, L., *Diccionario de Teología*, Herder, Barcelona, 2002.

Braudel, Fernand, *La dinámica del capitalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Buber, Martín, *Caminos de utopía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1947.

Blume Fortini, Ernesto, “Reflexiones sobre Emmanuel Joseph Sieyès y su obra *Qué es el tercer Estado, así como sus otros aportes a la forja del Estado constitucional*” en <http://biblio.juridicas.unam.mx/bjv>, Consultado octubre de 2017.

Cappelletti, Ángel J., *La ideología anarquista*, Edición Proyecto Espartaco. Consultado en [www.nodo50.org/ellibertario/](http://www.nodo50.org/ellibertario/). Consultado septiembre de 2015.

\_\_\_\_\_, *Utopías antiguas y modernas*. Consultado en <http://www.barcelonaradical.net/historico/archivos/upload/utopscappelletti.pdf> febrero 2016.

Carracedo, José Rubio, *Ciudadanía y democracia: el pensamiento vivo de Rousseau*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2010.



Carter, April, *Teoría política del anarquismo*. Consultado en <https://praxislibertaria.files.wordpress.com/2013/12/teorc3ada-polc3adtica-del-anarquismo-april-carter.pdf>.

Cassini, Alejandro, "Realismo epistemológico, referencia y verosimilitud" en *Crítica* revista hispanoamericana de filosofía. Vol. XXIV, núm.71, Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM (1992).pp.03-32.

Castillo Peraza, Carlos, *Textos filosóficos, Maquiavelo, Rousseau, Proudhon*, México, D.F., Partido Acción Nacional, Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C., 2014.

Caute, David, *Las izquierdas europeas desde 1789*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1965.

Chambost, Anne-Sophie, "Entre mémoire altérée et traumatisme du souvenir: le poids de 1848 dans l'œuvre de Proudhon" en *Revue d'études proudhoniennes*, (REP), núm1 (2015), pp.23-36.

Cisneros, Isidro, *Norberto Bobbio de la razón del Estado al gobierno democrático*, Jalisco México, Instituto Electoral y de la Participación Ciudadana, 2014.

Comment les Révolutions en *Le représentant du peuple*, Journal, núm, 22, 25 de Abril, 1848. Consultado en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k20778237?rk=21459;2>.

Cole, George. Douglas. Howard., *Historia del pensamiento socialista, los precursores 1789-1850*, Tomo I, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Collins, Randall, "Prólogo: El ascenso de las ciencias sociales" en *Cuatro tradiciones sociológicas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1996.

Colson, Daniel, *Proudhon y la actualidad del anarquismo. Anarquismo una tradición revolucionaria y filosófica*. Consultado en [issuu.com](http://issuu.com)  
Castoriadis, Cornelius, *El pensamiento de* Vol 2., Ediciones Proyecto Revolucionario, 2008.

*Correspondance* (Reprod. en fac-sim) de p.j., Proudhon, source [gallica.bnf.fr/](http://gallica.bnf.fr/) Bibliothèque nationale de France.

Crick, Bernard, *Socialismo*, México, Editorial Patria, 1992.

Cuvillier, Armand P.J., *Proudhon*. México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Díez Rodríguez, Fernando, *Homo Faber. Historia intelectual del trabajo, 1675-1945*, Siglo XXI España editores, 2014.

\_\_\_\_\_, *La imaginación socialista. El ciclo histórico de una tradición intelectual*, Siglo XXI España editores, 2016.

Dosse, François, “De la historia de las ideas a la historia intelectual” en *Revista de Historia y Grafía*, México, número 19, Universidad Iberoamericana, 2002.pp.171-192.

Dunn, John, *Libertad para el pueblo. Historia de la democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

Durán, Norma, *Formas de hacer la historia. Historiografía grecolatina y medieval*, México, Ediciones Navarra, 2001.

Eley, Geoff, *Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa, 1850-2000*, Barcelona, Crítica, 2002.

*Enciclopedia anarquista*, Tomo I, México, Editada por Tierra y Libertad, 1972.

Fabbi Cressatti, Luce, prólogo “Maquiavelo: entre el ser y el deber ser” en Nicolás Maquiavelo, *El príncipe*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Cd., 2008.

Fair Rzezak, Hernán, “Las utopías consensualistas del fin de la política” en *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*,[online],vol.52, número 208 (2010), pp.15-39.

Fernández, José María, *La original visión dialéctica de Proudhon*, Unión Anarquista Austral. Consultado en [issuu.com](http://issuu.com)

Frank, E. Manuel, “El paraíso de los pobres” en Manuel E., Frank, (comp.) *Utopías y pensamiento utópico*, España, Editorial Espasa Calpe, 1982.

Frank, E. Manuel, y Fritzie.P., Manuel. *El pensamiento utópico en el mundo occidental III. La utopía revolucionaria y el crepúsculo de las utopías siglo XIX-XX*, España, Taurús, 1984.

Fried H, Morton, “Sobre la evolución de la estratificación social y el Estado” en Vendrell, Joan. (Comp)., *Teoría social e historia. La perspectiva de la antropología social*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2005.

Gadamer, Hans-Georg, “Fundamentos para una teoría de la experiencia hermeneutica” en Rall, Dietrich, (comp.), *En busca del texto. Teoría de la*

*recepción literaria*, (trad. Sandra Franco y otros), México, UNAM, 1987.pp. 129-147.

García-Pelayo Ramón y Gross, *Dictionnaire Moderne Francais-Espagnol*, Par, Librairie Larousse, Buenos Aires, México D.F., 1991.

Gaillard, Chantal, “La pensée” en Chantal Gaillard, *Proudhon, héraut et philosophe du peuple*, Paris, Societé P.-J. Proudhon, (2004) pp.1-22.

Chantal Gaillard, “La vie et l’oeuvre” en Chantal Gaillard, *Proudhon, héraut et philosophe du peuple*, Paris, Societé P.-J. Proudhon, (2004) pp.1-25.

Gayubas, Augusto, “Pierre Clastres y las sociedades contra el Estado”. en *Revista de Estudios Libertarios Germinal*, publicación semestral, 9 de enero-julio (2012). pp.17-30.

Giddens, Anthony, “El problema del desarrollo capitalista” en *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.

Giner, Salvador, *Historia del pensamiento social*, España, Ariel, 2002.

Gori, Pietro, *Los fundamentos del anarquismo*, México, Ediciones la voz de la anarquía, 2010.

Goldman, Noemí, *El discurso como objeto de la historia, el discurso político de Mariano Moreno*, Buenos Aires, librería Hachette S.A., 1989.

González, Mario, “Proudhon, o los principios de autoridad y libertad. Breve introducción a la teoría del sistema federal”. *Andamios*, Revista de investigación social, número 17, septiembre-diciembre (2011), pp.259-285.

Green, Gil, *La nueva izquierda ¿anarquista o marxista?*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1972.

Guerin, Daniel, *La revolución francesa y nosotros*, Madrid, Editorial Villalar, 1976.

Gumucio, Rafael, “Utopistas, anarquistas y rebeldes” en *Polis* Revista de la Universidad Bolivariana Chile, vol.1, número 3 (2002), pp.1-28.

Gurvitch, Georges, *Los fundadores franceses de la sociología contemporánea: Saint-Simon y Proudhon*, Buenos Aires, Ediciones Galatea-Nueva Visión, 1958.

\_\_\_\_\_, *Proudhon. Su vida, su obra y su filosofía*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1974.

Harris, Marvin. *Antropología cultural*, España, Alianza Editorial, 2011.

Hayat, Samuel, “Les ouvriers au temps de Proudhon: éléments d’histoire sociale” en *archives Proudhoniennes, Proudhon et les identités ouvrières*,

Bulletin annuel de la Société P.-J. Proudhon, (2014), p.19. Disponible en <http://www.proudhon.net/>. Consultado noviembre 2018.

Hobsbawm, Eric, *En torno a los orígenes de la revolución industrial*, México, Siglo XXI editores, 1971.

Ionescu, Ghita, *El pensamiento político de Saint-Simon*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Jourdain, Édouard, "Radicalité contre extrémisme: la pensée révolutionnaire de Proudhon", en *Revue d'études proudhoniennes*, n°4, Revue de la Société P.-J. Proudhon (2018), pp.60-61.

Khan, Salah J., *Revolución e ironía en la Francia del siglo XIX*, México, Universidad Autónoma Metropolitana/ Anthropos/ Siglo XXI Editores, 2016.

Kicillof, Axel, *De Smith a Keynes. Siete lecciones de historia del pensamiento económico*, Argentina, Universidad de Buenos Aires/ Eudeba, 2010.

Kropotkin, Piotr, "la ayuda mutua en la sociedad moderna" en Piotr, Kropotkin, *El apoyo mutuo*, Móstoles España, Ediciones Madre Tierra, 1989.

\_\_\_\_\_, *Historia de la revolución francesa*, Barcelona, Ediciones B, S.A, Vergara, 2005.

\_\_\_\_\_, *La moral anarquista y otros escritos*, Buenos Aires Argentina, Terramar Ediciones, s.f.

La clave TVE : Anarquistas 8 de junio de 1984. Consultado en [https://www.youtube.com/results?search\\_query=La+clave+TVE+%2C+Anarquistas+8+de+junio+de+1984+ consultado enero 2018](https://www.youtube.com/results?search_query=La+clave+TVE+%2C+Anarquistas+8+de+junio+de+1984+ consultado enero 2018)

Laclau, Ernesto, "antagonismo, subjetividad y política" en *Los fundamentos retóricos de la sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015.

Laski, Joseph Harold, *El liberalismo europeo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

Lechner, Norbert, *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*, Chile, Fondo de Cultura Económica, 1990.

Lefebvre, Georges, *1789: revolución francesa*, Barcelona, Editorial Laia, 1981.

Lévi-Strauss, Claude, "Jean-Jacques Rousseau, fundador de las ciencias del hombre" en *Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*, México, Siglo XXI Editores, 1979.

Lichtheim, George, *Breve historia del socialismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1984.

López Keller, Estrella, “Distopia: otro final de la utopía” *Reis Revista española de Investigaciones sociológicas*, Trimestral, número 55, año (1991), pp.7-23.

Lorenzo, Anselmo, *El pueblo*. Consultado en [https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el\\_pueblo\\_-\\_anselmo\\_lorenzo.pdf](https://anarkobiblioteca3.files.wordpress.com/2016/08/el_pueblo_-_anselmo_lorenzo.pdf)

Lyon, David, “El malestar en la modernidad” en *Postmodernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.

Luhman, Niklas, *Observación de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna*, Barcelona, Paidós, 1997.

Macdonald, Charles. “Antropología de la anarquía”. en *Revista de Estudios Libertarios Germinal*, publicación semestral, 10 de julio-diciembre (2012), pp.3-25.

Manent, Pierre, “Los problemas actuales de la democracia” en *Istor Revista de historia internacional*, año V, número 18, otoño (2004), pp.27-41.

Mendiola, Alfonso, “Hacia una teoría de la observación de observaciones: la historia cultural” en *Revista de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, número 57, México, D.F., enero-abril 2005. pp. 19-35.

Marcuse, Herbert, *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Barcelona, Editorial Ariel, 1965.

Mardones, José María, *Nueva Espiritualidad. Sociedad moderna y cristianismo*, México, Universidad Iberoamericana, Iteso, 1999.

Mariñez, Freddy, “La filosofía de justicia y libertad en Pierre Joseph Proudhon” en *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, número 8 (2000), pp. 81-92.

Martínez González, Víctor Hugo, “La política liberadora de Juan Jacobo Rousseau”, en *Documentos de trabajo, Serie Jóvenes Investigadores-2*, FLACSO-México, Teoría Política I, 3ª Promoción 2000-2003.pp.63-72.

Mattelart, Armand, “La humanidad socialista” en *Historia de la utopía planetaria. De la ciudad profética a la sociedad global*, Barcelona, Paidós, 2000.

Méda, Dominique, *El trabajo. Un valor en peligro de extinción*, Barcelona, Gedisa, 1998.

Michael, Shermer, “La utopía es un ideal peligroso: deberíamos aspirar a la protopía” en *Revista de la Universidad de México*, Nueva Época, núm. 842, noviembre (2018), 41-46.

Miller David, (Dir.) *Enciclopedia del pensamiento político*, Madrid, Editorial Alianza, 1989.

Michelet, Jules, *El pueblo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Molino, Leonardo, *Democracia y democratizaciones*, México, Centro de Estudios de Política Comparada, 2005, pp.33-48.

Morin, Edgar, “El paradigma de complejidad” en *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2004.

Morton, Arthur. L., *Las utopías socialistas*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1970, pp.11-14.

Montseny, Federica, *¿Qué es el anarquismo?* Consultado en <https://kcl.edicionesanarquistas.net/lpdf/l096.pdf>

Moulier-Boutang, Yann, “La libertad del trabajo asalariado” en *De la esclavitud al trabajo asalariado. Economía histórica del trabajo asalariado embridado*, Madrid, Akal, Siglo XXI España, 2006.

Natanson, Maurice, (comp.) “La estructura social del mundo de la vida cotidiana” en *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrurtu, 1995.

Nettlau, Max, *comunismo autoritario y comunismo libertario*. Consultado en <https://es.scribd.com/document/357094636/comunismo-autoritario-y-comunismo-libertario-max-nettlau-pdf> Consultado agosto 2017.

\_\_\_\_\_, *La anarquía a través de los tiempos*, México, Costa-Amic editor, D.F.,1972.

Norbert, Elias, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogénéticas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

Onfray, Michel, *Tratado de ateología*, Barcelona, Anagrama, 2006.

Paniagua, Javier, *Breve historia del anarquismo*, Madrid, Ediciones Nowtilus, 2012.

Pastor, Marialba, "Estudio introductorio" en Marialba Pastor (coord.) *Ilustración francesa*. Antología de textos, Facultad de Filosofía y Letras-Dirección General de Asuntos del Personal Académico-Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

Perry, Anderson, *El Estado absolutista*, México, Editores Siglo Veintiuno, 1979.

Pipes, Richard, *Propiedad y libertad. Dos conceptos inseparables a lo largo de la historia*, México, Fondo de Cultura Económica, Turner, 2002.

Polanyi, Karl, *La gran transformación*, México, Casa Juan Pablos, 2004.

Popper, Karl R., *Después de la sociedad abierta. Escritos sociales y políticos*, Madrid, Paidós, 2010.

Porrás Nadales, Antonio, *El pensamiento político de P.-j. Proudhon*, (Tesis de doctorado), Sevilla España, Universidad de Sevilla, 1978.

Proudhon P.J., *Introducir la ciencia en la moral*. Consultado en <http://www.rebeldemule.org/foro/biblioteca/tema3463.html>. Consultado enero 2014

\_\_\_\_\_, "Manifeste du peuple" en *Le peuple: journal de la république démocratique et sociale*/rédacteur Paris, núm 2, agosto 1, 1848. Consultado en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k27774758?rk=21459;2>.

\_\_\_\_\_, *Apuntes autobiográficos*, Textos escogidos y ordenados por Bernard Voyenne, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

\_\_\_\_\_, *¿Qué es la propiedad? Investigaciones sobre el principio del derecho y del gobierno*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2009.

\_\_\_\_\_, *Crítica a la propiedad; la propiedad es un robo*, Argentina, Antigua Casa Editorial, 1994.

\_\_\_\_\_, *El principio federativo*. Madrid, Aguilar, 1971.

\_\_\_\_\_, *Escritos rebeldes*. Consultado en <http://folletoslibertad.angelfire.com/Proudhon.pdf> Consultado julio 2013.

\_\_\_\_\_, *La capacidad política de la clase obrera*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Proyección, 1970.

\_\_\_\_\_, *La idea de la revolución en el siglo XIX*. México, Editorial Grijalbo, 1973.

\_\_\_\_\_, *La única salvación*. Consultado en [https://www.academia.edu/24713181/La %C3%BAnica salvaci%C3%B3n de Pierre Joseph Proudhon](https://www.academia.edu/24713181/La_%C3%BAnica_salvaci%C3%B3n_de_Pierre_Joseph_Proudhon) Consultado enero 2015.

\_\_\_\_\_, *Política unitaria*. Consultado en [https://issuu.com/kclibertaria/docs/pol\\_tica\\_unitaria - pierre joseph](https://issuu.com/kclibertaria/docs/pol_tica_unitaria_-_pierre_joseph) Consultado enero 2015.

\_\_\_\_\_, *Propiedad y Federación*. Buenos Aires, Bitácora, Biblioteca del estudiante, 1986.

\_\_\_\_\_, *Sistema de las contradicciones económicas, o filosofía de la miseria*. Tomo I. México, Biblioteca Jucar, 1975.

\_\_\_\_\_, *Solución al problema social*. México, Premia Editora S.A., 1977.

Rawls, John, *Liberalismo político*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.

Richet, Denis, "En torno a los orígenes ideológicos remotos de la revolución francesa: elite y despotismo" en AA.VV. *Estudios sobre la revolución francesa y el final del antiguo régimen*, Madrid, Akal editor, 1980.

Ricossa, Sergio, (Dir.) *Diccionario de Economía*, México, Siglo XXI editores, 1990.

Robinet, André, *El pensamiento europeo de Descartes a Kant*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

Rocker, Rudolf, *Anarco sindicalismo, teoría y práctica*, Barcelona, Ediciones Picazo, 1979.

\_\_\_\_\_, *La juventud de un rebelde*, Puebla, Cajica, 1967.

\_\_\_\_\_, *Nacionalismo y cultura*, México, Alebrije, Reconstruir, s.f.

Rogers G.A.J, "Descartes, las matemáticas y la elaboración de lo moderno". en *Diánoia* Anuario de filosofía, año XLIV, núm. 44, Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM (1998), pp. 1-18.

Rosanvallon, Pierre, *El pueblo inalcanzable. Historia de la representación democrática en Francia*, México, Instituto Dr. José María Luis Mora, 2004.



Romeuf, Jean, (Dir.) *Diccionario de Ciencias Económicas*, México, Editorial Labor S.A., 1966.

Sainte-Beuve, C.H, “Las contradicciones económicas, leyes y contra-leyes, método de doble filo, promesa de una síntesis, objeciones, su verdadero sistema” en C.H. Sainte-Beuve, *Proudhon su vida y su correspondencia*, Buenos Aires, Editorial Americalee, 1945.

Saint-Upéry, Marc, “Tres derroteros del marxismo: pseudociencia, historia, ontología” en *Nueva Sociedad*, núm. 256, marzo-abril, (2015) pp.145-163.

Saña, Heleno, *El anarquismo de Proudhon a Cohn-Bendit*, Madrid, Editorial Índice, 1970.

Sieyès, Emmanuel-Davide, *¿Qué es el tercer Estado?*, Biblioteca Omegalfa, 2019. en <http://clasicoshistoria.blogspot.com.es/>. Consultado octubre 2016.

Schneewind, J.B., *La invención de la autonomía. Una historia de la filosofía moral*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009.

Schutz, Alfred y Maurice Natanson (comps.) “La estructura social del mundo de la vida cotidiana”, en *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1995.

Schutz, Alfred, y Natanson Maurice, (comp.), “La fenomenología y las ciencias sociales”, en *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1995.

Sewell, William H., *Trabajo y revolución en Francia. El lenguaje del movimiento obrero desde el Antiguo Régimen hasta 1848*, España, Taurus, 1992.

Soboul, Albert, “La revolución francesa en la historia del mundo contemporáneo” en Lefebvre, Georges, *1789: revolución francesa*, Barcelona, Editorial Laia, 1981.

Solá i Gussinyer, Pere, “El mutualismo y su función social: sinopsis histórica” en CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, social y cooperativa*, núm. 44, abril (2003).pp.175-198.

Stedman Jones, Gareth, “Introducción” en *El manifiesto comunista de Marx y Engels*, México, Fondo de Cultura Económica, Turner, 2003.

Torres Nafarrete Javier, *Luhmann: la política como sistema*, México, Editorial Iberoamericana, FCPyS-UNAM/ FCE, 2004.

Taylor, Keith, (edited) “The doctrine of Saint-Simon” en Keith Taylor edited, *Henri Saint-Simon (1760-1825)*, New York, Holmes and Meier Publishers, INC., 1975, pp. 35-44.

Templado, Joaquín, “El progreso de las Ciencias Naturales en los siglos XVII y XVIII” en *Historia de las teorías evolucionistas*, México, Alhambra, 1988, pp.16-29.

Torres Nafarrete, Javier, *Luhmann: la política como sistema*, México, Editorial Iberoamericana/ FCPyS- UNAM/ Fondo de Cultura Económica, 2004.

Traverso, Enzo, *Cosmópolis. Figuras del exilio judeo-alemán*, Fundación Cultural Eduardo Cohen/ Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

Treglia, Emanuele, “Anarquía como autodeterminación. Introducción al federalismo político-económico de Proudhon” en *Revista de Estudios Libertarios Germinal*, publicación semestral, 7 de abril (2009), pp.7-26.

Vallota, Alfredo, “El trabajo: una idea-fuerza debilitada”. *Revista de Estudios Libertarios Germinal*, publicación semestral, 7 de abril, (2009) pp.7-77.

Vendrell Ferré, Joan (comp). *Teoría social e historia. La perspectiva de la antropología social*, México, Instituto Mora, 2005.

Vignet, Julien, “L´autonomie du social par le mutuellisme hier et aujourd´hui” en *Revue d´études proudhoniennes*, Proudhon et l´autonomie du social, Revue de la Société P.-J.Proudhon, N 3/2017, pp.41-51.

Vincent,Valentin, “Proudhon dans la pensée libérale” en *Colloques 2013*, Société P.-J. Proudhon,pp.71-72.

Walzer, Michael, *Pensar políticamente*, México, Grupo Planeta, 2010.

Wilson, Edmund, *Hacia la estación Finlandia. Ensayo sobre la forma de escribir y hacer historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1972.

Zeitlin, Irving, *Ideología y teoría sociológica*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1982.

Zorrilla Arena, Santiago y José Silvestre Méndez, (Dir.) *Diccionario de Economía*, México, Editorial Limusa, 2011.

## BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Babeuf, Gracchus, *Manifiesto de los plebeyos*, [1796] en <https://www.marxists.org/espanol/babeuf/el-manifiesto-de-los-plebeyos.pdf>.

Bakunin, Mijail, “de Proudhon y Marx a la comuna” en *La libertad*, México, Ediciones la voz de la anarquía, 2011.

Bakunin, Mijail, *Escritos de filosofía política*, México, Proyecto Espartaco, 2014.

Bauman, Zygmunt, *En busca de la política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015.

Benjamin, Walter, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, ITACA, 2008.

Bernal, John D., *La ciencia en la historia*, México, Nueva Imagen/ Universidad Nacional Autónoma de México, 1997.

Bernstein, Samuel, *Blanqui y el blanquismo*, España, Siglo XXI Editores, 1975.

Cagiao y Conde, Jorge, (editor) *Escritos Federalistas, P.-J. Proudhon*, Madrid, Ediciones Akal, 2011.

Chomsky, Noam, “notas sobre anarquismo” en *Antología Anarquista*, México, D.F. Ediciones el Caballito, 1980.

Chomsky, Noam, *Sobre el anarquismo*, Pamplona, Editorial Laetoli, 2012.

Cohn, Norman, *En pos del milenio*, Madrid, Editorial Alianza, 1997.

Considérant, Prosper Victor, *Manifiesto político y social por la democracia pacífica*, [1847] en [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/politica/manifiesto/caratula.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/manifiesto/caratula.html).

Darnton, Robert, *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

Durkheim, Emilio, *El socialismo*, Uruguay, Schapire Editor SRL, 1972.

Elster, Jon, *La explotación del comportamiento social. Más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*, México, Gedisa, 2007.

García González, Magdalena, Felix García y Ignacio Pedrero, “La crisis de los siglos XIX-XX” en *Luces y sombras. El sueño de la razón de occidente*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1995.

Hegel, G.W.F., *Fenomenología del espíritu*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007.

Huberman, Leo, *Los bienes terrenales del hombre. Historia de la riqueza de las naciones*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1936.

Jaurés, Juan, "La convención. La república, las ideas políticas y sociales de Europa y la revolución 1792", en *Historia socialista*, Tercera parte, F.Sempere y Comp.,Editores, Valencia, 1994.

Kant, Immanuel, *et al.*, *¿Qué es la ilustración?*, Madrid, Tecnos,1998.

Lamata, Pedro, *Apología del sindicalismo*, Puebla, Cajica, 1967.

Lindberg, David C., *Los inicios de la ciencia occidental, la tradición científica europea en el contexto filosófico, religioso e institucional (desde el 600 a.C. hasta 1450)*, Barcelona, Paidós, 2002.

Marx, C., y F. Engels, "Manifiesto del partido comunista" en Marx, C., y F. Engels, *Obras Escogidas I*, URSS, Editorial Progreso, 1980.

Mena, Javier, *Gramsci y la revolución francesa*, México, Plaza y Valdez, 1996.

Moro, Tomás, *utopía*, Centro Español de Derechos Reprográficos, 2009.

Novack, George, "La revolución francesa" en *Cinco siglos de revolución. Dos eras de revoluciones sociales*, México, Ediciones ¡uníos!, Unidad obrera y Socialista agrupación política nacional, Frente del pueblo, agrupación política local, 2000.

Tolain, Henri, *Manifiesto de los sesenta obreros del Sena*, [1864] en [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/derecho/capacidad/19.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/derecho/capacidad/19.html).